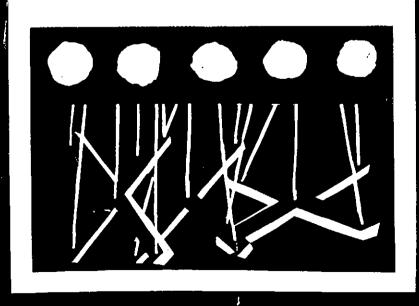
CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA NUMERO 47 • MARZO 1990





PERIODISMO EN COSTA RICA



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

DIRECTOR

Daniel Camacho

CONSEJO EDITORIAL

Ana Cecilia Escalante Omar Hernández María Pérez José Miguel Rodríguez Jorge Mario Salazar Luis Valverde

EDITORA

Cecilia Arguedas

CORRESPONDENCIA DIRECTOR

> Apartado 498 2050 San Pedro – Costa Rica América Central



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA • 1990 SAN JOSE, COSTA RICA

SUSCRIPCIONES

Unidad de Difusión Científica Vicerrectoria de Investigación Universidad de Costa Rica Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

CANJE

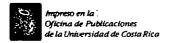
Biblioteca Carlos Monge Alfaro Sección Canje y Adquisiciones

VALOR DE LA SUSCRIPCION

	c/u	Anual
Costa Rica	¢ 180	¢ 720
Otros países	\$9	\$ 36

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACION TRIMESTRAL MARZO 1990 NUMERO 47



Diseño de portada: Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Portada: Titeres II. 1986. Alberto Murillo Herrera.

Técnica: Serigrafía

Arte final de la portada: Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Debe leerse el siguiente Consejo Editorial en la Revista número 45-46:

Ana Cecilia Escalante Omar Hernández María Pérez José Miguel Rodríguez Jorge Mario Salazar Luis Valverde

Revista

305

Revista de ciencias sociales / Universidad de Costa Rica. --Vol. 1 (1959) --. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de Costa Rica, 1959 --

ISSN: 0482 - 5276

Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
 Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ISSN: 0482-5276 NUMERO 47, marzo 1990

PERIODISMO EN COSTA RICA

	Presentación	5
Maria Pêrez Yglesias	Introducción. ¿Hacia un periodismo diferente?	. 7
Yamileth González María Pérez	Puentes periodísticas y discurso histórico	15
Patricia Vega	Los periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica (1950-1960)	27
Lidiene Guerrero Elizabeth Rojas Zaida Siles	Diagnóstico y alcances de la comunicación mediatizada sobre salud en Costa Rica 1987-1988	41
Marlen Bermúdez	La Extra. ¿Representación de los sectores populares?	55
	POLEMICA	
Carlos Sandoval	Lothar Bisky: La teoría de la Comunicación es una necesidad del desarrollo	67
	ARTICULOS	
Luis Valverde	El Trabajo Social en la empresa	73
Domingo Campos Rolando Pérez Mariano Rosabal	Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: crítica e interpretación histórica	81
Luis Alberto Calvo	Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica	93
Marso Zeledón	TEORIA SOCIAL Una conversación de alto nivel: Encuentro de alto nivel:	107
•	RESEÑA BIBLIOGRAFICA	
Jorge Rhenán Segura	Jean Delumeau. El miedo en Occidente	121
	COLABORADORES	125
	Sumario de Revistas	

PRESENTACION

La investigación sobre la comunicación colectiva en la década de los ochenta -dice María Pérez en la introducción al tema central de este número- se preocupaba por demostrar la deformación de la realidad realizada por los medios, mientras en la década de los noventa los esfuerzos de investigación se centran en las nuevas tecnologías.

Esta entrega de la Revista de Ciencias Sociales, dedicada al periodismo, cabalga entre ambos enfoques. Guerrero et al. y Bermúdez se centran en el primero, mientras que Sandoval y Zeledón, en sendas entrevistas, abren perspectivas dentro del segundo.

Hemos querido dedicar este número a aspectos del periodismo en Costa Rica, para continuar con el aporte de estudios sobre la comunicación que comenzamos con la entrega Nº 26 de 1983 sobre La prensa en Costa Rica y continuamos con la Nº 30 acerca de Ideología y medios de comunicación.

El presente no será el último dedicado a este tema. Contiene este número dos artículos sobre temas variados. El de Valverde sobre El Trabajo Social en la empresa y el de Calvo, en el cual crítica la técnica para calcular el empleo y desempleo, tema actual, ya que las estadísticas oficiales presentan una tasa tan baja de desempleo que deja sor-

prendidos -para decir lo menos- a los estudiosos.

Este número 47 es el primero de 1990, año en el cual esperamos llegar al 50 con la ayuda de nuestros colaboradores y el especial empeño de las instancias directivas de esta Universidad de Costa Rica que, precisamente en este año, llega a su medio siglo de vida.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio Marzo 1990

> Daniel Camacho Director

INTRODUCCION

¿ Hacia un periodismo diferente?

María Pérez Yglesias

COSTA RICA, LIBERTAD DE EXPRESION Y DEBATE COMUNICATIVO

La pertinencia de dedicar el tema central de la Revista de Ciencias Sociales al periodismo no es discutible en un momento de transición como el actual. Ya otros dos ejemplares de la colección tienen como núcleo lo informativo: el primero se dedica a La prensa en Costa Rica (No 26, 1983) y, el segundo, a la Ideología y medios de comunicación social (No 30, 1985).

En cinco años la coyuntura internacional varía profundamente y la comunicación, en sus diferentes manifestaciones, evidencia esa transformación.

El rol protagónico de Centroamérica en el concierto de las naciones obliga a fijar la atención sobre los medios de difusión masiva. El istmo se convierte en noticia internacional, casi cotidiana, y cada uno de los países, con estrategias a veces diferentes, busca ocupar un espacio que le favorezca en el intercambio informativo transnacional. Costa Rica necesita fortalecer y mejorar su "imagen" frente al mundo y dedica parte de sus esfuerzos a conseguirlo. En la región y, particularmente en el país, se debate y defiende con fuerza la llamada "libertad de expresión". Costa Rica se constituye en su bandera y se postula como ejemplo frente a los otros países. La libertad de prensa se convierte en el símbolo de la democracia y en una de las mejores armas de la paz.

El interés por la comunicación se manifiesta en diversos niveles: Las nuevas tecnologías invaden el mercado; la colegiatura obligatoria de los periodistas se discute con fuerza; la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Costa Rica propone un cambio radical en el plan de estudios; se multiplican las revistas más o menos especializadas y se promueven los medios de comunicación "alternativos"; los telenoticieros y los grandes medios de prensa dan un salto cualitativo importante, hacia una mayor profesionalización periodística; la trasmisión por satélite y cable se vuelve cada vez más accesible y, desde luego, se genera un entusiasmo particular por la *investigación*. Los trabajos de tesis son divulgados con mayor frecuencia y se publica una significativa cantidad de artículos y libros sobre la temática'.

UN MUNDO DIFERENTE PARA EL AÑO 2000...

2.1. ¿Y las viejas utopías?

La tendencia al cambio de la década de los ochenta -sobretodo de la segunda mitad- hace suponer que el último decenio del siglo XX traerá aún sorpresas sin límite. Nuevas

El trabajo, "Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación en Costa Rica" (María Pérez Yglesias. En: La democracia inconclusa. San José: Edit. DEI, 1989), además de sintetizar el problema de las comunicaciones en Costa Rica, recoge una buena parte de la investigación realizada sobre el tema.

transformaciones, consolidación y ajustes a las propuestas en marcha, estabilización y equilibrio de las diferentes perspectivas, una estandarización marcada o quizás la apertura a posibilidades hasta ahora solo consideradas por la ficción.

¿Hacia dónde va el mundo? ¿Encontrará el siglo recién nacido un panorama de paz, de tranquilidad o una guerra con la justificación de barrer el narcotráfico, de ajustar a las minorías mundiales, de borrar las diferencias en el color de la piel?

¿Y el juego de poder? ¿Se construirán nuevas hegemonías, nuevos bloques o espacios de poder que se repartirán de nuevo la faz de la tierra? ¿La "perestroika" y el "neoliberalismo" negociarán sus espacios, llegarán a una síntesis o explotarán en posibilidades múltiples de relación...?

Las utopías, las viejas y tranquilizantes utopías parecen desmoronarse para siempre. Y el hombre no puede sobrevivir sin utopías, el hombre necesita creer y luchar por un mundo mejor.

El año 1990 nace bajo el signo del desencanto y la esperanza, de la curiosidad y el temor por un futuro inmediato, nace maduro en transformaciones y temeroso de resultados.

Las dicotomías este/oeste, norte/sur, oriente/occidente, izquierda/derecha, comunismo/capitalismo pierden su sentido de oposición y se abren a otras posibilidades de intercambio. La guerra fría pierde su pertinencia y, mientras Europa Occidental sueña con construir para 1993 un "super estado" y las Alemanias discuten su próxima unificación, la Unión Soviética lucha por sostener su unidad y los Estados Unidos pierden parte de su hegemonía económica frente a Japón. Las potencias tratan de fortalecer y readecuar su hegemonía y los países del Tercer Mundo se debaten entre la defensa de la soberanía y la imperiosa necesidad de mejorar sus condiciones de vida.

El apartheid como sistema político económico y social parece llegar a su fin (no así el racismo) y en muchos de los estados se lucha por la independencia regional por razones étnicas, religiosas o ideológicas: los tibetanos, los cachemiros, los armenios, los tamiles, los vascos, los lituanos, los kurdos, los albaneses, los palestinos...

2.2. Una comunicación al ritmo de la historia

En el campo de la comunicación mundial, el debate por un Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII) se debilita al igual que las organizaciones que lo respaldan (Movimiento de Países No-Alineados y la UNESCO) y sobrevive, como discusión tecnocrática, en la Unión Internacional de Telecomunicaciones(UIT). Occidente, y de manera más específica los Estados Unidos, logra quebrar el planteamiento a nivel político-ideológico pero lo mantiene en un nivel más pragmático: dar ciertas posibilidades técnico-científicas para mejorar la comunicación en los países menos privilegiados. La información se internacionaliza mediante la informática, los satélites, pero surgen nuevas formas de comunicación, más artesanales y diferenciadas. Este tipo de comunicación "alternativa" se plantea más a menudo como un discurso crítico que como una resistencia cultural².

El Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) nace, en 1980, con el respaldo del Norte y el propósito de crear una especie de 'banco de datos' sobre las necesidades de los países tercer mundistas en materia de comunicación"3. En palabras de Yuri Kashlev la premisa del bloque occidental para crear un organismo como este es que "Los países en desarrollo no necesitan nuevos principios y normas diferentes de difusión de la información, ningún nuevo orden internacional sino asistencia técnica" 1. Así el objetivo del PIDC que se mantiene hasta hoy es el de "proporcionar las estructuras, equipos y capacitación a los países subdesarrollados para evitar las diferencias entre el None y el Sur..." y trabajar en asuntos concretos sin entrar en el campo de la política y de la ideología'.

Yamileth González García y María Pérez Yglesias.
 "Del discurso crítico a la resistencia cultural". En: Káñina (UCR). Vol.XII, Nº2, julio-diciembre 1988.

Yuri Magari. "Creación y funcionamiento del PIDC" En: Chasqui. №32, octubre-noviembre 1989; p.44.

^{4.} Idem.

Fracois Normann. 'UNESCO-PIDC." En: Chasqui. Nº 32; p.42.

Para la década del 90, el programa de la UNESCO: "La comunicación al servicio de la Humanidad", pretende:

garantizar la libre circulación de la información en los planos tanto nacional como internacional y su difusión más amplia y mejor equilibrada, creando todos los medios apropiados para fortalecer la capacidad de comunicación en los países en desarrollo a fin de que aumente su participación en el proceso.....6.

En el capítulo "Comunicación y solidaridad" se le brinda un fuerte apoyo al PIDC y se propone:

...examinar concretamente con qué medidas puede la UNESCO fomentar la libertad de prensa y la independencia, el pluralismo y la diversidad de medios de comunicación públicos, privados y otros?.

Así como en occidente el planteamiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) requiere de un Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII), la 'perestroi-ka' nace acompañada del 'glasnost' o transparencia informativa. La censura sobre los medios de comunicación en los países socialistas (casi siempre al servicio del 'partido') empieza a quebrarse y la llamada 'libertad de expresión' se levanta como un nuevo estandarte.

Esta apertura o "glasnost" en el Este y la no estricta aplicación del postulado de la "libre competencia de la información" o "libertad de prensa irrestricta" por parte de los norteamericanos, actúa, en algunos momentos, en perjuicio de la misma opinión pública internacional. Véase uno de los ejemplos más actuales y quizás más patológicos de los últimos tiempos:

La comunicación de masas -sobre todo a través de la televisión- crea un nuevo verosímil.

La perfección del registro, transmisión y reproducción en el proceso de inform ación integrando letra impresa, el sonido y la imagen incrementa sustancialmente la impresión de autenticidad capaz de provocar emociones e histeria colectiva.

La noción de "verdad" se basa en una lectura de imágenes que fijan una experiencia y que a nadie le interesa si pertenecen a la ficción o a los acontecimientos ocurridos. El tele espectador no se cuestiona sobre lo que ve: el fenómeno de la pseudoinformación le hace creer que lo sabe "todo". El televidente exige que le corroboren lo que intuye, necesita creer o justificar, exige "ver" la realidad y no percibe que ésta se monta, se re-crea al antojo, se manipula, se evade...

Las muertes en la plaza de Tiniamen (China), la intervención en Panamá o, aún peor, la matanza en Timisoara (Rumania) vienen a comprobar largamente el trucaje, la desinformación, el juego falso con las imágenes: la indudable represión en Timisoara, tal y como la presenta la televisión, justifica la actitud de occidente y la de los "revolucionarios" en Bucarest y, sin embargo, las imágenes no corresponden estrictamente a los hechos:

La carrera hacia el sensacionalismo la ha llevado (a la televisión) hasta la mentira y la impostura metiendo en una especie de histeria colectiva al conjunto de los medios. Las imágenes de la falsa carnicería de Timisoara, en particular, han conmovido a la opinión pública, víctima de groseras manipulaciones. ¿Cómo es esto posible en una democracia que se definetambién como una 'sociedad de comunicación'? 10

 [&]quot;UNESCO Comunicaciones." En: Chasqui. Nº 32; p.43.

Idem.

Egon Bush. "Los medios tecnológicos y la ética."
 En: El Periodista Demócrata. (OIP). Año XXXVI, Nº 11, noviembre 1989; p.18.

Luis Montoya. "La pseudo información y los telenoticieros costarricenses" En: Anuario de Estudios Centroamericanos. Vol 1,1985.

Ignacio Ramonet. "Mythes et délires des medias: Télévision nécrophile" En: Le Monde Diplomatique. Mars 1990; p.3.

El número de muertos en las revueltas de Rumanía -comprendidos los partidarios de N. Ceausescu- no sobrepasa los 700 y en Timisoara no llega a 100 y, sin embargo, la prensa llega a hablar de 60.000 o 70.000 muertos, entre las escenas de represión y tortura más delirantes".

En Panamá se da el caso contrario: "la armada americana no permite a los periodistas filmar las escenas de guerra" y minimizan todo lo posible las consecuencias: más del doble de muertos que en Bucarest, la mayor parte civiles. La opinión pública no habla de genocidio panameño y menos de carnicería, porque una guerra 'invisible' no impresiona. La opinión pública mundial asiste a dos fenómenos igualmente criticables pero su respuesta varía de acuerdo a qué y a cómo le presentan los hechos y le engarzan las imágenes. Sensacionalismo, amarillismo frente a la omisión y la censura.

El ejemplo anterior demuestra cómo, los adelantos técnico-científicos permiten la rapidez de la comunicación y posibilitan el que llegue, prácticamente, a todos los rincones del mundo, pero no garantizan una lectura cercana ni intencionalmente verídica de los hechos. Los valores éticos se resquebrajan frente a los intereses particulares:

El sensacionalismo se vende más fácil que la información sobria y seria. La alta tecnología dentro del contexto del monopolio y la competencia se ha convertido en un desafío a la ética... La alta tecnología actúa como una tentación, atrayendo la habilidad del periodista y, al mismo tiempo, presionando a través del mecanismo empresarial de los medios de comunicación en tanto que negocio... La alta tecnología es capaz de encubrir los hechos verdaderos y puede hacer dificil y hasta imposible para el laico en estas materias descubrir distorsión o falsificación¹².

3.1. Una década que termina

La investigación de los años ochenta varía considerablemente, en relación con la década anterior tan preocupada por demostrar "cómo los medios deforman la imagen del mundo". Un grupo de investigadores latinoamericanos sintetizan, en la revista *Chasqui* (julio-setiembre de 1989)¹³, las tendencias de la investigación y de las políticas de comunicación en el decenio que termina, una síntesis de su pensamiento, complementada con otras ideas, puede resultar reveladora:

- -Interesa "el papel de la comunicación en los procesos de socialización, integración, politización y aculturación" pero se marca una clara diferencia en los enfoques occidentales y de Europa del Este.
- -Aumenta el privilegio sobre el sistema de comunicación general y los "nuevos medios", pero siguen en primera línea los estudios sobre la producción verbal.
- -Los receptores "en desventaja" (niños, mujeres, viejos, minorías raciales o religiosas...) se constituyen en focos de análisis.
- -La comunicación internacional o intercultural y la local encuentran numerosos adeptos que las trabajan con criterios más contextuales (histórico-culturales)
- -Existe una tendencia a lanzar proyecciones en comunicación y a plantear (o analizar) políticas comunicativas.
- -La investigación comunicativa se especializa, cada vez más, según campos de interés social particulares (investigación sobre la comunicación y la paz, y la juventud, y la agricultura, y la salud, y la educación,)
- -El enfoque se desplaza desde la descripción de la audiencia, sus necesidades y los efectos de la comunicación hasta un mayor énfasis en el contenido de los mensajes y

EL RETO DE LA INVESTIGACION COMUNICATIVA

Idem.

Egon Bush. Art. cit.

Valery Pisarek, Rafael Roncagliolo, Martine Cuthbert, Marta Rodríguez y Jorge Borden, Anita López. "Investigación y políticas de comunicación". En: Chasqui. Nº 31, julio-setiembre 1989; p.42-65.

3.5

los aspectos económicos de su producción y distribución. Resulta más importante el acceso a los canales que el acceso al público.

-La discusión sobre "Políticas Nacionales de Comunicación y sobre el NOII sigue marcando un cierto ritmo y aumenta el interés por la "comunicación alternativa" y las "nuevas tecnologías".

-Las orientaciones "administrativa" (funcional-positivista) y la "crítica" rompen su tradicional espacio geográfico-ideológico y se complementan "la orientación crítica es buena para formular preguntas; la sociología funcionalista es superior para conseguir respuestas"¹⁴.

-La llamada por L.Bisky, "investigación burguesa de la comunicación colectiva" describe todos aquellos trabajos no-marxistas, ya pertenezcan a la perspectiva crítica o a la administrativa. Los años ochenta demuestran que si bien por la actitud los estudios sobre comunicación en el mundo socialista se pueden considerar "críticos", por su intención de reforzar el "statu quo" se pueden llamar también "administrativos".

-Otras dos vertientes, más específicas que continúan vigentes en la década recién pasada, son el llamado "determinismo tecnológico" (marcado por el lema "salvar a la humanidad" o por la desesperación de terribles consecuencias) y la "orientación cultural-semiótica".

-La tarea estratégica de la investigación comunicativa para "encarar el proceso de tecnificación que acarrea la transnacionalización de economías y culturas" consiste -para Rafael Roncagliolo- en analizar la industria audio-visual, la del sonido y el complejo editorial, "de modo simultáneo y en sus interacciones" y evitar políticas sectoriales aisladas que solo llevan a la crisis y al fracaso"¹⁵.

-Las relaciones de dependencia con la comunicación internacional se reproducen también en la investigación. Por eso es necesario:

...fomentar y apoyar los centros de investigación y documentación regionales para conseguir preservar la identidad cultural, nacional o regional en la comunicación social de muchos países en desarrollo¹⁶.

Porque la investigación no es repetir, ni importar acríticamente. La investigación es desideologizar, interpretar y, desde luego, proyectar¹⁷.

3.2. Perspectivas

La tendencia en las comunicaciones para la década de los 90 sigue el camino de las "nuevas tecnologías" que rompieron el horizonte de los años ochenta. El acceso a las posibilidades técnicas hace que, cada vez más, se diferencie el consumo comunicativo entre los diversos grupos sociales y que la transnacionalización de las comunicaciones se dé en el interior de cada clase social. Por una parte se fortalecen las grandes cadenas transnacionales de comunicación y por otra surgen nuevas productoras y difusoras parcialmente independientes, lo mismo que publicaciones regionales y especializadas¹⁶.

La comunicación en la nueva década está destinada a alejarse gradualmente de "la concepción compartimentalizada de la sociedad y la naturaleza" y a revalorizar "el tiempo social y ecológico". Está destinada a tratar los temas álgidos (narcomercio, medio ambiente, deuda externa, democracia, derechos humanos, integración y diversidad nacionales...) con un referente planetario. Está llamada a colaborar, en

V. Pisarek. "¿Hacia dónde va la investigación?".
 Ibid, p. 47.

^{15.} R. Roncagliolo. "Desafíos de la investigación". Ibid, p. 55.

^{16.} Ibid, p. 51.

Germán Martínez Argote. "De la reproducción a la investigación" En: Cuestiones (Bogotá) Vol 3, № 3, 1989; p.43-47.

 [&]quot;Tendencias de la comunicación." En: Chasqui. Nº 32; p.16-17.

Gino Lofredo. "La agenda hacia el 2000." En: Chasqui. Ibid;p. 9-16.

el seno de cada comunidad, con la formación de una sociedad participativa, donde exista la autogestión de las empresas, la educación sea problematizadora y crítica y la comunicación contribuya al desarrollo de la identidad cultural, permitan la autoexpresión, actúen como instrumentos de diagnóstico, induzcan a la reflexión, trasmita información de valor social, permitan el diálogo político, busquen la capacitación (educación), revaloricen la democracia, valoricen a la mujer, dinamicen la sociedad civil (la organización), luchen por la ecología y los derechos humanos²⁰.

Su rol es, entonces, el de informar, formar y guiar: tomar en cuenta los movimientos sociales, informar sobre los procesos y mantener una actitud crítica²¹. Y esto vale tanto para el Oeste como para el Este, para el Norte desarrollado como para el Tercer Mundo.

3.3. Una propuesta para este número

Los trabajos sobre comunicación que se presentan en este número centran su interés en el periodismo, desde perspectivas, que responden en mucho a las tendencias de investigación de la década que acaba de concluir.

"Fuentes periodísticas y discurso histórico" de Yamileth González G. y María Pérez Y. responde a la necesidad de pensar la fuente periodística como un valioso instrumento para los investigadores de diversas disciplinas. Con un carácter histórico, reflexivo y didáctico, el artículo discute, define, y, sobre todo, trata de evidenciar los problemas y las ventajas de trabajar con los medios de difusión masivos como fuente.

La entrevista a Lothar Bisky "La teoría de la comunicación es una necesidad del desarro-llo", realizada por Carlos Sandoval en 1989, adquiere hoy una relevancia particular. Las Alemanias buscan la reunificación política y la tendencia al diálogo, el acercamiento de las

ideas es cada vez más evidente. Las opiniones del alemán oriental, L. Bisky, sobre comunicación pronto serán leídas con una óptica diferente. Un testimonio fundamental en una época de rápida transformación.

"Los periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica (1950-1960)" de Patricia Vega, es un estudio que parte de la entrevista a veinte comunicadores empíricos que ingresaron, en 1968, en un "plan de emergencia" en la recién fundada Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva (1968), de la Universidad de Costa Rica. Las pésimas condiciones laborales del periodista empiezan a mejorar en la década de los sesenta y, en el mismo año de la apertura de la carrera de periodismo, se funda el Colegio de Periodistas de Costa Rica. La importancia del trabajo radica en el testimonio de una época en que se lucha por convertir al periodista en un profesional.

Zaida Siles, Elizabeth Rojas y Lidiette Guerrero trabajan en el campo de la salud y la comunicación. Las jóvenes periodistas hacen un análisis de los temas y el espacio que seis medios informativos costarricenses -tres radiofónicos y tres de prensa escrita- le otorgan a la información sobre salud. Con una clara perspectiva de lo que significa la propuesta de la Organización Mundial de la Salud y de lo que sucede en el país, plantean la necesidad de una coordinación estable entre las instituciones dedicadas a la salud y los medios de comunicación, recomiendan la especialización de los periodistas y consideran importante reforzar la medicina preventiva integral. La entrevista se convierte en una de las fuentes privilegiadas de la investigación, que permite confrontar los resultados del análisis de contenido de los medios.

En el artículo, "La Extra. ¿Representación de los sectores populares?", Marlen Bermúdez reflexiona sobre el carácter popular o populista del diario que, en la actualidad, llega con más frecuencia a los sectores populares. Un periódico amarillista y comercial, ambiguo y contradictorio, que logra una cierta identificación con un público que busca reivindicarse económica y socialmente. El diario critica pero no explica las razones del deterioro de las condiciones de vida. Trata ciertas proble-

Juan Díaz Bordenave. "La sociedad participativa" y "El perfil del comunicador". En: *Chasqui*. Ibid, p.18-27.

Paul Litte. "Medios, estrategia y cambios". En: Chasqui. Ibid; p. 28-31.

máticas importantes pero lo hace con un criterio parcial y fragmentario. Rescata ciertas facetas de lo popular pero les imprime un sello emotivo y sensacionalista. *La Extra* no es un medio de comunicación popular pero, de alguna manera, resulta alternativo a los clásicos diarios hegemónicos costarricenses.

Como un aporte a la Teoría de las Ciencias Sociales en América Latina, se publica la entrevista realizada por Mario Zeledón a los investigadores Armand y Michelle Mattelart. La producción escrita y la discusión generada por ambos científicos sociales en occidente es su mejor carta de presentación. El diálogo preten-

de esclarecer el rol que le toca jugar a la comunicación en esta época de crisis y cambios continuos y complementa los otros artículos al hacer énfasis en la importancia de las nuevas tecnologías.

Pocas veces en un mismo número logra reunirse un material tan diverso sobre una misma temática: la entrevista personal y múltiple, el análisis de contenido, la reflexión teórico-didáctica se unen para dar un panorama de las líneas de interés de los investigadores costarricenses.

¿Marcará la última década del siglo XX el camino hacia un nuevo periodismo?

Fuentes periodísticas y discurso histórico

Yamileth González García María Pérez Yglesias

RESUMEN

Este artículo es de carácter didáctico-reflexivo y pretende servirle a todos aquellos científicos sociales cuyas investigaciones necesitan de la prensa, como una de sus fuentes de información.

El trabajo busca mostrar la importancia de las fuentes periodísticas y los riesgos en que se incurre al utilizarlas sin precauciones. El diálogo y confrontación de fuentes de diversa naturaleza (pluralidad de fuentes) garantiza un discurso sobre la realidad menos fragmentario y parcial, más dinámico y totalizador.

INTRODUCCION

La experiencia con trabajos de investigación, en que se requiere utilizar la fuente periodística, lleva a la serie de reflexiones que ahora se plasman en este artículo.

No se trata de confrontar dos tipos de discurso -el histórico y el periodístico- sino más bien de pensar cómo el primero puede nutrirse, tomando ciertas precauciones, del segundo.

El trabajo tiene, pues, un sentido didáctico, de instrucción pero a la vez pretende reflexionar, desde una perspectiva teórica materialista particularmente la teoría del texto-sobre las fuentes de la historia y el periodismo.

En la primera parte "Las fuentes de la historia", se sintetiza la preocupación del historiador por sus fuentes, se evidencia la legitimación de los textos escritos y se introduce la preocupación por abrir el espacio a otro tipo de fuentes y multiplicarlas.

En el segundo apartado, que constituye el núcleo del artículo, se señala la importancia de la fuente periodística en Costa Rica, se repasan distintos criterios para clasificar las fuentes de comunicación de masas, se trata de evidenciar su relatividad, su sujeción a un tiempo y un espacio determinados (a un contexto), su carácter fragmentario, subjetivo y parcial.

La fuente periodística resulta de enorme utilidad para el historiador siempre y cuando aparezca en diálogo y confrontación con otras fuentes de distinta naturaleza. No cabe duda de que la pluralidad y diversidad de fuentes garantiza una lectura más apropiada (dialógica, dinámica) de la realidad.

1. LAS FUENTES DE LA HISTORIA

1.1. Pluralidad de fuentes

Una de las preocupaciones fundamentales del historiador son las fuentes con que trabaja. No importa el modelo teórico-epistemológico, ni la metodología específica y los instrumentos de análisis que escoja, el historiador siempre considera las fuentes -sobre todo escritascomo la materia prima indispensable para su producción.

La búsqueda incesante en los diferentes archivos, la necesidad de 'verificación' de las hipótesis con base en un buen número de documentos, tradicionalmente marcan la diferencia entre el historiador y otros científicos sociales.

La experiencia de *El Taller del Historiador* realizado por L.P. Curtis (1975) resulta sumamente significativa para pensar las fuentes de

la historia¹. El desafío de cada uno de los participantes del evento es describir, de la forma más explícita posible, el proceso de producción de su práctica de historiador. No interesa la descripción de un producto (artículo, libro...) sino de su proceso de conformación.

- La dinámica del taller lleva a una necesaria reflexión sobre los materiales utilizados para la construcción del discurso histórico y permite plantear, al menos, tres premisas importantes:

- La cantidad y variedad de materiales utilizados por los historiadores es extraordinaria, y depende muchas veces, no solo de las necesidades del texto mismo sino de la inventiva del sujeto de la escritura.
- La escogencia y la pluralidad de fuentes determina, en cierto sentido, al texto. Es decir, marca el tipo de discurso histórico que se escribe.
- Las fuentes son, en realidad, todos aquellos materiales que resulten significativos para un estudio determinado y su efectividad depende de la manera como se les utilice²

A estas premisas habría que agregar tres supuestos lógicos, también fundamentales, que parten de una concepción materialista del conocimiento:

- Cuanto mayor y más diverso sea el número de fuentes que entren a dialogar en un texto, existe una mayor posibilidad de acercamiento al período de estudio. No sólo se abre el espacio a más puntos de vista (formas de ver la realidad) sino que estos discuten, se afirman, niegan o contradicen en el texto.

- La multiplicidad de fuentes, por una parte, actúa como un mecanismo de control y, por otra, permite una lectura en profundidad (transformativa y no lineal o causalista). Esta pluralidad posibilita el paso de una concep-

ción de historia lineal (acontemientos, personajes) a una historia 'total' o 'monumental'. De una historia fragmentaria y parcial (política, demográfica, económica o social) a una historia global donde materiales y enfoques disímiles tienen derecho a la palabra.

- La diferencia entre la 'historia como proceso', como devenir y la 'historia como discurso' acorta su distancia con el uso de fuentes diversas, y lo plural permite al perceptor (siempre lector-escritor) una actitud más dinámica, más crítica, menos maniquea y condicionada y, por tanto, más cercana a los procesos múltiples y contradictorios que configuran la(s) realidad(es).

1.2. La legitimación de la escritura

En el trabajo histórico, por tradición, las fuentes escritas han ocupado una posición preponderante. Incluso, se puede afirmar que hoy en día, a pesar de los esfuerzos que se hacen por introducir nuevas fuentes (las orales, por ejemplo) la escrita mantiene su lugar de privilegio. Se le considera más elaborada, más objetiva e imparcial y un medio ideal que -por su posibilidad de permanencia- puede ser confrontado.

El documento escrito posee, para el académico, un alto grado de credibilidad y se maneja con un criterio de "verdad", de lo ya "hecho", de producto. Se olvida su capacidad productiva (dialógica, dinámica) y se legitima socialmente como parte de la 'realidad' vivida.

Las huellas del proceso de producción se ocultan o pierden en el tiempo, y la fuente se asume, muchas veces, sin el diálogo necesario con los otros textos del momento histórico en que es escrita. Es decir, en numerosas oportunidades la fuente se saca del contexto en que es producida y se olvida la importancia que tiene el sujeto (quien escribe) para acercarse mejor al sentido (los sentidos) de lo escrito.

L.P. Curtis y otros. El Taller del Historiador. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

Yamileth González García y María Pérez-Yglesias."Oralidad y escritura: fuentes para una historia de comunidad". En: Primer Seminario de Tradición e Historia Oral. Costa Rica: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1988; p. 120.

El grupo francés Tel Quel y su teórica Julia Kristeva proponen una lectura 'transformativa' de los textos. Confróntese El Texto de la Novela (La Haya: Ed. Mouton, 1970).

^{4.} Confróntese los artículos de Yamileth González García y María Pérez-Yglesias "Oralidad y escritura: fuentes para una historia de comunidad" e "Historia oral, comunicación y comunidad: la marca y la voz" En: Primer Seminario de Tradición e Historia Oral ya citado.

La coyuntura, los intereses de grupo o de clase, el grado de educación, la filiación política, los valores de la época en que vive el sujeto emisor, condicionan escrituras-lecturas diferentes sobre un mismo problema. Esto afirma, nuevamente, la importancia de diversificar las fuentes y confrontarlas.

Es fundamental recordar, entonces, que todo discurso es una 'mediación' entre la(s) realidad(es) y el lector virtual y, que, en esa mediación, existen criterios ideológicos, políticos y personales nada desdeñables.

A estos intertextos del sujeto de la escritura se suman los del historiador que lee la fuente, la interpreta, le otorga un valor determinado y la incluye -como cita textual o indirectamente-en su propia escritura. En cada discurso escrito existe un diálogo entre fuentes diversas que se marca con una determinada perspectiva.

El que escribe realiza una lectura entre otras posibles pero, una vez institucionalizada (legitimada por la hegemonía o la oposición crítica) se lee de manera unívoca y adquiere un algo de 'intocable', 'de sagrado'.

Las voces de autoridad (autores legitimados) se convierten en una fuente reiterativa pocas veces cuestionada- y sirven como efecto de demostración de lo verdadero o como negación, casi indiscutible, de otras perspectivas.

Desmitificar las fuentes escritas como la posibilidad única o preponderante de hacer un trabajo válido en historia, significa luchar contra lo establecido, contra la posición elitista de algunos estudiosos.

El privilegio y predominio de la fuente escrita explica la poca participación de lo 'popular' en el discurso histórico tradicional y muestra, en alguna medida, el por qué la historia es, en general, la historia del poder.

La fuente escrita implica, de por sí, una cierta instrucción académica (leer y escribir) lo que durante muchísimos años es patrimonio de ciertos grupos sociales que pueden acceder a la educación formal. Las voces populares, a menudo analfabetas, se desvanecen en el grito y solo quedan como eco -a veces muy lejano-

en el discurso mediatizado de la escritura, o como testimonio en otro tipo de prácticas.

1.3. Hacia una apertura de las fuentes

Hoy en día asociaciones de historiadores europeos de reconocido prestigio -como las inglesas que forman la "Oral History Society" y la "Popular History", y la francesa llamada "Histoire du quotidien" y numerosos cientistas sociales latinoamericanos agrupados en instancias de investigación -como Cenap, Cepas (Costa Rica), Talleres de Historia Oral Andina (Bolivia), Cedes (Argentina), Investigaciones Educativas (México), Ceneca (Chile), Desco y Cedhip (Perú)- para solo citar algunos ejemplos, le dan una dimensión diferente a los temas y a las fuentes de la historia.

Entre las aperturas más significativas de estas últimas décadas se podrían señalar:

Un interés por lo popular, por lo local (barrios, comunidades...) que se une, en la discusión, a problemáticas como la de la identidad, los movimientos populares, la organización, la cultura subalterna, lo alternativo, la comunicación.

Un planteamiento 'trans', 'multi', 'pluri' o 'interdisciplinario', en dos niveles:

Como trabajo compartido con estudiosos de otras especialidades (ciencias sociales, ciencias naturales, artes y letras...) y como el intento de asumir perspectivas de análisis, técnicas e instrumentos, hasta el momento vedados para el historiador tradicional.

Una concepción de la historia plural, donde la participación múltiple y diferenciada de fuentes de distinta índole se hace necesaria.

Así, una historia nueva, alternativa, unida a nuevas problemáticas -que rompe la barrera del pasado y se acerca a la actualidad- exige la utilización de todos los materiales que resulten significativos para la investigación.

El valor o dis-valor de las fuentes no lo da el material en que se presenten, el lugar donde se guarden, o la forma cómo se transmiten,

La tesis de Maestría en Historia, "Coyuntura 1940-1948: Entre el testimonio y la Academia (Un análisis historiográfico)" de Mariana Campos (1989), confronta el sujeto de la escritura con los textos.

Y. González García, M. Pérez-Yglesias . "Oralidad y escritura..." Art. cit; p. 118.

Confróntese el trabajo "Reflexiones en torno a la comunicación actual: Del discurso crítico a la resistencia cultural". En: Káñina. En prensa.

sino, más bien, la manera cómo son asumidas por el investigador, los mecanismos de control que éste utilice y las posibilidades que le abran a una producción histórica particular.

Todos los elementos que, en diálogo con otros, permitan un acercamiento, una explicación o una interpretación más justa de la(s) realidad(es) se pueden considerar fuentes.

1.3.1. Las buellas materiales

Dentro de esta tendencia a utilizar algunas nuevas fuentes y a revalorizar otras, las fuentes escritas (casi siempre identificadas con lo verbal o lingüístico) son alcanzadas por lo novedoso:

Se profundiza el estudio de los rasgos lingüísticos (formas de escribir peculiares).

Se brinda un mayor espacio a los textos clasificados como literarios, sobre todo a aquellos que responden a las tendencias del realismo, naturalismo o costumbrismo. La crónica, la literatura épica, la histórica y, hoy, la testimonial son consideradas como fuentes posibles.

Se da importancia al estudio de la "nomenclatura" (nombres de calles, plazas, edificios, cantinas, parques). La que graba en placas al poder; muestra una manera de pensar y de vivir; evidencia un grado de ironía y humor; marca los estereotipos, prejuicios o influencias de una comunidad.

Se toman en cuenta los escritos, en otros materiales significantes, como las pintas en las paredes, los 'graffiti', los periódicos murales en las paradas de los buses, las marcas en postes de luz, árboles, cercas, piedras.

Así, el concepto de escritura se amplía a las huellas que se graban en distintos materiales, y los fragmentos de la vida material que tienen un sentido peculiar (producen sentido) se utilizan -cada vez más a menudo- como fuentes: fotografías aéreas, suelo y subsuelo, paisaje arquitectónico, mapas, ornato, instrumentos de trabajo y de uso familiar cotidiano, comidas típicas, prácticas curativas populares (hierbas, raíces), piezas artísticas y artesanales, objetos o lugares que simbolizan algo especial para el conglomerado, festejos tradicionales.

Todas las anteriores constituyen marcas

que guardan la herencia del pasado, y forman parte de un presente construyendo un futuro.

1.3.2. La voz: tradición y testimonio

Las fuentes orales no son novedosas para el historiador. Se utilizan desde las épocas más remotas (historias de los indígenas, cuentos de camino), pero son tradicionalmente consideradas menos confiables que las escritas y se les califica como "parciales, subjetivas y cambiantes". En la actualidad, las fuentes orales son usadas con menor desconfianza y controles más precisos.

La fuente oral multiplica las voces y las diversifica, dando la palabra a grupos sociales que, hasta ese momento, tienen poca posibilidad de diálogo en los discursos históricos.

Tanto el testimonio como la tradición, tanto las historias de vida como lo mitológico y legendario, tanto la vida cotidiana como la memoria popular reclaman el derecho de formar parte de los discursos escritos, reclaman el derecho de proponer otros puntos de vista para leer la historia como devenir.

PENSAR LAS FUENTES PERIODISTICAS

2.1. La fuente periodistica costarricense¹⁰

La primera imprenta llega al país en 1833 y con ella la posibilidad de establecer una 'verdadera' prensa escrita (impresa).

La aparición tardía con relación al resto de América Latina, obliga a los costarricenses a tirar 'hojas volantes' manuscritas (en un número muy restringido) y a utilizar textos impresos

El Primer Seminario de Tradición e Historia Oral se realiza en la Universidad de Costa Rica, entre el 3 y el 4 de diciembre de 1987.

Prácticamente no se encuentra en Costa Rica ningún estudio específico sobre el terna. En el texto: "Hacia un diálogo académico sobre el análisis de un discurso" (Y. González-García. Revista de Historia (UNA-UCR) Nº17, junio 1988; ps.145-153) se hace una breve reflexión sobre la fuente periodística.

En esta parte resulta de gran utilidad el trabajo Democracia, Libertad de expresión y Medios de Comunicación en Costa Rica (María Pérez-Yglesias. En: Costa Rica: La Democracia Inconclusa. San José, Costa Rica: Edit. DEI, 1989).

en el exterior. Las llamadas 'tertulias patrióticas' donde se reunían los hombres más 'cultos' y las simples reuniones populares en las distintas comunidades constituyen centros informativos, de discusión "periodística".

En Costa Rica, los primeros periódicos cumplen una labor importante:

en beneficio de la vida democrática pero estaban atrasados, respecto a la prensa desarrollada en el mundo, en más de setenta años".

La prensa mantiene, durante todo el siglo XIX, un carácter bastante artesanal e inestable. Los periódicos surgen y desaparecen a la luz de los intereses políticos o de los esfuerzos personales. El periodismo no existe como profesión y son los intelectuales del momento, sobre todo los juristas, historiadores, políticos, maestros y escritores quienes asumen la dirección de los medios y actúan como periodistas.

La prensa decimonónica sufre los embates de la censura y se subordina claramente a lo político. Si se hace un análisis de la cantidad y tipo de medios impresos que aparecen en cada momento histórico es fácil comprobar que existe una relación entre regímenes fuertes y restricción de la prensa y regímenes más permisivos -más democráticos o liberales- y aumento en el número y diversidad de los periódicos.

Las épocas de conflicto bélico tampoco favorecen a la prensa, que sí se multiplica considerablemente en los períodos de campañas electorales.

Esta prensa, eminentemente político-partidista, busca la persuasión y, aún más, la imposición de todo un sistema particular. Busca legitimar un juego de poder, institucionalizar ciertas reglas y definir una visión de mundo.

La opinión, la ideología interesan aún más que el conocimiento y la información. El político y escritor don Manuel Argüello Mora afirma en uno de sus artículos (1860) que:

los periódicos poco enseñan y no merecen crédito alguno porque de ambos lados la pasión política velaba u ocultaba la verdad ".

En síntesis, la abundante prensa del siglo XIX en Costa Rica se caracteriza, entre otros aspectos por:

- La discusión política, ideológica, partidista en la que está inmersa. Recuérdese que buena parte de los periódicos apoyan al gobierno de turno, lo adversan o participan como bastiones en campañas electorales.
- Su interés por consolidar un "estado de derecho".
- Su carácter didáctico y su contribución al campo educativo y la cultura.
- Su falta de 'profesionalismo' y su carácter semi-artesanal.
- El carácter diverso -pero humanista- de quienes la dirigen y apoyan con sus escritos
- Su enfoque 'subjetivo', de opinión más que informativo.
- La poca importancia que se le da a la noticia propiamente dicha tanto en el plano nacional y, aún más, en el internacional.
- La incidencia que tienen en ella las diferentes instancias de poder (partidos políticos, iglesia, profesionales).
- El humor, la ironía, la crítica aparecen como una ruptura (un quiebre) con la autoridad pero no implican una verdadera alternativa. Una fracción de la hegemonía contra otra fracción de la hegemonía. La noción de lo alternativo (como contra-hegemónico) es prácticamente inexistente.
- Las condiciones de analfabetismo existentes restringen los medios -tanto en el proceso de escritura como de lectura- a un grupo bastante pequeño. Esto trata de subsanarse con las discusiones orales sobre los impresos.

Aunque ya en 1885, El Diario de Costa Rica, inaugura el género noticioso, es solo a principios del siglo XX que el periodismo se concibe como una empresa comercial e informativa. Según el periodista Eduardo Ulibarri, la Imprenta La Moderna desarrolla esta

Confróntese Carlos Morales. El Hombre que no quiso la Guerra. Costa Rica: Seix Barral, 1981; p 50.

¹² Manuel Argüello Mora. Obras Literarias e Históricas. San José: Edit. Costa Rica, 1963; p. 24.

concepción empresarial al editar el periódico La Información y más adelante La Prensa Libre y La República ¹³.

Ese periodismo de corte más informativo no abandona la perspectiva ideológica y la línea editorial sigue orientando las noticias. El periodismo interpretativo (mezcla la información con la opinión pero se pretende más objetivo), busca sus bases en la investigación.

Son las décadas de 1960 y 1970 las que marcan una verdadera revolución en los medios impresos. La introducción y popularidad de los medios electrónicos también rompen la tendencia anterior.

Aunque no es el interés del trabajo hacer un análisis pormenorizado del periodismo del siglo XX, vale la pena sintetizar algunos puntos relevantes:

- En 1903, empezando el siglo, el ejercicio periodístico se regula con la Ley de Imprenta (que funciona aún en la actualidad con pocas modificaciones).
- Sin dejar de ser 'ideológico', el periodismo busca 'la objetividad' e 'imparcialidad' dándole una mayor importancia a la información (los hechos).
- Se pretende traspasar el reino de lo netamente informativo y alcanzar un "periodismo interpretativo de investigación".
- El carácter semi-artesanal desaparece de la gran prensa (queda relegado a los pequeños medios alternativos populares) y se da una extraordinaria apropiación tecnológica, no sólo para el proceso de la edición sino en lo que se refiere a la transmisión de informaciones (diversidad y facilidad de acceso a las fuentes).
- La profesionalización de los periodistas resulta fundamental (la carrera de periodismo en la Universidad de Costa Rica se crea en 1968 y ese mismo año se inaugura el Colegio de Periodistas).
- De un periodismo ideológico de opinión -informativo se pasa a otro informativo-inter-pretativo, más profesional pero no por ello menos ideológico.
- La búsqueda de una sociedad más consensual (no como ausencia de conflictos sino como énfasis en los procesos de negociación) privilegia la autocensura sobre la censura.
- Eduardo Ulibarri. Periodismo para Nuestro Tiempo. San José: Edit. Libro Libre, 1988.

- La oralidad entra a los medios de comunicación de masas con la introducción de la radio (1920) que se expande rápidamente en las décadas siguientes. La voz se escucha y posee un mayor grado de credibilidad.
- Los noticieros radiales se consolidan mucho más tarde y compiten con los medios impresos, no se necesita la educación formal para participar de la radio y ésto la convierte en un medio más popular.
- La televisión se forja en la década de los sesenta y amplía el horizonte informativo. Los códigos se multiplican y la credibilidad aumenta.
- La tecnología (grabadoras, video-grabadoras, sistemas de computación) facilitan la conservación de los programas de radio y televisión e incluso de los impresos microfilmados.
- La prensa hegemónica (impresos, radio y televisión) busca promover el sistema y legitimarlo, vía inducción al consumo y mediante la construcción de marcos referenciales como modelos. Además todas las otras instancias ideológicas le ceden parte de su poder al convertirla en su instrumento para brindar sus propias informaciones y discutir con el público."
- El sistema social legitima los medios de comunicación a la vez que éstos se encargan de legitimar el sistema.

Actúan como formadores de opinión pública, como espacios persuasivos y como mecanismos de cohesión y consenso social. Son mercancias simbólicas y reconstruyen refuerzan- transforman los valores de la sociedad ".

- Los medios de comunicación alternativos se multiplican, pero, en general, no subsisten largo tiempo y no poseen la capacidad de difusión necesaria para oponerse al proyecto hegemónico.

Willy Soto. "La Nación y Liberación Nacional: Una pugna aparente". En: Revista de Ciencias Sociales. (UCR) № 39, enero-marzo 1988.

María Pérez-Yglesias. Democracia, Libertad de expresión y Medios de Comunicación en Costa Rica. (citado).

2.2. Criterios de clasificación

Tradicionalmente, las fuentes se han clasificado utilizando distintos criterios, según sea la perspectiva desde la cual se enfoquen: convencionales y novedosas, primarias o secundarias, verbales y no-verbales, escritas y orales. Las categorías no son excluyentes sino más bien complementarias, por lo tanto, cada una de las fuentes responde a varios criterios a la

La fuente periodística -entendida no sólo como la información impresa sino también como la que se escucha y la que se ve- participa de prácticamente todas la posibilidades de clasificación.

2.2.1. De lo convencional a lo novedoso

El periodismo impreso (prensa diaria, semanal, mensual; revistas de diversa índole; periódicos murales) puede considerarse una fuente tradicional, convencional. La fuente periodística escrita, tradicionalmente ha sido utilizada para los estudios históricos, de manera más o menos marginal.

El invento y popularización de lo electrónico como medio de "difusión/comunicación de masas" -la radio, el cine, la televisión- abren nuevas posibilidades a lo informativo. Los radio y telenoticieros, los documentales para la pequeña y la gran pantalla, los reportajes, las películas históricas, los programas testimoniales y de opinión se pueden calificar como fuente novedosa para el historiador.

2.2.2. ¿Fuente primaria?

Aunque en muchas bibliografías de trabajos históricos, el periodismo impreso ocupa un lugar entre las fuentes primarias, habría que plantearse varios problemas:

Efectivamente, si se trata de una primera lectura de la(s) realidad(es), es decir un reportaje o información hecho por el periodista en el lugar de los hechos, se puede hablar de fuente primaria.

Pero si se trata de una información elaborada (o editada) sobre otras fuentes (otras lecturas) se tendría que pensar en el periodismo como una fuente secundaria. Es el caso, por ejemplo, de la información que proviene de agencias de noticias (nacionales o internacionales), o de la reproducción matizada que hace un medio de lo que otros ya publicaron.

Es usual que algunos medios de comunicación se conviertan en "fuentes de autoridad", no sólo porque representan la posición hegemónica sino porque cuentan con recursos para conseguir información más completa y diversa. Los radionoticieros y aún ciertos programas de televisión, reproducen parte de la información impresa sin grandes modificaciones. Esto mismo ocurre con los periódicos de menor circulación y, sobre todo, con aquellos que no se editan diariamente.

En todo caso, dificilmente un texto periodístico no incluye fuentes ya escritas, al lado de la información directa.

2.2.3. Lo verbal y lo no-verbal

Las fuentes periodísticas, sin excepción, combinan elementos verbales y no verbales. El tipo de medio, los intereses de quienes lo producen, y el destinatario virtual, determinan el predominio de uno o varios códigos.

En el periodismo impreso, predomina lo lingüístico pero aparecen otros códigos que lo reiteran o complementan: la fotografía, el mapa, el diagrama, la caricatura, el dibujo.

En el caso del reportaje o de la información periodística los títulos y subtítulos y la tipografía que se utiliza, lo mismo que los pie de grabado de las fotografías, las explicaciones de
los mapas, dibujos o diagramas no sólo buscan
romper con los significados múltiples (marcan
un sentido a la lectura) sino que le dan un
énfasis particular a ciertos elementos (los privilegian).

El periodismo radiofónico es esencialmente verbal, la voz (voces) llenan el espacio pero pueden matizarse con sonidos, ruidos, música y efectos diversos.

En cuanto a la televisión (y los documentales cinematográficos), lo icónico ocupa un lugar tan -o más- importante que el habla. En los noticieros y en los programas de opinión (en vivo o grabados) la palabra adquiere dimensiones fundamentales y, muchas veces, la imagen -sin tomar en cuenta los personajes que participan en el diálogo o el locutor- solo actúa como ilustración. En el caso de los reportajes documentales, lo lingüístico tiende a reforzar, o más bien, a dar un sentido particular a lo que se ve. Actúa como una guía de lectura visual impidiendo multiplicar las interpretaciones (busca eliminar la polisemia o pluralidad de significados).

De acuerdo con los distintos medios los códigos de base (lingüístico y/o icónico) incorporan otros que resultan significativos: el tipográfico, el gestual, el del color, el de composición, el cinético (movimiento).

2.2.4. La oralidad y la escritura

Evidentemente las fuentes periodísticas pueden ser orales o escritas y, en algunos momentos, combinar ambas posibilidades. Aún cuando se habla de fuentes periodísticas impresas se puede pensar en la oralidad.

Por una parte, la fuente periodística al ser un medio de actualidad recurre continuamente a la entrevista, el testimonio callejero e, incluso, al rumor.

En unos momentos utiliza las palabras de otro (mediante la entrevista, el comentario o el texto ya escrito como libro, discurso, artículo) como un mecanismo de verdad (fuente de autoridad), o para negar una posición.

El 'rumor' o la fuente fantasma (fuentes confiables afirman... según se dió a conocer en el medio... una fuente que pidió no ser revelada...) le permite al periodista lanzar hipótesis y sembrar inquietudes o rechazos en el lector. Le permite un cierto grado de libertad (¿La fuente existe en realidad o se utiliza como un medio para apoyar una creencia, dejar en el ambiente una duda, apoyar un supuesto?).

La voz de la calle, generalmente anónima, se escucha mediatizada por intereses particulares. El impersonal en singular (se dice, se cree, se asegura, no se considera,) o en plural, unido a sujetos colectivos poco específicos (afirman las comunidades, consideran los sindicatos, dicen los grupos organizados, el país niega, la opinión pública considera) da un sentido general, provoca una sensación de participación colectiva e identificación en el lector y permite ir más allá del hecho 'real'.

La rapidez con que se produce la información noticiosa tiene consecuencias importantes: Por un lado, limita la cantidad y diversificación de fuentes, lo que generalmente lleva al periodista a asumir aquella versión de la que tiene más elementos de juicio o, lo que resulta más grave, a basar una justificación del porqué de una información parcializada, en el desconocimiento y la premura con que el tipo de práctica obliga a trabajar.

Por otra parte, esta misma guerra contra el tiempo, limita los controles ideológicos de la empresa periodística y muestra una serie de huellas del trabajo de producción. Se hace más dificil controlar lo subjetivo, la parcialidad, y dar a la información un sentido unívoco. La actualidad varía a una gran velocidad y se muestra ambigua, contradictoria, plural, por eso, en algunos casos, la noticia puede construirse como un eco de voces cambiantes y múltiples.

Estos son algunos de los problemas por los que se cuestiona la fuente oral como confiable y objetiva.

La oralidad predomina en las fuentes radiales y televisivas pero, también en ellas, lo escriptual adquiere un sentido muy importante: de hecho la gran mayoría de los guiones se hacen en forma escrita y constituyen la base de la otra producción.

La conservación resulta indispensable para que los materiales puedan ser utilizados como fuentes. Actualmente, además de conservar las colecciones de periódicos -muchas de ellas microfilmadas-, se hacen archivos de grabaciones y de videos con información periódística noticiosa y de opinión.

2.3. La relatividad de las fuentes

2.3.1. El 'valor' del tiempo

La fuente periodística, adquiere su legitimación con el paso del tiempo. Para el historiador tradicional la actualidad constituye el objeto de estudio de otras disciplinas, pero no de la propia.

Testigo, protagonista o lector de catástrofes naturales, conflictos bélicos, procesos de negociación, cambios de gobierno, rupturas en el arte, el historiador tradicional se considera de alguna manera comprometido y rehuye lo que le es contemporáneo. Considera que solamente la perspectiva 'hacia atrás' puede eliminar el subjetivismo o la parcialidad. La fuente le parece más confiable, cuanto más ajena y lejana sea.

El periodismo, salvo excepciones, trabaja con el 'ahora', y por tanto -en su momento-siempre es una fuente de actualidad. Esta característica lo liga, profundamente, al contexto que le da origen y lo determina.

La fuente periodística archivada es asumida, la mayor parte de las veces, sin que medie una investigación previa sobre elementos del contexto y la producción tan importantes como:

- Quienes son los propietarios y dirigentes del medio.

- Se trata de una prensa hegemónica (en el momento de la publicación o emisión) o alternativa.

- Si es una prensa alternativa qué objetivos se propone (religiosos, sexuales, partidistas, ideológicos) y a qué intereses responde

 Qué otros medios de comunicación existen en ese momento.

- A qué público se dirige (general, marcado por la edad, por el sexo, por la instrucción académica, por la clase social).

 Y, si es posible, otra información general como fecha de inicio, promedio de páginas, número de ejemplares, forma de distribución.

2.3.2. Diferentes textos periodísticos

La fuente periodística -básica pero no exclusivamente la impresa- no es homogénea y por tanto no puede ser utilizada de igual manera en todas sus partes. Al menos debería tomarse en cuenta si se trata de artículos:

- editoriales
- de opinión
- propagandísticos o publicitarios
- de información

Se podría hacer referencia a otros textos que entran a formar parte de los medios de comunicación de masas, pero que no responden a la necesidad informativa o persuasiva, es el caso de los espacios de entretenimiento y/o ficción (crucigramas, tiras cómicas, chistes, juegos, literatura).

Existe una notable diferencia entre los textos que corresponden a cada uno de los apartados anteriores. Hay numerosas propuestas para clasificar los trabajos periodísticos, sin embargo, la escogida resulta simple y operativa, para los propósitos de la reflexión.

La línea editorial puede incluir diferentes materiales: el editorial propiamente dicho, caricaturas, comentarios de los accionistas, directores o jefes del medio, columnas específicas. Responde a una ideología y unos intereses particulares y, en términos generales, afecta todos los otros textos, ya que condiciona los campos pagados, privilegia a cierto tipo de comentaristas (opinión) y marca las orientaciones de trabajo a los periodistas.

Los artículos y los programas de radio y televisión que se consideran de opinión son de diverso tipo y ocupan espacios más o menos determinados en los diferentes medios.

Aún cuando se privilegia la 'opinión' coincidente con la línea editorial (intereses) casi siempre existen ciertos espacios para disentir. Este tipo de oposición se tolera dentro de ciertos límites y se utiliza como evidencia de la libertad de expresión. Aquí se incluyen, además de las páginas expresamente marcadas para el efecto, las cartas, los telegramas o los comentarios que envía el público y los programas donde se discuten distintos temas desde perspectivas diferentes (a veces antagónicas).

Los campos pagados y los espacios 'cedidos' por el medio a instituciones, grupos políticos, cámaras, organizaciones también dependen de las políticas de la empresa y son afectados por ella. Se da el caso de negar la publicación de un campo pagado o de incluirlo tardíamente cuando ya no resulta pertinente.

Además, su lectura puede ser afectada por la composición, la tipografía, el lugar donde se incluya, los textos que lo rodeen. Pueden aparecer como suplementos, anuncios, informaciones, reportajes, columnas. En este caso la responsabilidad de los materiales no es del periódico o el programa de radio y televisión sino de quienes firman el espacio.

La información está constituida por todos aquellos espacios que trabajan los periodistas del medio. En algunos casos se trata de informaciones nacionales y en otras más bien internacionales.

La información nacional es más directa, en términos generales el periodista trabaja con 'la realidad' circundante, sus fuentes son más accesibles. La internacional -con algunas excepciones en que el medio puede enviar periodistas a cubrir la información- proviene de agencias internacionales; la labor del periodista es editar o reconstruir la noticia.

El campo informativo es cubierto a través de distintos géneros periodísticos: noticias, reportajes, crónicas, entrevistas, y la combinación de éstos.

Los documentos -discursos, memoriales, leyes, reglamentos- se consideran parte de la información pero pueden incluírse como 'campos pagados' o como parte de la'opinión' de un grupo.

2.3.3. Una lectura de la realidad: diálogo y reproducción de fuentes

Otro elemento que se debe tomar en consideración es que los medios de comunicación no 'reflejan', 'reproducen' o'copian' la realidad, sino que dan una perspectiva particular sobre ella. El proceso de selección (y omisión) de los elementos y la interpretación que se hace de ellos condicionan las lecturas posibles.

Las líneas de pensamiento político ideológicas, partidistas o confesionales, condicionan, de por sí, una forma de percibir la realidad circundante. Es decir, se trata de una lectura (no la lectura) entre otras, condicionada por una visión de mundo y unos lineamientos e intereses específicos.

Esta lectura-escritura de lo acontecido es, entonces, una mediación. El sujeto de la escritura, de acuerdo a su perspectiva puede omitir, manipular, distorsionar o diluir la información.

De acuerdo a las características del medio así será el tipo y diversidad de fuentes que usen los reporteros, los editorialistas, los intelectuales e incluso los publicistas. Por ejemplo, es indispensable conocer las agencias internacionales de noticias o de publicidad que maneja cada medio ya que, la perspectiva de las norteamericanas UPI, AP, no responde exactamente a las europeas France Press o Reuter y menos aún a las latinoamericanas como ALA-SEI o Prensa Latina, para solo citar agencias occidentales.

Las fuentes de los reporteros nacionales también están condicionadas por el medio de trabajo: a quiénes entrevistar y pedir opinión, qué tipo de bibliografía consultar, a qué instituciones recurrir, cuáles lugares visitar. Cuanto más se diversifiquen las fuentes en el medio, más posibilidades de diálogo y participación se le abren al lector virtual.

Un asunto que no puede dejar de evidenciarse es que los medios de comunicación se usan como fuentes unos a otros (por su grado de credibilidad, por su capacidad informativa superior) lo que trae como consecuencia la reiteración de puntos de vista, la superposición de informaciones.

El llamado estilo periodístico respeta una serie de códigos que varían de acuerdo con quien escriba. Sin embargo, los diferentes géneros condicionan tipos de lectura que pueden ser más o menos dialógicas.

El uso de la citación (cita textual de un documento escrito o de las palabras de un discurso o una entrevista) abre mayores posibilidades de diálogo con el lector, quien no sólo se enfrenta a la visión que tenga del reportero -o el comentarista- sino a fragmentos de otros discursos. Por eso es importante el uso del estilo directo (la citación de las palabras de los otros) y no únicamente el indirecto (la referencia mediante las palabras del reportero o comentarista del discurso del otro).

El manejo (la conciencia) de la diferencia entre una cita textual y otra referida en el medio de comunicación, es importante para el historiador.

En el presente, las fuentes periodísticas se amplían, se conservan más fácilmente y son más sencillas de ubicar para su utilización, sin embargo, siguen siendo fuentes ideológicas y mediaciones (omiten, manipulan, interpretan, distorsionan) entre la realidad y el lector virtual (en este caso el historiador).

Son fuentes de "actualidad" que discuten en un momento histórico y en un espacio determinados y que buscan legitimar un sistema (o en el caso de cierto periodismo informativo, contrarrestarlo).

Parciales, subjetivas, fragmentarias, las fuentes periodísticas resultan un aporte extraordinariamente rico, siempre y cuando se confronten entre ellas, se contextualicen y se sometan

a los mecanismos de control que significan otras fuentes de diversa índole, que sirven para

enfrentar la misma problemática.

Cuantas más y más diversas sean las fuentes que entren en diálogo en un texto histórico el acercamiento a la'realidad' multiplica sus posibilidades. La fuente periodística resulta de gran utilidad para el historiador pero no puede convertirse en la central y mucho menos en la única.

¡Cuidado con el espejismo de la lejanía (el tiempo legitima la fuente), el fetichismo de la escritura (lo escrito 'es' símbolo de verdad) y el mito de la objetividad (el sujeto 'objetiva' la realidad sin asumir un punto de vista particular y una visión de mundo social)!

Trabajar con viejas fuentes no le garantiza al historiador que éstas sean menos parcializadas, menos subjetivas o menos ideológicas que las fuentes periodísticas actuales.

Los periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica (1950-1960)

Patricia Vega Jiménez

RESUMEN

A partir de la década de 1950 se percibe un proceso de cambio en el periodismo escrito costarricense. El subjetivismo da paso al periodismo informativo y más tarde al interpretativo.

En este proceso los periodistas, como elementos fundamentales del engranaje comunicativo, cumplieron un rol fundamental. Ellos propiciaron y se adecuaron al cambio.

Por esta razón, el objetivo de este trabajo es identificar a ese grupo socio-profesional política, laboral y culturalmente

INDICE

Introducción

I. Situación socio-económica y educativa

II. Inestabilidad laboral

III. Plan de emergencia

IV. Afiliación política

V. El periodismo actual

Conclusiones

Citas

Fuentes consultadas

INTRODUCCION

La historia de la comunicación social en general y del periodismo en particular, la hacen los hombres y mujeres que participan en el proceso, como receptores, emisores o intermediarios. Particularmente importante es la acción de los periodistas, aquellos individuos que tienen como función principal, servir de

intermediarios entre los acontecimientos noticiosos y la masa de receptores. Su misión es la de manejar hechos e ideas que interesan a un gran público, son ellos quienes interpretan y opinan sobre los acontecimientos para luego divulgarlos a través de un medio masivo de información. El comunicador social como sujeto activo del proceso de comunicación, tiene la responsabilidad sobre la forma y el contenido del mensaje. No en balde, su papel se considera de primer orden en la sociedad.

En este sentido, como actores sociales activos, los periodistas son una fuerza política real, influyen directamente en la cotidianeidad y contribuyen a organizar el mundo material. Parafraseando a Camilo Taufic, sin que eso signifique que compartimos sus planteamientos globales, el periodismo refleja la totalidad de los aspectos de la vida social, esa es su naturaleza, y con ella las informaciones periodísticas logran orientar las actividades de los hombres.

No cabe duda de que se informa con el objetivo, oculto o manifiesto, de influir en la conciencia y en la conducta de las personas, y el periodista es el instrumento principal del engranaje informativo, y como actores sociales, se convierten en un elemento fundamental para el análisis histórico de los medios de información del país.

En la reconstrucción histórica del periodismo costarricense en la presente centuria, se detectan una serie de transformaciones después de la segunda mitad del siglo XX, que conducen a

Camilo Taufic, Periodismo y lucha de clases.
 México: Nueva Imagen, 1977

suponer que la década que se inicia en 1950 es un período de transición en la comunicación colectiva escrita del país.

En ese lapso de 10 años, se mantienen una serie de características que se arrastran desde el siglo XIX: un periodismo comprometido con los vaivenes políticos nacionales, redacción de los artículos y noticias sin normativa definida, ausencia parcial de secciones, apego a las fuentes institucionales, uso de tecnología poco desarrollada, etc. Sin embargo, se gestan cambios que se hacen visibles ya al ingresar a 1960 y se desarrollan al finalizar esa década: una prensa que tiende a reemplazar la subjetividad en pos de la información, se utilizan nuevas formas de presentación de la noticia. la yuxtaposición desordenada de informaciones es sustituida por una distribución espacial armoniosa, la publicidad se convierte en el principal sostén económico de las nuevas sociedades anónimas que habían logrado la independencia económica del Estado lo cual favorece la creación de empresas periodísticas con fines lucrativos. El contenido de las informaciones varía de manera paulatina pero perceptible. Se inicia el periodismo de investigación y por tanto hay una preocupación por indagar las causas, consecuencias y proyecciones del hecho noticioso. La vinculación ideológica de los periódicos con los grupos políticos organizados se hace más directa, pero mantienen una actitud vigilante frente a las acciones gubernamentales, en especial si el grupo en el poder tiene una posición política contraria a la del periódico. La noticia nacional desplaza cualitativamente a la internacional. En la búsqueda por atraer lectores, los periódicos compiten por la noticia fresca y atractiva, y se introducen las notas deportivas. Se profesionaliza tanto el periodista tanto como el periodismo.

En este proceso, como en toda transformación histórica, influyeron una serie de factores internos y externos, de orden económico, político, social y cultural que condujeron al cambio; no obstante, los periodistas como sujetos activos del devenir histórico, cumplieron un rol fundamental. Debieron variar su forma tradicional de hacer la noticia, adaptarse a los cambios y propiciar variaciones en su oficio.

Partimos de la hipótesis de que los periodistas de la década del 60 eran individuos que laboraban en condiciones económicas difíciles, con escasos salarios y jornadas laborales agotadoras; no eran personas económicamente solventes y aún así, por iniciativa personal e influídos por las circunstancias, propiciaron y se adaptaron a los cambios que condujeron al periodismo de hoy en día. Por ese motivo, consideramos necesario conocer a estos actores sociales y definirlos como capa socio-profesional.

El objetivo de este trabajo es entonces, realizar una investigación retrospectiva de ciertas características comunes de un grupo de periodistas, mediante un estudio colectivo de sus vidas.

Nuestro interés es conocer el nivel educativo formal de estos periodistas, cuál fue su situación laboral (medio donde laboraron, condiciones de trabajo, salario recibido, labores que desempeñaron) desde que empezaron hasta la época actual, y su afiliación política y la del medio de comunicación donde laboraba al iniciarse. Con estos objetivos específicos nos interesa responder a la pregunta ¿Quiénes son los periodistas que protagonizaron ese período de transición del periodismo nacional?

Para realizar este estudio consideramos necesario elegir un universo de análisis en el cual contáramos con el respaldo de distintas fuentes, además de la encuesta, que nos permitiera complementar la información y enriquecerla. En ese sentido, estudiamos los periodistas que ingresaron al Plan de Emergencia que se inició en la Universidad de Costa Rica en marzo de 1968. A estos cursos podían asistir los periodistas que tenían más de cinco años de laborar en los medios de información del país, por lo tanto se trata de un grupo de comunicadores que participó en el proceso de transición del periodismo nacional, de personas que hicieron el periodismo de antaño e incursionaron en el periodismo moderno.

Al Plan de Emergencia ingresaron 25 periodistas, todos matriculados formalmente, sin

^{2.} Los periodistas que ingresaron en el Plan de Emergencia, según los archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva fueron: Benavides Enrique Loaiza Norma, Sánchez José A., Borrasé Mercedes, Longhi Carlos, Sánchez Fabio, Carrillo Rodolfo, Loría José J., Valverde Bosco, Castillo Ofelia, Meza Beltrán, Vargas G., Carlos Cornejo Carmen, Muñóz Flora Zúñiga Manuel, Cubero Zolla Piedra Emilio

embargo, en esta investigación no se logró cubrir la totalidad de esta población porque dos de ellos habían fallecido, dos se encuentran delicados de salud y uno está fuera del país. La muestra se redujo a 20 personas, sin embargo, se encuestaron tres más, se trata de periodistas que ingresaron al Plan de Estudios Regular de la Escuela de Periodismo en 1968, pero que ejercían el oficio desde principios de la década de 1960.

En ese momento trabajaban como periodistas cerca de 60 personas, de manera que los 25 seleccionados representan el 41.60% de la población de comunicadores existentes en Costa Rica y los 23 finalmente encuestados representan el 38.33%. De estos últimos, seis son mujeres y el resto varones.

Se recurrió a la encuesta como mecanismo para obtener información sobre tres variables fundamentales: educación, situación laboral y afiliación política de la población en estudio.

Parte de la información recopilada por medio de la encuesta se cotejó con los datos que sobre cada uno de ellos existe en los archivos de estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica.

Finalmente se combinó la información con el objetivo de buscar variables significativas, y los resultados de este análisis los presentamos a continuación, no sin antes advertir que este es un trabajo preliminar y por tanto limitado pero que pretende contribuir a la apertura de un campo prácticamente inexplorado en la historia nacional, el desarrollo de la comunicación social en el país.

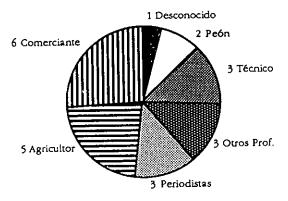
I. SITUACION SOCIO-ECONOMICA Y EDUCATIVA

Los periodistas que trabajaban en los medios impresos en la década de 1950 provenían de hogares cuyas condiciones económicas no eran solventes. A juzgar por el oficio del padre, quien aportaba el principal y en la mayoría de los casos el único ingreso familiar,

en estos hogares hubo necesidades materiales insatisfechas.

Gráfico No. 1

Profesión de los padres de los periodistas



Fuente: Encuesta

Como se nota en el Gráfico Nº 1, la actividad remunerativa de los padres era de comerciantes, agricultores o peones ferrocarrileros, en más de la mitad de los periodistas encuestados (57.23%). En algunos casos, se trataba de pequeños propietarios de una o varias parcelas o dueños de un establecimiento comercial de reducido tamaño (una pulpería por ejemplo). El resto eran asalariados, ya como técnicos (mecánico, joyero, burócrata) o como profesionales (maestros y médico). Pareciera que el oficio de periodista no se hereda, sólo tres de los encuestados siguieron los pasos de sus padres (4.34% de la muestra), ellos enseñaron el oficio a sus hijos y éstos lo cultivaron. Se trata de los señores Carlos Vargas Gené, José Joaquín Loría y la señora Mercedes Borrasé. Esta última, reseñó su ingreso a la actividad periodística de la siguientes manera:

-Recuerdo que mi padre me llevaba desde muy pequeña al taller del periódico familiar, y ahí crecimos entre tinta y papel.

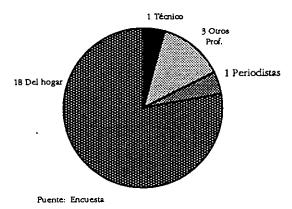
Los periodistas que fallecieron son Enrique Benavides y Emilio Piedra.

Los periodistas entrevistados que ingresaron en el Plan de estudios regular fueron Inés Trejos, Ingo Niehaus y María Amalia Sotela.

^{5.} Entrevista a Mercedes Borrasé. San José, julio de 1989.

Gráfico No. 2

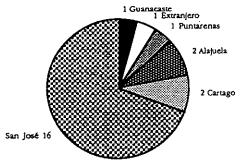
Ocupación de las madres de los periodistas



Entre tanto, el Gráfico Nº 2 evidencia que las madres de acuerdo con las normas consuetudinarias de la época, se dedicaban fundamentalmente a las labores del hogar o realizaban, junto con éstas, trabajos considerados propios de las damas: costurera, maestra o enfermera. Sólo en un caso la madre era periodista. Se trata de doña Mercedes, cuya hija, María Amalia Sotela, también decidió dedicarse al periodismo. Ellas pertenecen a una familia que tradicionalmente han ejercido el oficio de comunicadores sociales, producto de una situación particular: son dueños de un medio de información, el periódico La Prensa Libre y ahí colaboran buena parte de los integrantes del grupo familiar.

Gráfico No. 3

Lugar de nacimiento de los periodistas

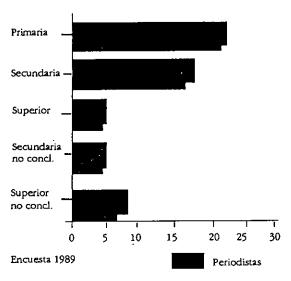


Fuente: Encuesta

Evidentemente los periodistas en estudio crecieron en núcleos familiares típicos de la época, y la mayoría, como indica el Gráfico Nº3, nació o se trasladó a muy corta edad al área metropolitana. Cuatro son oriundos de zonas rurales (Santa Cruz, Turrialba, Naranjo y Acosta) y otros dos, a pesar de haber pasado su primera infancia en San José, se trasladaron ambos, a Limón, debido a la actividad laboral de sus padres. Quizá, producto de la situación económica de sus familias, por lo general numerosas, la mayoría de estos periodistas asistieron a centros de educación primaria públicos ubicados cerca del lugar donde residían". Sin embargo, el Gráfico Nº4 señala que el 27% de los encuestados hicieron estudios primarios en centros privados, en el Colegio de Sión, en el Metodista y dos de ellos en centros educativos de España y Alemania. Fueron fundamentalmente las mujeres quienes asistieron a estos centros educativos, especialmente al Colegio de Sión, como lo hicieron las periodistas Delfina Collado, Inés Trejos, Mercedes Borrasé y su hija María Amalia.

Gráfico No. 4

Educación formal de los periodistas



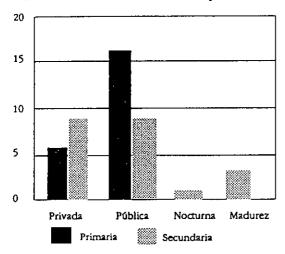
^{6.} Los principales centros primarios a los que asistieron los periodistas fueron: Escuela México, Mauro Fernández, Jesús Jiménez de Cartago, García Monge de Desamparados, República de Chile en Limón, García Flamenco, República de Argentina, Escuela de Alajuelita, República de Colombia en Naranjo, Escuela Nicaragua ubicada en Cristo Rey, Julia Lang, y República de Perú.

El Gráfico Nº5 descubre que a pesar de que la totalidad de la población que se analiza se egresó de la enseñanza primaria, no todos ingresaron a la secundaria, (22%) producto de la situación socio-económica de sus familias. La explicación que emitió el periodista Manuel Zúñiga, es elocuente en este sentido.

-Mi papa no tenía medios económicos para mantenernos en un Colegio, teníamos que trabajar para ayudar a la casa apenas salíamos de la Escuela, pero yo lefa mucho, y aun lo hago, de esa manera me convertí en un autodidacta.

Gráfico No. 5

Centros educativos donde estudiaron los periodistas



Encuesta 1989

La vocación jugó un papel fundamental en los futuros comunicadores. De estos periodistas que no lograron continuar estudios, tres obtuvieron su bachillerato en segunda enseñanza pasados los años por medio del sistema de bachillerato por madurez. Uno lo logró en 1968, otro en 1974 y el último en 1975.

A diferencia de la enseñanza primaria, casi la mitad (47.36%) de las personas que continuaron estudios secundarios obtuvieron su título en Colegios Privados: el Sión, Seminario, Don Bosco, María Auxiliadora. De nuevo la mayor

De todos los encuestados, una minoría (22%) ingresó a centros de Enseñanza Superior antes de entrar al Plan de Emergencias para Periodistas en 1968, y logró concluir su carrera. De esta manera uno obtuvo el título de maestro en la Escuela Normal, otro un grado de maestría en química de suelos en Estados Unidos, otro el de técnico en fotografía y cinematografía tras realizar estudios en la Universidad de Córdoba, Argentina y Ohio, y otro un diplomado en altos recursos comerciales además de concluir la carrera de diplomacia en la Universidad de San Carlos de Guatemala, Todos ellos abandonaron sus carreras y practicaron el periodismo en su lugar.

Antes de entrar a estudiar periodismo, ocho de los 23 encuestados ingresaron a la Universidad de Costa Rica con el objeto de cursar carreras como economía, ingeniería y derecho; pero desertaron luego de uno o dos años debido en la mayoría de los casos a situaciones económicas difíciles, que los obligaban a trabajar tiempo completo.

Por su parte, tres de los periodistas por iniciativa personal, una vez que su situación económica se estabilizó, han continuado estudios. Ofelia Castillo se graduó como abogada en 1982, y Omar Gálves cursa los últimos años de esa carrera. Por su parte Eduardo Enrique Leiva estudia publicidad.

2. INESTABILIDAD LABORAL

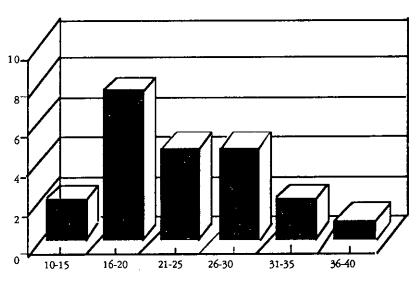
Los periodistas empezaron en el oficio a muy corta edad, cuando aún eran niños o estudiantes de secundaria, colaboraban en periódicos de poca circulación, ahí aprendieron el oficio y pronto pasaron a formar parte de los redactores de los diarios de circulación nacional.

Como revela el Gráfico Nº6, uno de ellos se inició a la edad de doce años, aprendió observando a los periodistas y se incorporó como reportero de un diario. De hecho ocho (35%) de los encuestados ingresaron a un medio de comunicación antes de cumplir los 20 años. Su habilidad para redactar les permitió introducirse en un mercado de trabajo poco competitivo y mal remunerado.

parte de los periodistas que realizaron estudios en centros privados fueron mujeres.

^{7.} Entrevista a Manuel Zúñiga, San José, julio de 1989.

Gráfico No. 6 Edad de los periodistas al ingresar al trabajo



No. de Periodistas

Edad de los periodistas (años)

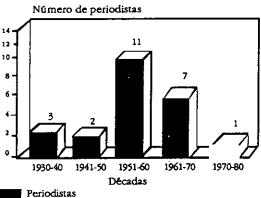
Encuesta 1989

La mayoría de ellos entraron en la década de 1950 a los medios informativos, como expone el Gráfico Nº7, año en el que hubo un aumento en el número de periódicos y radio periódicos en el país, producto de una situación socio-política especial. Las disposiciones gubernamentales después de la Guerra Civil de 1948 estimularon la apertura de nuevos medios de información, en los cuales se defendían o atacaban las políticas del nuevo modelo de desarrollo que se promovía en el país; buena parte de estos medios eran financiados por los partidos políticos en pugna. Aunado a esto, la publicidad de las compañías extranjeras y nacionales en este período, proporcionó los recursos necesarios para el funcionamiento de los órganos informativos°.

Paulino González, "Apuntes Preliminares sobre la 8. evolución del periodismo en Costa Rica". San José: ponencia, UCR, 1973

Gráfico No. 7

Periodistas incorporados al trabajo por décadas

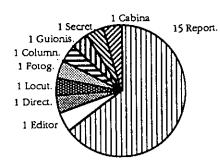


Fuente: Encuesta

Producto de esa situación, la demanda de mano de obra aumentó en los órganos noticiosos y se abrió la puerta del periodismo a quienes tenían interés en practicarlo, según

Gráfico No. 8

Tipo de Trabajo con que se iniciaron



Fuente: Encuesta

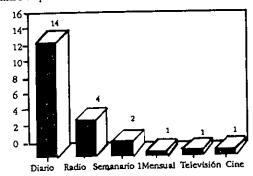
refleja el Gráfico Nº8. No todos fueron contratados como reporteros: algunos entraron como técnicos (operador de cabina, secretaria) o locutores; otros se iniciaron en el campo como fotógrafos, vendían sus productos a diferentes diarios y finalmente conocieron el oficio de periodistas y se convirtieron en reporteros. Sólo en tres de los casos analizados los periodistas ingresaron al periódico en puestos de confianza: como columnista, editor y director. El primero de ellos, demostró sus dotes como columnista, enviando con la anuencia del Director un artículo semanal. Se trataba de un individuo que había realizado una carrera superior y comentaba sobre el tema de su especialidad: la diplomacia. Quien se inició como editor lo hizo porque era codueño del periódico. Entre tanto, la directora empezó en un semanario específicamente femenino donde trataba asuntos considerados para la mujer: hogar, cocina, moda, etc.

A pesar de que existían en el país varias radioemisoras con programas informativos, los periodistas se iniciaron mayoritariamente en la prensa escrita (61%), pero aunque algunos permanecieron en el mismo medio durante varias décadas, la mayoría varió de trabajo con alguna frecuencia hasta la época actual como indica el Gráfico Nº 9.

Gráfico No. 9

Tipo de médio en que iniciaron labores

Número de periodistas



Tipo de Medio

Fuente: Encuesta

Ciertamente, la inestabilidad laboral de los periodistas es una característica de su profesión. En 20 años, algunos han trabajado en más de siete medios de comunicación diferentes. Casi todos los encuestados pasan de un medio impreso a otro en busca de mejores condiciones de salario o porque les ofrecen un puesto de confianza (jefe de redacción, subdirector, jefe de información, etc). Algunos se iniciaron y se mantuvieron en un sólo medio informativo, pero por lo general el traslado de la radio a la prensa escrita o a oficinas de relaciones públicas del gobierno fue frecuente, precisamente porque las condiciones salariales de estos dos últimos campos eran considerablemente mejores que las de la radio.

El trabajo como periodistas consistía en buscar las informaciones de acuerdo con las fuentes asignadas, procesarlas y en algunos casos buscar la publicidad para el diario (en este caso, se consideraba un recargo de trabajo, por lo que recibía un salario extra); y otros además fungían como fotógrafos. Quienes laboraban en medios audiovisuales eran a su vez reporteros y locutores o presentadores del programa, además de operadores de equipos.

Por esta multiplicidad de trabajos, los salarios que recibían no eran suficientes para satisfacer sus necesidades mínimas y las de su familia. Para la década de 1960, el Ministerio de Trabajo no contemplaba a los trabajadores de

María Irma Flores y Ana Gardela. "Origen, desarrollo y actualidad de la radiodifusión en Costa Rica". Tesis para optar al grado de licenciatura en perio-

la prensa como profesionales, y para asignar el monto salarial existía una compleja clasificación según laboraran en medios audiovisuales o en impresos. Para estos últimos, se distinguía entre periódicos de más de 1.000 pulgadas tipográficas y menores de ese tamaño. Además se diferenciaba a los trabajadores según la labor que realizaran dentro del diario: redactores corrientes, correctores de pruebas, redactores deportivos, diseñadores de anuncios o redactores de especiales exclusivos. Por otra parte, a los periodistas de radio y televisión se les consideraba salarialmente inferiores, quizá porque su labor, en el caso de la radio, se reducia a leer las noticias que aparecían en los periódicos.

Cuadro No. 1

Asignación salarial de los periodistas según el medio de comunicación

PUESTO	Salario semanal en diario de más de 1000 pulgadas tipográficas	Salario semanal en diario de menos de 1000 pulgadas tipográficas
Redactores corrientes	53	44
Correctores de pruebas	44	44
Redactores deportivos	38	30.25
Diseñadores de anuncios	30.25	27.80
Redactores especiales	30.25	

FUENTE: Gaceta de salarios del Ministerio de Trabajo, 1968

Entre tanto los periodistas de radio y televisión recibían, según la *Gaceta de salarios*, 26 colones por semana.

La oferta de trabajadores empezó a crecer en el decenio de 1960 y los medios de comunicación, aprovechándose de ello y de la indefinición gubernamental para asignar el monto salarial a los periodistas, pagaban sueldos considerablemente bajos. En ocasiones, los aprendices o no recibían sueldo u obtenían una cantidad reducida por realizar un trabajo similar en intensidad a los demás reporteros.

Para obtener ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades materiales, los periodistas optaron por buscar trabajos complementarios. De esta manera, algunos colaboraban con revistas y agencias de noticias extranjeras simultáneamente con su trabajo en los medios de información. En efecto su tiempo laboral se extendía a 16 ó 18 horas diarias, considerando que el periodista de un medio informativo implicaba estar disponible los días feriados y los sábados y domingos, como aún se hace hoy en día.

La inestable situación laboral y el desarrollo socio-económico y político del país, obligó a este grupo de periodistas a pensar en la necesidad de unirse para buscar juntos mejores condiciones de vida. No obstante, en el seno de la Asociación de Periodistas que existía desde la década de 1940, encontraron un obstáculo que era preciso salvar, no eran profesionales ni tampoco técnicos; era un grupo indefinido a los ojos del Estado, de manera que la primera tarea que emprendieron fue la de buscar la profesionalización del gremio.

3. PLAN DE EMERGENCIA

Los cambios en la estructura política y económica del país después de 1948, condujeron a los periodistas agrupados en la Asociación a pensar en la necesidad de mejorar la calidad académica de los miembros. Para el decenio que se inicia en 1950, las distancias disminuyeron producto del desarrollo de los medios de transporte que permitían el acceso casi inmediato a los acontecimientos noticiosos; se abrieron centros de enseñanza formal en las áreas rurales y urbanas del país; se desarrolló académicamente la Universidad de Costa Rica y empezó a egresarse un grupo considerable de profesionales en distintos campos; todo lo cual condujo al surgimiento de un público lector un poco más exigente con la calidad de las noticias que se presentaban en los diarios.

La evolución de las técnicas de redacción y presentación de noticias en otras áreas del continente, especialmente en Estados Unidos, hace que el periodismo costarricense se muestre obsoleto y anacrónico.

La introducción de un nuevo modelo de desarrollo impulsado por el partido Liberación Nacional, amplió la capacidad económica de los sectores medios y por tanto las posibilidades de adquirir fuentes de información alternativas a los medios de comunicación tradicionales (libros, periódicos y revistas internacionales). Todo esto unido provocó la exigencia de

noticias frescas, con un formato que permitiera a los receptores enterarse en poco tiempo de los acontecimientos nacionales y extranjeros.

Por otra parte, las empresas de comunicación competían por capturar la mayor cantidad de público posible; era preciso vender la noticia para obtener más publicidad y por tanto mayores ingresos. Para hacer la información atractiva, los que contaban con más capital de respaldo invirtieron en nuevas tecnologías que les permitían no sólo presentar mejor el producto, sino además procesar la mayor cantidad de información en el mínimo de tiempo. Los tirajes de algunos medios aumentaron considerablemente y contenían las últimas noticias del día anterior; mientras tanto los que no contaban con recursos suficientes, fueron desapareciendo al no poder hacerle frente a la competencia.

Para que ese cambio fuera efectivo, se hacía preciso preparar al elemento humano responsable de la forma y el contenido de los mensajes: los periodistas. Los dirigentes de la Asociación de Periodistas estaban conscientes de la necesidad de adecuarse a los cambios y consideraron que la Universidad de Costa Rica era la opción adecuada, de esta manera iniciaron las gestiones para que se abriera una Escuela de Periodismo en ese Centro de Enseñanza.

Paralelamente, dos organismos internacionales, el Centro Internacional de Estudios Superiores en Periodismo para América Latina (CIESPAL) y el Consejo Superior Universitario Centro Americano (CSUCA) insistieron ante las autoridades de la Universidad de Costa Rica en la urgencia de crear en el país la carrera de periodismo.

Ciertamente la Escuela comenzó a funcionar en marzo de 1968, pero con dos planes de estudios paralelos: uno para aspirantes regulares y otro denominado Plan de Emergencia para periodistas en ejercicio. Mientras el primero tenía una duración de cuatro años, al cabo de los cuales los alumnos obtendrían el grado de bachilleres, en el segundo se recibían sólo 15 materias y tardarían los estudiantes dos años en obtener el mismo grado. Con un año más y la presentación de una tesis, lograrían los aspirantes de ambos planes, el título de licenciados.

La necesidad de mejorar la calidad técnica y profesional del periodista en ejercicio condujo a las autoridades universitarias y a los docentes encargados de los planes de estudio, a discutir la posibilidad de brindar a quienes practicaban el oficio, conocimientos "culturales" más que materias relacionadas con las técnicas periodísticas, de esta manera los miembros del Consejo Universitario opinaron:

En vista de que consideramos el Plan de Emergencia como un curso cultural de perfeccionamiento para los periodistas con más de diez años en ejercicio, creemos que se debe poner, dentro de él, un mayor énfasis en las materias de índole cultural que en las meramente profesionales...

Consideraron que esas materias eran suficientemente conocidas por los estudiantes en razón de su práctica como periodistas les había proporcionado el conocimiento necesario, por tanto podrían aprobarse por suficiencia. Se enfatizó en cambio en asuntos culturales, aspectos que se suponía debían ser reforzados en los futuros profesionales de la noticia, y las materias seleccionadas fueron:

1. Historia de Costa Rica (época Republicana), 2. Geografia de Costa Rica, 3. Organización del Estado costarricense, 4. Principios generales de Derecho Positivo.

No obstante, quienes cursaron el Plan, no aprobaban ninguna de estas materias, las cuales fueron sustituidas y más bien se enfatizó en las técnicas periodísticas: entrevistas, periodismo interpretativo y gráfico, y en materias de filosofía y derecho. Esto último se debió a que la mayoría de los docentes que tenían a cargo la carrera eran abogados de profesión y periodistas de oficio, de hecho los más destacados del país.

Consejo Universitario. "Acta No. 21", San José: UCR, 6 de dic. 1967. p.2

^{11.} Ibid. p.3

Por otro lado, buena parte de los periodistas que pretendían ingresar al Plan de Emergencia no habían cursado segunda enseñanza, como se explicó anteriormente, de manera que el Plan no exigía este requisito. Creemos que esta condescendencia de las autoridades universitarias fue una medida pragmática ya que resultaba casi imposible que los periodistas hicieran secundaria primero y luego ingresaran a la Universidad, y también demuestra su interés por mejorar las condiciones académicas de los periodistas en ejercicio, y la siguiente cita de las discusiones del Consejo Universitario así lo confirma:

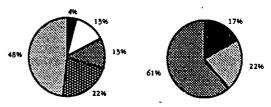
Privó en el pensamiento de los integrantes de la Comisión [Determinativa de Planes Docentes] la idea de que a la Universidad le conviene dar facilidades y estimular la formación cultural y científica de quienes anhelen mejorar su preparación y sus destrezas en determinados menesteres u oficios, pero dentro de un marco de seriedad".

De hecho, para facilitar aún más el ingreso de periodistas en ejercicio, la Comisión declaró gratuitos los estudios que hiciesen los periodistas en el curso de emergencia y aceptar como alumnos a quienes tuviesen por lo menos cinco años de ejercer el oficio y ratificó que el curso se impartía una sola vez.

Con estas opciones abiertas, casi todos los periodistas agrupados en la Asociación, manifestaron su complacencia en ingresar a la Universidad. Sin embargo, sólo 25 se matricularon formalmente, de estos cinco se graduaron en el tiempo previsto y cuatro en el curso regular, en los años 1975, 1977 y 1978, con el grado de bachilleres como muestra el Gráfico Nº10.

Gráfico No. 10

Los periodistas en el plan de emergencia



Razones de Ingreso

48% Obt. título 4% Superación 13% Todos lo hicieron 13% Ser profesional 22% Aprender

Encuesta 1989

Situación Final

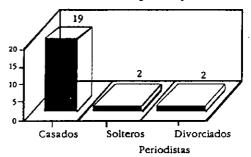
61% Desertó 17% Plan regular 22% Concluyó

La razón fundamental de la deserción parece ser la imposibilidad de asistir a lecciones debido a razones laborales. El trabajo de reportero les exigía cubrir sus fuentes noticiosas a cualquier hora del día, y en muchas ocasiones tenían que hacerlo durante las mañanas, en tiempo lectivo. Además, debieron solicitar permiso en sus trabajos para ausentarse durante cuatro horas diarias para asistir a clases y no todos los patronos estaban dispuestos a prescindir de sus trabajadores por medio tiempo pagando salario completo y dejando las fuentes descubiertas.

El Gráfico Nº11 expresa que se trataba de individuos con una obligación familiar: la mayoría de los encuestados estaban casados, con dos o más hijos en edad escolar y ante la presión de sus patronos, prefirieron mantenerse en sus trabajos que asistir a la Universidad.

Gráfico No. 11

Estado civil al ingresar al plan



Fuente: Encuesta 1989

Consejo Universitario. "Acta No.23". San José: UCR, 2 de marzo, 1968

Algunos, sin embargo, argumentan que dejaron el Plan porque no lo consideraban adecuado para sus intereses académicos, otros en cambio señalan que no necesitaban el título para nada pues eran "profesionales" en el periodismo, su experiencia en el campo les dio los conocimientos necesarios para destacarse como tales.

En este sentido consideramos necesario señalar que para entonces, se discutía en la Asamblea Legislativa la posibilidad de crear el Colegio de Periodistas de Costa Rica. Efectivamente, en setiembre de 1969 se aprobó la Ley de creación y en ella se estipulaba que los periodistas con más de cinco años continuos en el oficio o diez alternos, se convertían en profesionales y ninguna otra persona, excepto los egresados de la Universidad, podía ejercer labores periodísticas.

A partir de entonces, el Plan de Emergencia y el título que se otorgaba dejaron de ser necesarios para ejercer la profesión para quienes tenían más de un quinquenio de laborar en un

medio informativo.

Si bien es cierto que el Plan se inició antes de aprobarse la Ley, con el inicio de las discusiones en el Plenario fue suficiente para que los estudiantes del Plan decidieran retirarse de él. No obstante, los menos continuaron en el Plan regular hasta graduarse, haciendo un esfuerzo económico y familiar, impulsados por su interés de superación.

4. LA AFILIACION POLITICA

En las postrimerías del decenio de 1950, los periódicos del país dan muestras de un cambio significativo. Las noticias sustituyen la subjetividad heredada del siglo XIX por la información, los títulos se acortan y los largos textos escritos en orden cronológico sin identificar la fuente dan lugar a notas pequeñas en las que no interviene la opinión del periodista.

Empieza a surgir, aunque tímidamente, el periodismo interpretativo, tendencia que se había desarrollado ya en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.

13. La subjetividad del periodismo del siglo XIX y primera mitad del XX se refleja en artículos cargados de opiniones personales del autor sobre distintos hechos de la vida social. La nota periodística era más una pequeña obra literaria en algunos casos, que una noticia como se entiende hoy en día.

Lo cierto es que en Costa Rica, en el decenio que nos ocupa, evoluciona el periodismo informativo, una tendencia cuya explicación base es una narración "objetiva" de los hechos. La objetividad se entendía entonces como la independencia del periodista de los asuntos político partidistas.

Las principales fuentes de información seguían siendo políticas, entidades gubernamentales, no obstante el reportero consideraba que al narrar los hechos en tercera persona y sin incluir comentarios, estaba siendo fiel con el recurso ético de la "objetividad". Empero, para la década de 1950 todavía los periódicos mantenían una clara afiliación política con los partidos oficiales. Algunos nacieron para apoyar la causa de una u otra agrupación, y los periodistas que laboraban en él debían ser consecuentes con los objetivos del medio, aunque fueran del bando contrario. En este sentido, como demuestra el Gráfico Nº12, los periodistas trabajaron en medios de comunicación cuya preferencia político partidista era contraria a la suya, en ese caso, debieron adecuarse a la línea informativa del órgano noticioso de lo contrario, eran sancionados de diferentes maneras: sus notas periodísticas eran modificadas antes de ser impresas, se les asignaban fuentes noticiosas consideradas de menor importancia (no cubrían la Casa Presidencial o la Asamblea Legislativa por ejemplo, que eran las fuentes principales) e incluso en el peor de los casos, podían ser despedidos.

Gráfico No. 12



- Social
- 2 Ninguno
- 6 Op. a Liberación
- 14 Liberación Nac.
- 1 Social
- 4 Op. a Liberación
- 8 Liberación Nac.
- 10 Ninguno

Encuesta 1989

Eduardo Ulibarri. Periodismo para nuestro tiempo. San José: Libro Libre, 1988

Por otro lado, un baluarte de la democracia costarricense es la libre expresión del pensamiento; teóricamente se presenta como la libertad que tenemos todos los ciudadanos de decir lo que pensamos a través de un medio de información. El órgano noticioso tiene entonces que ser "objetivo", no mostrar su preferencia política o económica, porque podría coartar la libertad del pensamiento que no esté acorde con sus intereses. Esto conduce a que los medios informativos costarricenses traten de ocultar su afiliación política para no ser calificados de "subjetivos".

Creemos que consecuentes con esta forma de pensamiento, algunos de los periodistas encuestados trataron de ocultar la simpatía política del medio donde trabajaban. Hubo quien aseguró que el Diario de Costa Rica por ejemplo, no tenía ninguna vinculación política a pesar de que su dueño era el expresidente Otilio Ulate, dirigente de los grupos opositores a Liberación Nacional, quien usó su diario como trinchera política. Otros aseguraron que La República, diario en manos de los máximos dirigentes del Partido Liberacionista en esa época, era "absolutamente objetivo porque no tenía nada que ver con ningún partido", a pesar de que sus informaciones y editoriales defendían las causas de esa agrupación.

Una buena parte de los encuestados, mantienen la tesis de que definirse políticamente significa estar afiliado a uno de los partidos políticos que se disputan el poder cada cuatro años en el país. De acuerdo con esta concepción, varios de los periodistas en estudio confesaron su simpatía o militancia en una de esas agrupaciones, pero muchos solicitaron que se mantuviera la absoluta confidencialidad porque como periodistas, y manteniendo el principio ético de la "objetividad", no podían hacer pública su simpatía por un grupo político. Aseguraron que ellos "nunca" hicieron manifiesto en su trabajo noticioso esa simpatía, mantuvieron siempre su objetividad.

Hubo quienes se definieron como apolíticos, en nombre de la "objetividad" de la profesión.

Finalmente varios de los encuestados han ocupado puestos políticos relevantes en la función pública y han declarado y defendido abiertamente los postulados políticos del partido de su simpatía.

5. EL PERIODISMO ACTUAL

Al comparar el periodismo que se hacía antes con el que se hace actualmente, los encuestados dieron respuestas contradictorias entre sí. Algunos señalaron que si bien es cierto que ahora se presenta un producto más definido, con muestras de profesionalismo, antes existían grandes figuras que ejecutaban el oficio con gran destreza, personas con una vasta cultura que la proyectaban en los periódicos de la época. No obstante, afirman que existía un grupo considerable de periodistas con un nivel educativo bajo que también se reflejaba en los periódicos.

Las pésimas condiciones salariales, fue una de las causas de la corrupción dentro del gremio. Los reporteros cobraban por las informaciones que publicaban en los periódicos donde trabajaban. Los informantes no tenían más que desembolsar una suma de dinero y se aseguraban que la noticia era publicada tal y como ellos la preparaban.

Quienes argumentan que el periodismo era mejor que el actual aseguran que antes el ejercicio era un sacerdocio, se hacía con mística y devoción, era más profesional porque el que ingresaba al periódico se impregnaba de la tinta y el papel y la hacía su vida.

-Eramos periodistas innatos, ahora es académico".

-Era un periodismo por vocación, no una técnica como lo es ahora¹⁶.

Señalan que el profesionalismo se demostraba en la gran cultura que reflejaban los periodistas de antaño, con una técnica de redacción depurada, más cercana a las piezas literarias que a la información. Escribir era un arte, no una técnica, y quien era periodista dominaba el arte, y como cada nota era su obra, la hacían con un estilo personal, con más cuidado.

^{15.} Entrevista a Delfina Collado, San José, julio de 1989.

^{16.} Entrevista a Mercedes Borrasé, San José, julio de 1989.

-Existía entre nosotros un sentido de unidad que ahora no vemos, éramos solidanos, porque no existía el espíritu de competencia que ahora existe.

Algunos de los entrevistados han escrito piezas literarias galardonadas internacionalmente, dejaron el periodismo y se dedicaron a la literatura. Recibieron menciones especiales Ofelia Castillo y José Ramírez; la primera se destacó en la publicación de cuentos infantiles mientras el segundo se dedicó a explorar el folckore costarricense. Por su parte, aquellos que consideran que el periodismo actual es mejor, coinciden en afirmar que se trata de profesionales de la noticia, con más conocimiento técnico que les permite desarrollar un periodismo más "objetivo". Sin embargo, estos que así piensan son los menos

CONCLUSIONES

La libertad de expresión es sin duda alguna, uno de los pilares del sistema democrático costarricense, junto con la elección de candidatos cada cuatro años, por vía del sufragio, el derecho a la educación y la paz interna.

Ciertamente esta forma de pensar respecto a la libre expresión del pensamiento, tiene sus raíces históricas en las normativas que sobre el asunto se incluyeron en legislaciones nacionales que nacen con la Independencia en 1821 (Pacto de Concordia, Constitución Federal, etc.) y que hereda nuestra Constitución Política actual.

En ese sentido, la prensa costarricense se ha desenvuelto en un ambiente político y social que abre las posibilidades de funcionamiento a los órganos informativos. Si en el siglo XIX esta apertura favoreció la efimera circulación local o internacional de periódicos vinculados a posturas políticas del momento, en el siglo XX esa misma apertura permitió el desarrollo de empresas capitalistas de comunicación.

En las polémicas que se desatan periódicamente en la prensa sobre la libre expresión del pensamiento, se refleja lo que los medios consideran los máximos enemigos de este derecho: que el gobierno asuma la propiedad de los medios de comunicación, que se restrinja la publicidad y la propaganda o que se establezca una prensa partidista.

En este siglo entonces, la libertad de expresión está estrechamente vinculada con la libertad de la empresa periodística de publicar todo aquello que esté acorde con sus intereses empresariales que, por lo general, no están desligados de los grupos políticos organizados del país

Con esta nueva modalidad de órganos informativos, hizo su ingreso la censura y la autocensura, ya no ante el Estado o los receptores, sino frente a las empresas o a las instituciones que financian su publicidad y su propaganda. En estos medios de comunicación con fines lucrativos, el director debe acatar las disposiciones del dueño de los mismos, éstos a su vez actúan de acuerdo a las decisiones de los financistas y finalmente, los periodistas deben acatar a cada uno de los anteriores.

Sin embargo, los periodistas no se han comportado como entes pasivos ante los intereses empresariales. Muchos se han revelado, renuncian a sus puestos o abandonan la profesión. Algunos han intentado crear medios alternativos a las grandes empresas de comunicación, pero pocos logran sobrevivir debido a la falta de financiamiento adecuado.

Por esta razón, no es posible plantear la relación entre la prensa y la democracia costarricense sin considerar a este último grupo profesional y su mundo, las relaciones de poder en el seno de los órganos informativos, las condiciones económicas y sociales de los periodistas, su nivel educativo y su afiliación política.

Entrevista a Carlos Vargas. San José, julio de 1989.

^{18.} Carlos Morales. El hombre que no quiso la guerra. Una revolución en el periodismo costarricense. San José: editorial Seix Barral Centroamericana, 1981. Morales sostiene la tesis de que el periodismo nacional durante el siglo XIX estuvo estrechamente vinculado a la política del país. Los periódicos surgían vinculados a un grupo político y desaparecían cuando la agrupación dejaba de existir.

^{19.} María Pérez Yglesias. "Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación en Costa Rica". San José: mimeografiado, 1989. En un extenso análisis sobre los medios de comunicación y la democracia costarricense, Pérez argumenta "Más que ante el Estado o los receptores, los directores de los medios se censuran y censuran a quienes trabajan para ellos, frente a las empresas o instituciones que financian la propaganda y la publicidad. Los medios se censuran ante los intereses de la clase que representan..."(p. 15)

De acuerdo con nuestro estudio, la hipótesis que planteamos al inicio del trabajo se confirma. Los periodistas nacionales que participaron en el período de transición de la prensa nacional (1950-1960) fueron hombres y mujeres que crecieron en el seno de familias de limitados recursos económicos lo que les impidió, a buena parte de ellos, tener acceso a la educación formal secundaria y superior. La difícil situación económica los condujo al mercado laboral a muy corta edad. Su habilidad para escribir, les abrió las puertas de los medios de comunicación cuando estos demandaban trabajadores. Sin embargo, en poco tiempo, el mercado de trabajo se volvió competitivo y mal remunerado, y los periodistas debieron adecuarse a las condiciones laborales que se les imponían. Se sometieron a extensas jornadas de trabajo que les impedía disponer de tiempo para ejecutar tareas personales, como concluir una carrera universitaria, por ejemplo.

Estos individuos desarrollaron una vocación y una mística que los llevó a entregarse a su labor diaria sin considerar el tiempo que dedicaban al oficio ni el salario que recibían por su tarea

No obstante, el contexto histórico de la década de 1960 condujo a estos individuos a buscar soluciones a su crítica situación laboral. Participaron en la creación de una carrera universitaria para mejorar la posición académica de los periodistas en ejercicio y los que ejercerían la profesión en el futuro. Crearon un Colegio Profesional y más tarde un sindicato. Además, los hombres y las mujeres que escribían en los periódicos y transmitían las informaciones por radio, funcionaron como guías de opinión pública. Sus artículos, notas y reportajes no sólo influyeron sobre los gobernantes sino también sobre la población del país para que los cambios sociales, políticos y económicos se hicieran efectivos. Sirvieron de intermediarios para legitimar el modelo de desarrollo que empezaba a consolidarse y que a la postre daría como resultado la Costa Rica del final del siglo XX.

La profesionalización del periodismo y del periodista mejoró la situación del gremio sin embargo, el camino apenas empieza a recorrerse.

BIBLIOGRAFIA

- Blen, Adolfo. *El periodismo en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1983.
- González, Paulino. "Apuntes preliminares sobre la evolución del periodismo en Costa Rica". San José: 1973. Ponencia.
- Flores María Irma y Gardela, Ana. "Origen, desarrollo y actualidad de la radiodifusión en Costa Rica". Tesis para optar al grado de licenciatura en periodismo. UCR, 1980.
- Loaiza, Norma. "El periódico La Información: su comportamiento en una etapa de crisis nacional. 1915-1919". Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica, 1986.
- Ministerio de Trabajo. Gaceta de salarios. Decreto No. 8 San José, 1968.
- Morales, Carlos. El hombre que no quiso la guerra. Una revolución en el periodismo costarricense. San José: Editorial Seix Barral Centroamericana, 1981.
- Pérez Yglesias, María. "Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación en Costa Rica". San José: mimeografiado, 1989.
- Soto, Willy. Ideología y medios de comunicación social en Costa Rica. San José: Alma Mater, 1987.
- Taufic, Camilo. *Periodismo y lucha de clases*. México: Nueva Imagen, 1977.
- Ulibarri, Eduardo. Periodismo para nuestro tiempo. San José: Libro Libre, 1988
- Universidad de Costa Rica. "Libro de Actas", Consejo Universitario, 1967-1968, San José.
- Vega, Patricia et. al. Historia del Colegio de Periodistas de Costa Rica. San José: Editorial Castro Madríz, 1989.
- Vega, Patricia. "El mundo en una página: un análisis de la primera plana de tres periódicos costarricenses (1950-1970)". San José: mimeografiado, 1990.

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediatizada sobre salud en Costa Rica 1987-1988

Lidiette Guerrero Portilla Elizabeth Rojas Arias Zaida Siles Rojas

RESUMEN

La comunicación en salud en Costa Rica no responde a las necesidades de educación y prevención en este campo.

A pesar de que las autoridades de salud están conscientes de esta situación, la dirección que han tomado los medios masivos y los Departamentos de Relaciones Públicas de las mayores instituciones en el ramo, no coincide con las políticas que la Organización Mundial de la Salud había definido desde 1978 en Alma Ata, para los países en vías de desarrollo.

La noticia de salud, explotada por sus visos negativos y sensacionalistas, llena la prensa y los noticieros radiofónicos.

Por otra parte, la ilusión de que en Costa Rica la salud no es un problema, es aceptada por los comunicadores aue atienden esta fuente.

Algunas contradicciones y actertos en este campo se presentan en el siguiente artículo, que resume una investigación acerca de las diversas instancias involucradas en la difusión de la salud y toma como base seis medios masivos costarricenses.

INTRODUCCION

En este trabajo se analiza la comunicación que se refiere a la salud, en seis medios hegemónicos costarricenses, de cobertura nacional: los periódicos La Nación, La República y La Prensa Libre, así como los noticierios radiofónicos Radio periódicos Reloj, Noticias Monumental y Noticieros Columbia.

Se escoge como "muestra" o punto principal de referencia los mensajes emitidos por los seis medios, entre el 16 y el 28 de febrero y del 1 al 14 de abril de 1987.

Debido a que los resultados en ambos meses difieren en cuanto a la temática y a la cantidad de información, es necesario ampliar la muestra de enero a junio de ese año, en los medios escritos, para comprobar si esa tendencia se debe a una situación coyuntural o se presenta en todo el semestre.

Posteriormente, para no perder la actualidad del tema en estudio se realiza un seguimiento de las publicaciones sobre salud, que aparecen en el periódico *La Nación* entre julio de 1987 y junio de 1988.

Esto permite, a la vez, verificar la permanencia de algunos temas que predominan durante las etapas anteriores de la investigación.

De esta manera, se determina que la salud no es un tema prioritario en los medios de comunicación, ni en espacio, ni en calidad de la información que se difunde. La mayoría de los mensajes (noticia, reportaje, artículo de opinión y campos pagados) son predominantemente informativos, versan sobre aspectos administrativos y son tratados en forma positiva.

Por otro lado, se corrobora que existen algunas fuentes de información privilegiadas, como el Dr. Edgar Mohs, Ministro de Salud, el Dr. Guido Miranda, Presidente Ejecutivo de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el Dr. Víctor Julio Brenes, Viceministro de Salud, el Dr. Edgar Cabezas, Gerente Médico de la CCSS y la Dra. Ana Gabriela Ross, encargada de la Subregión Central Sur del Ministerio de Salud.

También se logra determinar que en estos medios de comunicación existen temas que mantienen su permanencia como por ejemplo: El SIDA, la contaminación, las enfermedades infecciosas, los problemas laborales, la infraestructura sanitaria y los servicios asistenciales.

En la segunda parte del trabajo, se realizan entrevistas a los directores, jefes de información y periodistas de los medios en estudio, así como a las autoridades y a los jefes de los Departamentos de Relaciones Públicas de las instituciones de salud. Con esto se logra:

- comprobar algunas de las hipótesis que surgen del análisis cuantitativo,
- explicar mejor los resultados de la información cualitativa.
- profundizar más sobre las políticas de comunicación y concretamente,
- conocer las opiniones de los entrevistados sobre el tratamiento que recibe el tema de la salud, en los medios de comunicación masiva.

MEDIOS DE COMUNICACION E INSTITUCIONES DE SALUD: CONTRADICCIONES

El análisis de la información sobre salud y de las entrevistas realizadas, permite observar que existe un divorcio entre los lineamientos que determina la Organización Mundial de la Salud (OMS), emanados de la declaración de Alma Ata, en 1978, y la producción en comunicación sobre salud en los medios masivos. Dichos lineamientos se refieren, fundamentalmente, a un nuevo concepto de salud basado

en "el completo estado de bienestar físico, psíquico y social" y en la estrategia de la OMS hacia los países del Tercer Mundo denominada "Salud para todos en el año 2000", que pregona el establecimiento de la atención primaria y el fortalecimiento de la educación para la salud.

Por ejemplo, los actuales indicadores de morbimortalidad del país revelan una mayor prevalencia de enfermedades degenerativas y padecimientos cardiovasculares - patologías propias de los países desarrollados- que demandan una difusión más agresiva de tópicos relacionados con la prevención y, sin embargo, esto no se planifica en las instituciones encargadas ni se trabaja en los medios de difusión.

1.1 Un espacio restringido

Los directores de los medios de comunicación afirman que la salud es un tema importante dentro de su empresa y que compite en igualdad de condiciones con temas como la política, la economía y los deportes, pero esto se niega con los resultados del estudio que demuestran lo contrario.

Al observar los datos de la muestra, el porcentaje promedio máximo dedicado a salud en los medios radiofónicos, es de 2.12% en febrero y 6.03% en abril; mientras que en los medios escritos, el porcentaje promedio máximo es de 1% en febrero y 2.4% en abril.

Si se dejan de lado los porcentajes y se toman los datos de acuerdo con los centímetros columnares y el tiempo que dedica cada medio al tema de la salud, se puede ilustrar aún mejor la situación. (Ver cuadro No. 1 y 2).

A pesar de que se nota una mayor difusión de las informaciones sobre salud en los medios radiofónicos, respecto a los escritos, no se puede concluir que los primeros le den más importancia al tema, pues el estudio solo permite conocer el espacio dedicado a la salud en la edición del noticiero de mediodía, mientras que en el caso de la prensa escrita, debido a la naturaleza del medio, sí se toma en cuenta la edición completa del día.

Organización Mundial de la Salud. Declaración de la Política de Salud para todos en el año 2000. Alma Ata, U.R.S.S. 1978.

Cuadro Nº 1

Total, promedio y porcentaje de tiempo dedicado a mensajes sobre salud en Radioperiódicos Reloj, Noticias Monumentales y Noticieros Columbia. (Del 16 al 28 de febrero y del 1 al 14 de abril de 1987)

Tiempos	Radioperiódicos Reloi		Noticias Monumental		Noticieros Columbia	
	febrero	abril	febrero	abril	febrero	abril
Promedio de tiempo por edición (segundos)	3 600,00	3 600,00	3 600,00	3 600,00	3 300,00	3 300,00
Total tiempo dedicado a salud (segundos)	920,00	1 611,00	381,00	2 030,00	572,00	2 390,00
Promedio diario de tiempo dedicado a salud (segundos)	76,66	161,10	42,33	20,30	47,66	199,16
Porcentaje promedio dedicado a salud	2,12	4,47	1,17	5,61	1,43	6,03

Cuadro Nº 2

Total, promedio y porcentaje de tiempo dedicado a mensajos sobre salud en los periodicos La Nación,
La República y La Prensa Libre. (Del 16 al 28 de Febrero y del 1 al 14 de Abril de 1987)

Espacios	La Nación		La República		La Prensa Libre	
	febrero	abril	febrero	abril	febrero	abril
Promedio de espacio por edición (centímetros columnares)	25 704,00	25 543,60	14 400,00	15 744,00	10 702,20	9 872,00
Total de espacio dedicado a salud (centímetros columnares)	1 734,00	3 307,00	1 089,00	2 275,00	696,00	2 488,50
Promedio diario de espacio dedicado a salud (centímetros columnares)	223,40	300,63	121,00	189,58	77,50	226,22
Porcentaje promedio dedicado a salud	1,00	1,22	0,83	1,46	0,80	2,40

1.2. El consumo "sensacionalista" de lo negativo

Por otra parte, los reporteros de los medios se quejan del proceder de sus colegas en las instituciones de salud por no facilitarles material educativo, en relación con temas curativos o preventivos, mientras que tanto el Ministro de Salud como la encargada de prensa de ese ministerio, aseguran que son más bien los periodistas quienes no se interesan por los temas educativos. Así lo asegura el Dr. Edgar Mohs cuando dice:

o constructiva y es poco el interés por la noticia como medio de educación para la población².

Vale destacar que, en general, un medio de comunicación privilegia en su espacio, aquel material que garantice su permanencia y venta en el mercado de las comunicaciones. De ahí que las informaciones deben enmarcarse dentro de esos intereses comerciales y el material que se difunde sobre salud no escapa a esta determinación.

En los medios de comunicación es poco el interés por la noticia de carácter positivo

Guerrero, Lidiette y otras. "Diagnóstico y alcances de la comunicación mediatizada sobre salud en Costa Rica 1987-1988". UCR/ECCC. Tesis. Pag. 411

Lo anterior explica no solo la escasez de material educativo, sino también la permanencia de algunos temas y la forma en que son tratados, como es el caso del SIDA y la huelga del Hospital de Ciudad Neilly, temas constantes en los medios de difusión durante el período de la muestra.

Ambos son temas que estimulan la morbosidad del público. La periodista Silvia Monturiol de *La Prensa Libre* explica el por qué se le da importancia particular a un movimiento huelguístico:

- Es que la noticia es el escándalo y el escándalo es una huelga. Lo que interesa es vender y un problema, un conflicio, vende'.

Esa tendencia hacia el sensacionalismo se debe, según Beltrán Meza, periodista de Radtopertódicos Reloj, a que el periodismo en Costa Rica es muy amarillista.

Una muestra de sensacionalismo, de cómo se tratan las informaciones sobre salud, es la publicación en *La Prensa Libre* (16 de febrero de 1987) titulada "120 niños diabéticos atiende Hospital Nacional de Niños".

En realidad no se trataba de 120 con diabetes, sino de unos cursos que ese centro de atención imparte a los padres, con el propósito de que conozcan sobre la enfermedad y eviten riesgos en sus hijos. Esta es una acción positiva-preventiva tratada en forma sensacionalista.

Otro ejemplo de esta estrategia informativa es una noticia que transmite Noticieros Columbia (18 de febrero), en la que se utiliza como "gancho" el SIDA para informar sobre la visita de unos expertos en donación de sangre. La noticia se inicia así: "Pese al SIDA hay un gran número de donantes"...

También el día 2 de abril se afirma, en Noticias Monumental que la huelga en el Hospital de Ciudad Neilly está en un punto muerto y que por lo tanto no hay posibilidades de negociación.

Como se puede observar el criterio de destacar lo negativo priva en los medios de comunicación. El mismo Ministro de Salud destaca esa tendencia: - Por ejemplo, si yo tengo una conferencia de prensa (...) y les cuento cuatro noticias positivas (...) luego les digo que de las bodegas del Ministerio desaparecieron 100 kilos de leche. Bueno, la noticia importante es el robo de la leche.

De acuerdo con Bosco Valverde, Jefe de Información de *La Nación*, destacar las cosas negativas responde a "una necesidad del público". Es decir, que difundir este tipo de mensajes es brindarle un servicio a los lectores, porque según expresa:

- ...el día que el periódico no destacara un tema sobre un accidente o...sobre el SIDA, la gente dejaría de comprarlo

y agrega

- eso responde a cierta morbosidad de la gente que quiere ver esas cosas negativas '.

Si se considera que la población requiere conocer lo malo sobre las enfermedades para luchar por recuperar la salud o evitar perderla, se podría considerar válido ese criterio, sin embargo, casi siempre esta perspectiva se ofrece para satisfacer "la morbosidad" del público, provocar el consumo de lo informativo y obtener mejores ingresos económicos.

El periodista Miguel Barboza de Noticiero s Columbia destaca ese interés por lo negativo al expresar:

-La salud se relaciona con malas noticias, cuando hay una epidemia, cuando hay una catástrofe ⁶.

De esta manera se evidencia que lo que interesa no es la salud, sino "la pérdida de la salud".

^{4 .} Pág.410. Tesis citada

^{5.} Pág.359. Tesis citada

^{6.} Pág.336. Tesis citada

Pág.323. Tesis citada

1.3 Información "institucional" y "administrativa"

Después de analizar esa tendencia de los medios hacia lo negativo, podría parecer una inconsistencia del estudio, que los resultados del análisis de febrero y abril de 1987, contabilizan 236 artículos positivos y 93 negativos. ¿A qué se debe el predominio del tratamiento positivo en las informaciones, si los periodistas muestran interés por lo negativo?

Primero hay que considerar que estos datos son generales, es decir, se refieren a los mensajes positivos y negativos que corresponden a todos los géneros del estudio (noticia, reportaje), incluyendo desde luego, artículos de opi-

nión y campos pagados.

La noticia es el género que predomina en el estudio y es interesante constatar que, usualmente se le da un tratamiento positivo.

Esto se explica porque la salud no tiene gran importancia dentro de los medios de comunicación y la mayor parte de las veces trata de temas de corte administrativo, emanados de boletines o conferencias de prensa.

Lo anterior se puede corroborar con los datos de espacio dedicado que se presentan en los cuadros 1 y 2 y en algunas declaraciones de los entrevistados. Por ejemplo, Luis Cartín, Jefe de Información del periódico La República considera que:

- Las noticias sobre salud no ocupan en los periódicos el espacio que deberían tener, pues sólo se circunscriben a las conferencias de prensa y a la información que dan los funcionarios en ese campo'.

Así la mayor parte de los mensajes que se difunden sobre salud, con excepción de los que publica el periódico La Nación, provienen -como ya se afirmó- de información oficial, es decir, de las conferencias de prensa o de los boletines que envían las instituciones.

Los comentarios de los periodistas de las instituciones o de los medios, pueden explicar

por qué ocurre ese fenómeno.

La Jefe del Departamento de Relaciones Públicas del Ministerio de Salud, Licda. Luz

Cordero expresa:

–Para nosotros es importante dejar al Ministerio de Salud muy en alto, sacar informaciones que lo favorezcan, que no lo perjudiquen°.

Al respecto el periodista de Noticieros Columbia, Miguel Barboza dice:

 ...el relacionista público lógicamente sólo da a conocer los aspectos positivos de la empresa, como lo hacen los de la Caja y los del Ministerio

y agrega:

 Todo lo que es positivo es lo primero que anuncian (en conferencia de prensa) y a veces uno que anda en carreras, se limita a eso'.

Es válido entonces afirmar que a pesar de su inconformidad respecto a la información que suministran las instituciones de salud del país, los periodistas de los medios le siguen el juego a las autoridades de salud al reforzar criterios como el de que la salud "no es un problema en el país" y que: "Costa Rica está a la vanguardia en cuanto a indicadores de salud en el Tercer Mundo", etc.

Las cifras obtenidas en el estudio y las declaraciones de los comunicadores hacen pensar que, de no ser por la importancia que le otorgan los medios de comunicación a las informaciones emanadas de las instituciones y el poco interés que muestran estos medios por obtener material sobre salud en otras fuentes, la mayoría de los artículos que se difundirían serían de corte sensacionalista y negativo.

En general, se puede decir que se privilegian los espacios cortos e informativos y que cuando el periodista decide romper o diversificar la información oficial su interés recae en la noticia de impacto, sobre temas atractivos y sugerentes para el público.

Pág.436. Tesis citada

Pág.364. Tesis citada

Pág.356. Tesis citada 7.

2. INFORMAR NO EDUCAR

2.1. Predominio de mensajes informativos

El estudio pone en evidencia la importancia que le otorgan los medios de comunicación a los mensajes informativos, dejando en un segundo plano los educativos y persuasivos, que en el caso del tema de la salud son vitales, sobre todo si lo que se persigue es contribuir al bienestar físico, síquico y social de las personas y no únicamente darles a conocer lo que sucede dentro de este tópico.

Desde el punto de vista cuantitativo, los datos obtenidos también revelan que la mayoría de los mensajes que se publican sobre salud, en los medios de comunicación masiva, son predominantemente informativos, mientras que son muy pocas las informaciones educativas que aparecen.

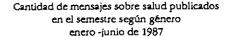
En este caso los números son contundentes, por ejemplo, los tres medios escritos, publican durante el período de la muestra, 142 artículos informativos que ocupan 9918.5 centímetros columnares, mientras que solo aparecen catorce educativos que abarcan 1420 centímetros columnares y tres persuasivos que significan 251 centímetros columnares.

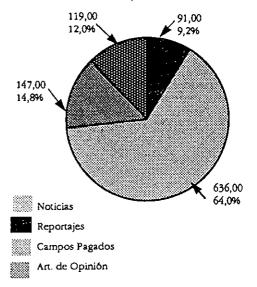
Por su parte, en los medios radiofónicos también es significativamente mayor la cantidad de mensajes con predominio informativo y el tiempo dedicado a éstos (130 mensajes que ocupan 1 hora 53 minutos y 24 segundos), que el asignado a los persuasivos (28 mensajes que equivalen en tiempo 12 minutos y 16 segundos) y a los educativos (12 mensajes que suman 6 minutos con 4 segundos).

En cuanto al tema, el más tratado por los medios, durante la muestra, es el administrativo, solo en el mes de abril predomina en *Noticias Monumental* lo curativo y en *Noticieros Columbia* lo político.

Lo anterior es solo un reflejo de lo que se presenta en el semestre de enero a junio de 1987, período en el cual La Nación, La República y La Prensa Libre publican 993 artículos sobre salud y de ellos, el 83.58% son informativos, el 8.45% educativos y el 7.95% persuasivos. En el siguiente gráfico se puede apreciar la distribución del espacio de salud, según temas (Gráfico 1).

Gráfico No. 1





Incluye los periódicos: La Nación, La República y La Prensa Libre

2.2. Ausencia de política en educación para la salud

En primer lugar hay que destacar que, pese a las nuevas estrategias internacionales en el campo de la salud orientadas a promover la medicina preventiva, no existe aún en los medios analizados una política en este sentido. Cabe recordar aquí que en la práctica, el sistema sanitario nacional emprende "acciones" en los últimos 15 años, que constituyen un testimonio concreto de cierta tendencia hacia la medicina preventiva. Se puede citar, por ejemplo, el caso del Hospital Sin Paredes, de San Ramón de Alajuela, así como la labor que actualmente realiza una cooperativa en la Clínica de Pavas, en el área de salud o comunitaria ¹⁰.

El poco interés que los medios le dan a los mensajes de tipo preventivo se evidencia en el

 [&]quot;Comunidad niega vínculos políticos: Sin decidirse enmiendas de Hospital sin Paredes". La Nación 1988, julio 24:12-A.

Rojas, Rafael. "La privatización como alternativa". La Nación 1987 dic. 6:15A

hecho de que dejan la difusión sobre estos temas a criterio de los periodistas encargados del campo, y éstos, por lo general, no se interesan por difundir esas informaciones.

Miguel Díaz, quien durante la realización de este estudio es el periodista encargado de atender el sector salud en *Noticias Monumental* comenta:

-No existe una política en ese sentido: a mí no me interesa, pero si lo que yo hago favorece la prevención, en buena hora".

También la periodista Silvía Monturiol –quien cubría el campo de la salud en *La Prensa Libre*- es clara al expresar que a este medio de comunicación no le inquieta la medicina preventiva:

-¿La Prensa Libre ponerle interés a la medicina preventiva? Eso es del periodista, si tiene tiempo de hacerlo por su cuenta, pero no es que tengan una meta de contribuir a la medicina preventiva¹².

Esta situación es clara para las máximas autoridades de salud. El Dr. Edgar Mohs, expresa que a los periodistas:

-...todo lo que es prevención, educación para la salud, no les interesa -...es poco el interés por la noticia de carácter positivo o constructiva y es poco el interés que tienen por la noticia como medio de educación para la población.

2.3. Educar no produce ganancias

El Dr. Guido Miranda, Presidente Ejecutivo de la CCSS analiza la realidad de la información sobre salud, desde el punto de vista económico, pues, según su criterio, a los medios de comunicación no les interesa difundir mensajes educativos porque producen menos dinero.

El Dr. Miranda reconoce:

-... la educación es un bien intangible, no produce ganancias tangibles...

y agrega:

-...el manejo de toda esta información muchas veces queda sujeta a que produzca beneficios económicos, independientemente de que no produzca beneficios desde el punto de vista de la salud.

Otra razón que explica este comportamiento, es la de que uno de los objetivos de los medios de difusión es crear expectación en el público y esto resulta dificil de lograr con mensajes sobre medicina preventiva, a menos que estén ligados con un tema que cause impacto desde cualquier ángulo que se le enfoque, como es el caso del SIDA. Las informaciones sobre medicina curativa, orientadas ya sea a la cura de una enfermedad de alto riesgo o a informar sobre la posibilidad de adquirir un padecimiento peligroso, tienen más cabida en estos medios, pues encajan muy bien dentro de su política.

Como bien lo expresa el Dr. Guido Miranda:

- En salud no se ha explotado el bienestar del individuo, a nadie se le ofrece sentirse bien, sino lo que se explota es el riesgo de enfermarse".

Dentro de esta orientación el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA) calza muy bien, pues además de que despierta la morbosidad, es un tema que vende. De ahí su constante aparición en los medios de comunicación masiva.

De acuerdo con Silvia Monturiol la importancia que se le da al SIDA no es por ser una enfermedad, sino por el significado que se le imprime en el ámbito social.

Pág.325. Tesis citada

^{12.} Pág.320. Tesis citada

^{13.} Pág.411. Tesis citada

Pág.403. Tesis citada

^{15.} Pág.402. Tesis citada

-SIDA significa homosexualidad, entonces eso es noticia por la trascendencia que tiene en ese sentido¹⁶.

El Ministro de Salud explica el interés de la prensa por esa enfermedad :

-El SIDA tiene eso, es sensacional, es nuevo, los periodistas andan detrás de esa noticia."

Los periodistas responden al interés manifiesto de los medios por este tipo de temas. Monturiol explica que tiene que andar buscando la noticia del día,

-...el último caso de SIDA, que se presenta un brote de diarrea, etc. Si a uno se le escapa eso, le reclaman, pero no le reclaman que no estuvo buscando lo preventivo ".

Lo que si es contundente es que todo lo que ocurre alrededor de esta enfermedad tiene espacio en los medios de comunicación masiva. Por ejemplo, la campaña moralizadora que se organiza entorno al SIDA, en 1987, y que involucra tanto al Ministerio de Salud como al de Gobernación y a la Iglesia Católica que se pronuncia al respecto por medio de Monseñor Arrieta, encuentra un amplio espacio en la prensa.

Dicha campaña, que incluye redadas en los centros nocturnos y cierre de algunos de ellos, no solo genera en los medios de comunicación estudiados un considerable número de noticias, sino también artículos de opinión y editoriales.

3.1. Noticias y campos pagados administrativos

Para continuar con los argumentos acerca del bajo porcentaje de mensajes preventivos en los medios, se puede apelar al contraste que se da respecto al volumen de espacios administrativos relativos a la salud.

Cabe recordar que dentro de los temas administrativos se toman en cuenta los mensajes relacionados con procedimientos administrativos, técnicos y médicos dentro de las instituciones de salud. Además contemplan el
ordenamiento institucional, la formación y
demanda de recursos humanos, la adquisición
de equipo, las celebraciones o aniversarios, así
como la demanda de servicios asistenciales.

En cuanto a la superioridad de las informaciones administrativas el Dr. Miranda expresa:

-En salud, desafortunadamente hay una participación de los elementos de consumo muy importante: medicamentos, equipo, materiales, recursos, muchos de ellos que ni siquiera son tan útiles como la propaganda dice, pero que se basan en las expectativas de seguridad que necesitan las persona".

Tal parece, que apelar al sentido de supervivencia garantiza la atención de un público al que le interesa sobremanera el estar a salvo de una enfermedad, o conocer con cuales mecanismos contrarrestarla. Al hablar de mecanismos se incluyen los que proporciona el Estado-por medio de la CCSS y la organización hospitalaria y asistencial en general- a través de la compra de nuevo equipo, medicamentos, etc.

Por su parte, el Dr. Edgar Mohs establece una hipótesis para explicar el por qué de un alto porcentaje de informaciones de corte administrativo. El Ministro manifiesta que esta información:

LO ADMINISTRATIVO: PROPAGANDA INSTITUCIONAL Y/O "COMODIDAD" PERIODISTICA

^{16.} Pág.322. Tesis citada

Pág.411. Tesis citada

^{18.} Pág.320. Tesis citada

Pág.402. Tesis citada

-...es más fácil de manejar en dos sentidos: de parte de quien la provee y de parte de quien la recibe $^{\infty}$.

Agrega el Dr. Mohs:

-...la información que se trata de un proceso o una situación, se torna más compleja y abstracta y, por lo tanto, más difícil de transmitir como noticia.

Al parecer la hipótesis del Ministro de Salud es válida, sobre todo si se analiza a la luz de las declaraciones de los periodistas encargados de cubrir el sector salud. Ellos consideran que es complejo elaborar informaciones de corte preventivo, en el poco tiempo que se les da para entregar los materiales, además, como lo expresa la periodista Silvia Monturiol de La Prensa Libre, se sienten obligados a asumir las políticas del medio, en cuanto a darle prioridad a los temas informativos.

El entonces director del diario La Nación, Juan Antonio Sánchez reconoce la importancia de los mensajes administrativos dentro del diario que dirige cuando opina:

Le damos importancia sobre todo a los servicios y en materia hospitalaria a los avances, a las innovaciones y a la care ncia de recursos para atender a los pacientes... nos da una nueva vertiente al periódico en materia de sensibilidad social ".

Si se añade a las declaraciones anteriores, el tono sensacionalista de las informaciones, se puede explicar el por qué se prefiere el tema administrativo o bien al curativo, a la hora de informar sobre salud, y se deja en un segundo plano el tema preventivo y el predominio educativo.

Otra de las razones que explican la superioridad numérica de mensajes sobre el tema administrativo, es el hecho de que los boletines de prensa elaborados en los Departamentos de Relaciones Públicas de la CCSS y del Ministerio de Salud, son de corte administrativo, según lo expresan los periodistas de los medios de comunicación.

Silvia Monturiol afirma que una gran cantidad de informaciones son sobre jubilaciones, inauguraciones de departamentos, donación o compra de equipo, y de materiales:

-Por eso es que pueden salir muchas notas de eso, porque a veces se necesita llenar un campo en el periódico, de tal tamaño y uno tiene una nota así²².

Otros periodistas atribuyen el predominio del tema administrativo, a que en los Departamentos de Relaciones Públicas de las Instituciones de Salud se dedican a crear imagen institucional o personal. Por ejemplo, María Isabel Solís, de *La Nación* así lo analiza,

-Se dedican mucho a perseguir al funcionario (jerarcas) y crear noticias alrededor de éste.

Por su parte el Director de *La República* al respecto expresa:

-No queremos información burocrática sobre los viajes del Ministro sino algo que sirva para orientar a la población.

El tema administrativo se canaliza sobre todo por medio del género: noticia. Tanto los datos de la muestra como los del semestre así lo revelan. Por ejemplo, de 318 espacios administrativos, publicados de enero a junio de 1987, 239 son noticias.

Este tema también predomina en los campos pagados, especialmente en los medios radiofónicos. Los datos obtenidos en la muestra, revelan que en *Radioperiódicos Reloj* más de la mitad de los campos pagados (trece) son administrativos, en *Columbia* se difunden quince y en *Monumental* la mitad o sea doce de los campos pagados, son administrativos.

En el periódico La Nación se publican únicamente cinco campos pagados, todos administrativos, en La República de cinco, tres tratan ese tema y en La Prensa Libre de un total de siete, cinco son administrativos.

Pág.411. Tesis citada

Pág.382. Tesis citada

^{22.} Pág.321. Tesis citada

^{23.} Pág.378. Tesis citada

Vale destacar que en los medios radiofónicos esos espacios clasificados como campos pagados, por lo general, son cedidos por esas empresas al Ministerio de Salud, con el fin de que los utilice en campañas educativas. Sin embargo, por los resultados del estudio, se evidencia que estos espacios no son bien aprovechados por esa entidad.

Sobre este aspecto opinan algunos directores de medios. Por ejemplo, Rolando Angulo de Radioperiódicos Reloj afirma que el Ministerio de Salud debe aprovechar mejor el tiempo que se le otorga para hacer sus campañas. Considera que esta entidad debe dedicarse a hacer campañas publicitarias educativas mucho mejores de las que está haciendo.

Por su parte, el Director de Noticieros Columbia, Carlos Mora, critica el poco interés que le da el Ministerio a esos mensajes, debido a que dejan el mismo durante un año, pese a que no produce mayor efecto afirma:

-Yo veo que ni siquiera en el sector salud hay cuidado en la elaboración de los mensajes y en las campañas."

3.2. Detallando los temas político y económico

Un hecho importante de analizar es la cobertura que da *Noticieros Columbia* sobre la visita del Presidente Oscar Arias Sánchez a México en 1987. En esa ocasión se transmite información y se anuncia, antes y después, el patrocinio de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Se trata de un acuerdo entre el noticiero y la institución, que favorece a ambos, porque paga un viaje a un periodista y atrae, de esta forma, un aliado a la entidad, que le ayudará a proyectar una buena imagen en el futuro.

Por otra parte, las informaciones de corte económico también son consideradas en los medios como una manera de atraer la atención del público pues, por lo general tratan temas polémicos o de gran trascendencia social.

Uno de esos temas es el relativo al financiamiento por parte de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) de proyectos de vivienda, en colaboración con el Ministerio de ese ramo.

Otra noticia económica es la disminución del presupuesto de Asignaciones Familiares, información que se difunde con diversas interpretaciones en los diferentes medios y que tiene gran repercusión social.

Asimismo, los temas que producen críticas del sistema (como la inconformidad con el servicio de la CCSS que denuncia un ciudadano en la edición del 16 de febrero de 1987 en La República); que generan polémica entre los mismos integrantes del gobierno, (por ejemplo la información que publica La Nación el 12 de abril de 1987 acerca de la supuesta pugna de algunos médicos sobre el SIDA); o bien, que abren expectativas a los lectores y oyentes acerca de la cura de una enfermedad o un nuevo servicio, (como puede ser la apertura del servicio vespertino de emergencias de las clínicas periféricas o la llegada al país de la vacuna contra las paperas), son noticia en los medios de comunicación.

Estos medios han creado el hábito en el receptor de buscar temas impactantes para venderlos ya sea como noticia, artículo de opinión o como reportaje.

Tanto los directores de los medios, los jefes de información e incluso los periodistas de las instituciones de salud y de los medios, han entrado a jugar con estas normas y si no se plantean y ejecutan claras políticas de comunicación en salud, en adelante lo seguirán haciendo.

PREDOMINIO DE NOTICIAS Y ESPACIOS CORTOS SOBRE SALUD

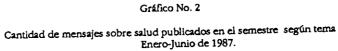
En términos generales, en la prensa escrita predomina la noticia como género y en los medios radiofónicos los campos pagados.(Ver Gráfico Nº 2)

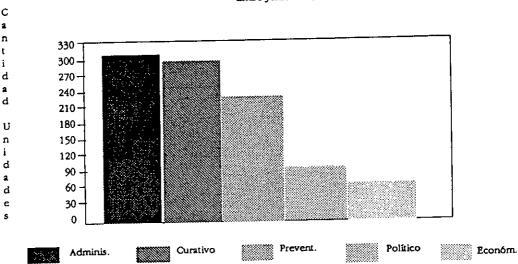
La mayoría de las noticias son cortas, es decir, menores de un cuarto de página y los campos pagados también ocupan espacios breves, o sea, un máximo de 15 segundos.

La misma tendencia se observa en el análisis realizado en el semestre. De las 636 noticias que se publican en ese período, 479 tienen un espacio máximo de un cuarto de página.

^{24.} Pág.386. Tesis citada

^{25.} Pág.392. Tesis citada





Incluye los periódicos: La Nación, La República, La Prensa Libre.

En cuanto a la producción estrictamente periodística, que comprende las noticias y reportajes, es importante anotar que el reportaje es muy escaso, pese a que en salud es el género más adecuado para educar a los receptores, o bien informar más ampliamente, con mayores elementos. En el gráfico anterior se aprecia el predominio de la noticia y la posición que ocupan los demás géneros periodísticos (Ver gráfico Nº 2).

Durante la muestra, en los medios radiofónicos no se transmiten reportajes y, en los escritos, sólo se registran cinco.

En el semestre solo el 9.16% de los mensajes publicados, es decir 91, son reportajes.

El fenómeno de la escasez de reportajes en los medios radiofónicos se atribuye, en parte, a la manera en que están estructurados los noticieros. Además los periodistas manifiestan que no tienen tiempo para preparar producciones más elaboradas que una noticia, pues tienen a su cargo muchas fuentes.

Por su parte los reporteros de los medios escritos argumentan que el medio prefiere lo informativo y cotidiano, la noticia de impacto. El jefe de información, no le solicita al periodista la redacción de reportajes sobre salud.

Las autoras consideran que otra de las razones por las cuales se publican tan pocos reportajes sobre salud en los medios masivos, es el hecho de que no existen periodistas especializados en el tema, a excepción del periodista de *La Nación*. No obstante, es preciso considerar que esta especialización surge por iniciativa del comunicador, es decir, él da el primer paso y el medio le apoya en su inciativa.

El Departamento de Relaciones Públicas de la CCSS justifica la carencia de reportajes sobre salud en los medios masivos, en la falta de recursos humanos suficientes para que se dediquen a elaborar este tipo de material y además en que tienen como política que los reportajes con predominio educativo, se envíen a los medios alternativos.

Por su parte, en el Ministerio de Salud, la política es enviar material educativo como campo pagado, con el fin de asegurar su publicación.

5. A MANERA DE EPILOGO

Las autoridades de salud son conscientes de que se requiere de un mayor esfuerzo por parte de los Departamentos de Relaciones Públicas para contribuir en la difusión de reportajes educativos en los medios de mayor cobertura nacional. El Dr. Edgar Mohs afirma:

-La prevención de las enfermedades podría ser mayor si nos organizamos mejor en las instituciones con este propósito y si hubiera una concordancia mayor con los medios de comunicación."

El Dr. Guido Miranda también considera que se necesita una mayor planificación en lo relativo a la comunicación en salud:

Nosotros deberíamos tener una oficina central que fuera la que diseñara todos los programas de información para el público, independientemente que después los ejecutáramos nosotros, el Ministerio, el Banco de Seguros, el Ministerio de Educación; es decir, todo el país seguiría el diseño de una política nacional orientada a la educación para la salud."

Sin embargo, el mismo Dr. Miranda en otro momento agrega que la educación para la salud:

-...políticamente no produce resultados rápidos y muchos políticos lo que necesitan es ver los resultados en su administración, para que se les reconozca el mérito.

Esto hace pensar que el tema de la salud además de no considerársele como un problema en el país, se le maneja políticamente como un logro.

Por su parte, los periodistas, tanto de los medios de comunicación, como de las instituciones estudiadas, son conscientes de que deben cumplir un papel muy importante dentro del campo de la salud, desde el punto de vista de la prevención, lo que hace entrever, que como comunicadores sociales, tienen clara su responsabilidad en este sentido, pero no la cumplen, ya sea porque deben apegarse a las políticas de un medio de comunicación, o bien, porque se dedican a proyectar una buena imagen de la institución para la cual trabajan.

EN SINTESIS

Los principales problemas que se dan en la comunicación sobre salud en Costa Rica, detectados en el presente diagnóstico son:

1- Ausencia de una política general de comunicación en salud.

Este problema se evidencia en:

- El poco espacio que se destina al tema de la salud en los medios de comunicación.
- El predominio de temas administrativos en los medios de comunicación, hecho que es propiciado, por los temas que se tratan en las conferencias de prensa y por el envío de boletines de las instituciones de salud.
- Los altos funcionarios de las instituciones de salud, son a menudo, quienes seleccionan los temas que tratan con la prensa.
- La falta de coordinación de las instituciones relacionadas con la salud para obtener espacio en los medios de comunicación, ya sea en campos cedidos o pagados.
- -La ausencia de programas o proyectos comunicativos en los que participen todas las entidades que conforman el sector salud.
- La falta de mecanismos para identificar posibilidades y aprovechar los espacios que los medios ofrecen a la comunicación sobre salud.
- La carencia de recursos técnicos y profesionales, sobre todo en el Departamento de Relaciones Públicas del Ministerio de Salud, que permitan elaborar materiales para los medios.
- El escaso apoyo a la labor que realiza el Departamento de Relaciones Públicas del Ministerio de Salud, por parte de las autoridades de esa instancia.

^{26.} Pág.413. Tesis citada

^{27.} Pág.400. Tesis citada

^{28.} Pág.402. Tesis citada

2- Intereses concretos que marcan la selección y predominio de temas sobre salud.

Estos intereses se aprecian en:

- Los temas que selecciona y promociona el Departamento de Relaciones Públicas de la CCSS tienden más a crear una buena imagen institucional que a promover el mejoramiento de la salud de la población.
- Los temas que selecciona y promociona el Departamento de Relaciones Públicas del Ministerio de Salud, en buena medida pretenden proyectar una buena imagen político-administrativa de la institución y del Ministro, por medio de la difusión de tópicos como indicadores de morbimortalidad, acciones sobre saneamiento ambiental, decreto ejecutivo sobre el fumado, reorganización del Ministerio, etc.
- -Los medios de comunicación en estudio procuran difundir temas que creen expectación en el público, es decir que vendan. Por esta razón predominan los mensajes informativos, sensacionalistas y en algunos casos se presenta la información con un tratamiento negativo de los hechos.
- 3- El afán de destacar los logros que ha alcanzado el país en el campo de la salud, impide que los medios de comunicación jueguen un papel más activo en beneficio de la salud.

Esta situación es frecuente porque:

- En los periodistas de las instituciones de salud y de los medios de comunicación, se ha creado una falsa concepción de que la salud no es un problema en este país.
- Los periodistas no asumen ningún compromiso para favorecer cambios de actitud o educar en salud, ni mantienen una posición crítica frente al desarrollo de la salud.
- Los medios de comunicación no ceden muchos espacios al tema de la salud, porque consideran que este campo está bien atendido.

RECOMENDACIONES

- 1. Crear una política general de comunicación y salud que contemple el papel formador o educativo, que puede asumir la comunicación colectiva, en procura de cambios de actitud por parte de la población. Es fundamental la creación de una política en este campo para que se integren y se aprovechen eficientemente los recursos existentes dentro de la comunicación masiva con respecto al tema.
- 2. Fomentar la especialización de periodistas, por medio de cursos regulares que ofrece la Universidad de Costa Rica, en las diferentes facultades y escuelas del Area de Salud y que los medios de comunicación masivos ofrezcan al periodista la posibilidad de recibir capacitación o información en este campo, especialmente sobre temas como: administración de los servicios de salud, desarrollo de la salud en Costa Rica, terminología médica, concepción de la medicina preventiva y comunitaria, educación para la salud y otros más. La Universidad de Costa Rica tiene la posibilidad de ofrecer estos conocimientos.
- 3. Que los medios de comunicación busquen o nombren asesores en el campo de la salud, que contribuyan a orientar al periodista, y este pueda asumir una actitud crítica sobre este aspecto del acontecer nacional.
- 4. Que los Departamentos de Relaciones Públicas de la Caja Costarricense de Seguro Social y del Ministerio de Salud, busquen los mecanismos que les faciliten identificar y aprovechar mejor todos los espacios, por medio de los cuales se pueda educar a la población en este campo.
- 5. Debido a que las conferencias de prensa son el mecanismo que facilita la transferencia de información en el campo de la salud, se sugiere ampliar el grupo de emisores dentro de ellas, así como dar mayor importancia a la difusión de temas que contribuyan a mejorar la salud de los costarricenses, entendiendo salud como el estado de bienestar físico, psíquico y social de las personas, tal y como lo define la Organización Mundial de la Salud.



La Extra ¿Representación de los sectores populares?

Marlen Bermúdez Chaves

RESUMEN

En este trabajo se trata de establecer si el periódico La Exira es realmente popular. Se parte para ello de sus actores, el asalariado y "el costarricense en general" y de sus contextos de acción: las reivindicaciones socioeconómicas.

Especial interés reciben en el análisis las informaciones nacionales, las internacionales y la ponada. No obstante, se estudia al diario en su totalidad, evidenciando diferentes aspectos populares los cuales se encuentran casi ausentes en los

diarios de izquierda.

Más que popular el diario es populista. Su
naturaleza es ambigua, pues combina elementos de un populismo reformista con el
conservador; desarrolla posiciones "latinoamericanistas" junto a las "americanistas" y
promueve una participación popular
controlada.

Conjuntamente con el populismo el sensacionalismo -basado en la matriz símbólico—dramática- consolida su interés mercantil y lo convierte en mercancía símbólica.

INTRODUCCION

La Extra constituye el diario de más bajo costo en el país y posee un acceso geográfico casi irrestricto. Su director afirma que mientras

"todos los diarios buscan parecerse a La Nación, ellos tratan de diferenciarse". Justifica el estudio de este medio llamado "popular", la preocupación por el quehacer político de los sectores populares en la actualidad.

La relación de esos estratos con los medios de comunicación de masas, es el objetivo final que orienta la investigación, y por ello, se elige en primera instancia a La Extra.

Se busca conocer cuál es la representación de lo popular en el diario, y qué aspectos se incorporan. Para llevar a cabo este objetivo, es necesario enfocar la atención hacia los lugares de tensión, y las fracturas que la dominación presenta en realidades históricas concretas. En este trabajo se establecen los actores y el contexto donde el diario los ubica. El trabajo se basa en un mes de edición, el mes de noviembre de 1987, en el cual se analiza el discurso total del diario, a través del contenido de sus informaciones y de sus titulares.

De acuerdo con Carlos Monsivais, lo popular es aquello

- Gómez, William. Director del Diario La Extra. Estas opiniones fueron expresadas en la Cátedra Libre "Eugenio Fonseca Tortós". Mesa redonda Nº 9 "¿La prensa escrita en Costa Rica, un medio de comunicación democrático? Univ. de Costa Rica, 5 octubre, 1988.
- Bermúdez, Marlen. "Los valores políticos en los sectores populares y su relación con el consenso: la democracia, la paz y la libertad". Informes I y II a la Vicerrectoría de Investigación. Escuela Ciencias de la Comunicación Colectiva. UCR , junio 1987 a enero 1988.
- En otra etapa de la investigación se pretende correlacionar este discurso con el de los sectores populares. El investigador trabajó con los sectores populares costarricenses durante el año 1987, incluyendo el mes de diciembre, un mes después del período de prensa estudiado.

...que se constituye por exclusión y bajo opresión, y se va configurando como cultura gracias a la sedimentación de las tradiciones, las relaciones subordinadas con la iglesia, la autoridad y la copia directa o indirecta de las clases dominantes...¹

Además, existe un sentimiento de desprotección y opresión en estos sectores. Como apunta Jesús Martín Barbero lo popular:

...no es homogéneo, no es un "dato", y es necesario estudiarlo por tanto en el ambiguo y conflictivo proceso en que se produce y emerge hoy'.

LA ORGANIZACION POPULAR FRENTE AL NEOLIBERALISMO

La incursión neoliberal, ha sido determinante en los procesos que más afectan a las grandes mayorías. Para este modelo de acumulación, los sectores populares representan un problema básico, y una causa correlativa de la crisis, pues el aparato estatal se ha expandido debido a la atomización de sus demandas. Dentro del neoliberalismo se privilegia el reordenamiento y el crecimiento económico; de acuerdo con esto, el Estado costarricense parece orientarse decisivamente por los procesos concentradores? y la privatización se impone cada vez más. Los pequeños productores agrí-

 Monsivais, Carlos. "La cultura popular en el ámbito urbano: el caso de México". Ponencia, Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Comunicación y culturas populares en Latinoamérica. FELAFACS. Ed. G.Gili,1987, p.113.

- Barbero, Martín. "Retos a la investigación de la comunicación en América Latina". En: "Memorias de la Semana Internacional de Comunicación". En Comunicación y Cultura, Nº9, México, p.277.
- Rojas, Manuel. "Costa Rica: una crisis con sordina".
 Ponencia presentada al VII Congreso Centroamericano de Sociología, Honduras, nov. 1986, p.14
- Reuben, Sergio. "Los derroteros de la política económica de Arias". En: *Periódico Universidad*, Costa Rica. Sección: Acontecer Económico, 21 octubre, 1988, p.24.

colas, empresarios y comerciantes ven disminuir su financiamiento, al sucumbir los objetivos sociales de la banca. El factor elemental en el cual se funda la democracia económica, a saber, la participación en la propiedad de los medios de producción, desaparece progresivamente.

El Estado tiende así a desaparecer como un "instrumento promotor y democratizador", y la sociedad costarricense se queda sin medios para promover la redistribución de la riqueza social.

La Extra muestra cómo el conflicto laboral de los diferentes sectores de trabajadores y en especial de los asalariados, está a la orden del día. Contrariamente, la organización laboral es aún muy débil, lo cual se evidencia en las bajas tasas de sindicalización. Aunque este periódico no lo menciona, muchas organizaciones campesinas también plantean reivindicaciones en la misma época. En estas condiciones, el desarrollo de diferentes formas de comunicación, ligadas a los movimientos populares y a sus matrices culturales surge como una alternativa, al organizar sus propias formas de contenidos.

Sin embargo, como apunta Martín Barbero:

...sólo si la opresión es asumida como actividad del oprimido, sólo si se desmonta la complicidad del dominado, será posible romper con las diferentes formas del populismo y comprender que la liberación es problema del oprimido, que es en el que se encuentran las claves de su liberación.

Por eso, expresa la necesidad de

- Sojo, Ana."La democracia política y la democracia social". En: Revista de Ciencias Sociales. Costa Rica, N.31, 1986, pp. 41-42
- Reuben, Sergio. "Democracia económica y condiciones reales". En: Periódico Universidad, Costa Rica. Sección: Acontecer Económico, 22 julio, 1988, p.14.
- Sol, Ricardo. "Nuevos sujetos políticos y comunicación". En: Estudios Sociales Centroamericanos. CSUCA, Costa Rica, mayo-agosto, 1986, pp.115-121.

...transformar el proceso, la forma dominante y normal de la comunicación social para que sean las clases y los grupos dominados los que tomen la palabra ".

LA EXTRA FRENTE A LOS MEDIOS DE DIFUSION MASIVA

La situación actual de la prensa tiende a la profesionalización, la diversidad y la apropiación tecnológica. La profesionalización trae consigo un cambio hacia el periodismo interpretativo, el cual se instaura en el país sobre todo a partir de la década de 1970. La escritura como medio de comunicación posee, no obstante, sus límites, pues:

apunta hacia una disminución de las posibilidades expresivas de la imagen, imponiendo una linearización de símbolos¹².

Junto al desarrollo del periodismo se constituye hoy un periodismo para el desarrollo. Michael Kunczik plantea:

...utilizar los medios de comunicación para conseguir el crecimiento económico, (...) que sea posible disminuir las desigualdades sociales y activar el potencial humano."

Dentro de este enfoque se requiere el empleo de todas las capacidades periodísticas para informar de manera interesante y clara sobre los procesos de desarrollo. Este tipo de periodismo promueve la participación política activa del ciudadano en la toma de decisiones, su planificación y su ejecución. La retroalimentación constante se concibe como generadora de un proceso de aprendizaje de las reglas de juego democráticas. La Extra no participa de este enfoque.

Barbero, Martín. Artículo citado ps.271-276.

El desarrollo tecnológico que se vive hoy, está permitiendo un mejor empleo de los recursos humanos, la posibilidad de un periodismo más rápido, ágil y actualizado, junto a una mejor calidad en la impresión y a una distribución y comercialización más adecuada¹⁴.

Estos adelantos tecnológicos (satélites, computadoras, y otros), benefician a los medios de información, pero conllevan una homogenización y estandarización cultural, y la consecuente desintegración de las diversas matrices culturales en las naciones. La solución al problema no consiste en su rechazo, sino en descubrir las contradicciones que generan, y las posibilidades de acción y lucha que abren. En medios como La Extra, las novedades tecnológicas apenas comienzan a transformar el sistema de trabajo y su organización es en gran parte artesanal". Aunque el lema El gran diario de Costa Rica, aparece en su portada y contraportada, es el periódico más pequeño en cuanto a su número de páginas, pero quizás el más leído por los sectores populares.

En el panorama nacional, Ricardo Sol estima que ya en 1984 existen 264 medios. De la prensa escrita, *La Extra* coexiste con 45 periódicos, 27 revistas y 32 folletos.¹⁶

En ocasiones, los directores de los grandes medios se reunen para discutir la "actualidad" y establecer consenso sobre ciertos aspectos. Así mismo, las fuentes internacionales que utilizan son aproximadamente las mismas". El problema no radica en la existencia de medios como La Nación, que marca la pauta de la

Montoya, Luis. "La pseudoinformación y los telenoticieros costarricenses". En: Anuario de Estudios Centroamericanos, UCR, № 11, 1985, p.101.

Kunczik, Michael. "DJ: ¿Un nuevo periodismo?" En: CHASQUI, Quito, Ecuador, Nº 24, octubre-diciembre, 1987, p.32.

Pérez, María. "Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación social en Costa Rica". En: La democracia inconclusa. San José, Costa Rica. DEI. 1989.

^{15.} El diario posee aproximadamente 50 máquinas de escribir. Cada fotógrafo adquiere la cámara por su cuenta. Se dispone de siete computadoras, dos de ellas para las labores fotomecánicas. Posee un offset con una rotativa de ocho a diez unidades y un telex tipo TAX. Además, se cuenta con una estación rastreadora para captar señales de T.V. y con posibilidad de fotografiar. 1988.

Sol, Ricardo. "Difusión masiva y comunicación popular: tendencias autoritarias y democráticas". Tesis Maestría en Sociología, UCR, 1987, p.205.

Semanario Universidad. "Crearán en Costa Rica repetidora de Estados Unidos". UCR, N.645, 31 agosto al 6 de setiembre, 1987, p.12.

prensa escrita, sino en la ausencia de otros medios fuertes y alternativos.

En cuanto a la audiencia, la comparación del público de la prensa con el de los otros medios informativos muestra una significativa desventaja para ésta. Sobre el hábito de consultar regularmente un medio, las encuestas realizadas dan a la televisión un 72.8%, a la radio un 17.8% y a la prensa 12.6% de recepción. Nótese que la radio y la prensa ostentan un porcentaje similar.

Dentro del universo más mediático, *La Extra* figura como parte de la "prensa popular". Se trata de un periódico catalogado como "sensacionalista" o "amarillista", que funciona con matrices populistas progresistas, en conjunción con el populismo conservador. El personal del medio asegura que se ha tratado de cambiar la imagen amarillista mediante un proceso que dura tres años y culmina en enero de 1989, lo cual acrecienta su audiencia²⁰.

La Extra, como la mayoría de los diarios populares, construye su propia representación de lo popular sobre la base de la articulación de la matriz racional iluminista que se introduce en la cultura popular, como un elemento derivado de la matriz simbólico—dramática, sobre la cual se establece.

Según Guillermo Sunkel, en la matriz racional iluminista.

...la razón es presentada como un medio y el progreso como el fin de la historia; (...) la educación y la "ilustración" son impulsadas como los medios fundamentales de constitución de la ciudadanía política y de la superación de la barbarie²¹.

Esta matriz se expresa mediante un lenguaje abstracto y conceptual que está regido por el mecanismo de la generalización.

La matriz simbólico-dramática presenta un lenguaje concreto y de imágenes que deriva de una concepción religiosa del mundo. Para esta matriz el mundo se construye en términos dicotómicos tales como, el bien y el mal, el paraíso y el infierno, el perdón y la condena. Junto a estas categorías de carácter "divino" se desarrollan otras "humanas" como los ricos y los pobres, los buenos y los malos, los avaros y los generosos. Los discursos provenientes de esta matriz, -como el caso de La Extra-dan lugar a una representación "más cultural" de lo popular, que incluye una gran diversidad de actores populares, pero no primordialmente a la clase obrera en sus múltiples conflictos; ni en su vida cotidiana.

Frente a lo anterior, la matriz racional iluminista conlleva una representación "más política" de lo popular interpelando a actores politizables, tales como la clase obrera y el campesinado a través de conflictos que les son propios. Esta es la matriz que prevalece en los diarios de izquierda, los cuales constituyen también un tipo de "prensa popular".

3. LA BUSQUEDA DE CONSENSO EN LA EXTRA

Mucho se ha insistido en que los medios de comunicación masiva tienden a persuadir o manipular a la opinión pública. Además de los fines comerciales de la persuasión como la generación de pautas de consumo, se busca el consenso ideológico, con el fin de legitimar el sistema, sobre todo en momentos en que este consenso se resquebraja aceleradamente, por el deterioro de las condiciones de vida, y la pérdida de credibilidad política. A esto, se adjunta una débil identidad cultural y las condiciones de crisis económica y política en la región centroamericana. Estas últimas inducen a los medios de información a adquirir una politización sin precedentes.

Pérez, María. "Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación social en Costa Rica". Artículo citado, p.306

^{19.} Montoya, Luis. Artículo citado, p.116

Hernández, Rebeca. Entrevista a Fernando Albert, asesor general de La Extra, para el (Curso "Teoría de la Comunicación", ECCC) Universidad de Costa Rica. 1988.

Sunkel, Guillermo. "La representación del pueblo en los diarios de masas". En: Diálogos de la comunicación. Revista teórica de FELAFACS. Perú, Nº 17, junio,1987. p.63

^{22.} Idem.

Paralelamente, las formas represivas se deslegitimizan en el contexto de redemocratización en el área y la proximidad de las elecciones presidenciales, como parte de la estrategia persuasiva de los partidos mayoritarios.

La popularización de los medios conlleva a su vez la de los valores políticos, de manera más lineal y unívoca. El tipo de persuación que se realiza es sobre todo de cone político: en el país hay libertad de elecciones y ausencia de guerra. Aspectos como la existencia de justicia social o democracia económica, no pueden sostenerse más en el discurso, por la confrontación cotidiana del individuo con su realidad.

Es fundamental considerar la relación entre los medios de comunicación masiva y los sectores populares, pues

al diluirse en las grandes ciudades las vias tradicionales de identidad y al desaparecer en el campo con las emigraciones sistemáticas, mucha de la continuidad física de las tradiciones, la experiencia nacional queda en manos de los medios de difusión...³

No existen partidos vigorosos que desde las bases difundan la idea de nacionalidad, como respuesta a la opresión, y por lo tanto, las mayorías quedan a merced de los medios masivos, cuyo auge no se explica por la incapacidad progresiva del pueblo, sino por el exterminio de las alternativas.

Como contraparte dialéctica de la persuasión, los diversos grupos sociales simbolizan o reinterpretan los mensajes en su recepción o consumo. En esta interacción la ambigüedad es un elemento fundamental, pues al mismo tiempo que se comparte la ideología dominante, se le resiste.

Respecto a esta resistencia y réplica, Martín Barbero argumenta que,

...es nuestro sofisticado instrumental de análisis el que no está hecho para captar esa actividad. Apenas estamos comenzando a sentir la necesidad de desplazamiento metodológico que nos dé acceso a la lectura que los diferentes grupos populares lle-

van a cabo. Lectura en la que tratan de abrirse camino otras voces, una palabra que introduce "ruido" y que burla y subvierte a su modo las relaciones de poder. Y ese "a su modo" está indicando la existencia de otra "gramática", de otra lógica en la producción de sentido, en la actividad de deconstrucción que se realiza en la decodificación".

La esencia del fenómeno informativo en la sociedad liberal consiste en la presentación de la noticia como mercancía simbólica. Dicho fenómeno queda cubierto por la apariencia de la noticia como servicio público, educación, cultura y libertad de prensa. La Extra incorpora y transforma los diversos aspectos populares y exhibe diferentes representaciones; de ese modo, los sectores populares se identifican mayormente con su discurso al creer reconocerse en él.

Es menester elucidar también, los aspectos en torno a los cuales un diario popular "sensacionalista" puede estar buscando crear consenso, si prevalecen los intereses mercantilistas, o ambos. En la mayoría de los medios, cuando existe búsqueda del consenso, se trabaja consolidando ciertos valores; se trata de modificar o cambiar el concepto de los valores, otorgándoles una definición acorde a ciertos intereses políticos o circunstancias socioeconómicas y políticas imperantes". Generalmente se trata de definiciones parciales, las cuales enfatizan en un solo aspecto del fenómeno.

Algunos valores de interés colectivo se promueven amplia y explícitamente en *La Extra*, por ejemplo ciertos editoriales defienden la libertad de expresión, relacionándola con la expresión de las necesidades de los asalariados (nov.87). La democracia socioeconómica y la paz, se discuten en espacios de intelectuales reconocidos o de políticos progresistas. Aparece también la discusión sobre los proyectos de beneficio al trabajador como el Sector de Economía Laboral (SEL) y el cooperativismo.

^{24.} Barbero, Martin. Artículo citado. p.271.

^{25.} Bermúdez, Marlen. "Los medios de comunicación masiva y su relación con el poder". En: Costa Rica bacia el año 2000, desafios y opciones. Cap.V. Costa Rica. Editorial Nueva Sociedad, 1988, p.180.

Monsivais, Carlos. Artículo citado; p.5.

4. EL UNIVERSO POPULAR DE LA EXTRA

En el conjunto de informaciones de La Extra, se reconoce un esfuerzo de trabajo sobre la actualidad y una búsqueda de variedad, pero no un principio de exhaustividad. A continuación se describen las secciones del diario, con énfasis en las informaciones nacionales. Sucesos e internacionales también aportan datos necesarios para dar respuesta a las interrogantes que dirigen el trabajo.

La economía de tiempo y esfuerzo intelectual son factores promovidos por el diario, los cuales condicionan sus informaciones y el tipo de receptor. De acuerdo a las tendencias periodísticas modernas se presentan en la portada dos o tres titulares, una fotografía que abarca la mitad de la página, acompañada en ocasiones, por otras dos. Como parte de la estrategia sensacionalista del diario, la mayoría de los titulares no corresponden a las fotografías. Se busca la intriga y el impacto en el receptor.

Diversas informaciones cortas sobre la actualidad conforman la página dos. Los editoriales ubicados bajo el título de "Prisma", tratan aspectos que de alguna manera afectan a los asalariados. Algunos de los títulos de los editoriales presentes en este período sintetizan esta tendencia:

"La Ley de la mordaza en Costa Rica" (10,11,12 nov.1987)

"El paquete tributario y usted" (17,18,19,20 nov.1987)

"El aumento de la delincuencia y los casos extraños" (21 nov.1987).

La sección *La ley a su alcance*, analiza y aconseja sobre las acciones legales pertinentes para resolver diversos problemas familiares y sociales. Los precios y la condición de diversos artículos de uso doméstico, son revisados, diariamente, en la sección denominada *Su bolsa de valores*.

Varios espacios brindan información sobre los acontecimientos acaecidos en *Un día como hoy* o recuerdan *La cita histórica*. También se realizan proyecciones sobre *El tiempo* atmosférico y se presenta el *Santoral*. *Punto final* expone datos vulgarizados de información científica, mitológica y otras curiosidades.

También se presenta *Un espacio de humor* donde se critica al gobierno y las instituciones, se muestran problemas o reivindicaciones socioeconómicas o se ironiza en materia de deportes. Este espacio está firmado por Araya y Rubens. Otro lugar humorístico más amplio es *La rendija*, una página mensual que incluye caricaturas o fotos con pie de grabado. Estos espacios ponen en tela de juicio lo establecido y por lo tanto, lo dinamizan.

Las informaciones *Nacionales* y las de la sección *Actualidad* abarcan, conjuntamente, tres de las 16 páginas que componen el diario. El ámbito internacional representa un tercio de la información referida a acontecimientos nacionales. De esta parte, lo que sucede en el ámbito exterior a Latinoamérica cubre un 45% del espacio. Las noticias centroamericanas un 17% y, el 38% restante, se refiere a otros países del norte y sur de América.

Una noticia debe ser un hecho socialmente significativo y de cierta trascendencia. Sin embargo, en este diario, se privilegian informaciones que despiertan el interés por sensacionalistas y no promueven ni el mejoramiento ni el saber colectivo.

Con la excepción de los lunes, en que la información deportiva es predominante -esencialmente en fútbol- el deporte, ocupa la octava parte del ejemplar.

La portada y los Sucesos son los lugares donde se ubica el drama y la tragedia humanos. Estos aspectos compiten en una proporción similar con el crimen y otros actos delictivos en la sección de Sucesos, mientras que predominan en la portada. Según Sunkel, en la cultura popular existe una morbosidad hacia este tipo de actos, y el diario explota este interes.

En la columna Habla el pueblo -inserta en la sección Sucesos-- se incluyen avisos y se expresan agradecimientos y protestas. La hoja de los lunes publica tres o cuatro artículos de opinión, donde universitarios y "políticos progresistas" reflexionan sobre diversas temáticas:

Contrariamente a otros diarios, la publicidad constituye un apoyo parcial minoritario y ocupa aproximadamente tres páginas. Según el

^{26.} Sunkel, G. Artículo citado p.67

director de *La Extra*, el periódico se financia principalmente con la venta de sus ejemplares

al pregón".

Los cumpleaños de los niños son los favoritos del área de Sociales, aunque también aparecen adolescentes y adultos. En este espacio figura además El horóscopo y las respuestas a las inquietudes planteadas en torno a los Sentimientos en conflicto. Junto a la programación televisiva, aparece la promoción de algunos cines, los comentarios musicales y diversos espectáculos. El Buzón de la amistad estimula la correspondencia para "hacer amigos"...

Pese a la publicación de protestas y problemas que el público hace llegar, La Extra enfatiza en la parte material de los mensajes, y en las implicaciones materiales y de circulación, como la mayoría de los medios masivos.

5. LOS ASALARIADOS: ¿ACTORES O MERCANCIAS SIMBOLICAS EN LA EXTRA?

El obrero, el pequeño campesino, el jornalero y el desempleado son actores que aparecen de manera marginal. Se incluye preferentemente el asalariado y "la población en general" como categorías abstractas. Existe aquí una contradicción, ya que al masificar lo popular, se produce una negación del mismo. Lo "popular masivo" constituye así la mediación histórica de lo popular. Esta negación se efectúa

...en la medida en que es una cultura producida para las masas, para su masificación y control, esto es, una cultura que tiende a negar las diferencias verdaderas, las conflictivas, reabsorviendo y homogeneizando las identidades culturales de todo tipo.

Lo masivo es la imagen que la burguesía se forma de lo popular y a su vez la imagen de sí mismas que las masas deben interiorizar para que se legitime la dominación.

Al privar un interés mercantil en este diario, se margina el factor ético. La actualidad presentada es parcial y aparece comúnmente cari-

27. Gómez, William. Mesa redonda citada.

caturizada; en consecuencia, se atienden solamente ciertos tópicos de interés general y no se deja mucho margen a la interpretación de parte del público.

Aunque los diarios de izquierda muestren el desarrollo de luchas políticas, lo presentado por el medio parece más apegado a la realidad, ya que los sectores populares están desorganizados políticamente, no poseen liderazgos efectivos y no constituyen, una alternativa

política.

Los actores presentados son más bien urbanos; no obstante, se da énfasis a los oreros, quienes en el período en estudio desalojan el Parque Nacional de Corcovado, se instalan en los alrededores de la Asamblea Legislativa y luego son abandonados al concluir el proceso de su indemnización. El paquete tributario se discute ampliamente durante el mes, en artículos como "Primer debate del paquete" (10 nov. 87) y "Aún no hay paquete" (21 nov.87). Algunos otros actores mencionados -en menor medida- son el gobierno, los políticos, y el pequeño empresario, pero se omiten sus relaciones con los actores principales, por cuanto el diario pretende gozar de su favor.

Como opciones económicas, el cooperativismo y los sistemas de beneficio al trabajador, tales como el SEL, no constituyen aspectos prioritarios en la información diaria; no obstante, en "La página de los Lunes" son desarrollados por intectuales como Isaac Felipe Azofeifa o "políticos progresistas" como

Francisco Morales.

En el ámbito de la información internacional y considerando a los países como actores, se encuentra que la mitad de las noticias son exteriores a la región latinoamericana. La referencia a los países europeos y a la China, es de carácter sensacionalista; mientras que, la mención de la Unión Soviética y los países del Golfo Pérsico se limita a citar hechos políticos, pero no se hacen críticas. Sobre Estados Unidos se exhibe información sensacionalista y de tipo político, en forma equivalente. La de corte político manifiesta una tendencia de apoyo a Latinoamérica, es decir, una perspec-

^{28.} Barbero, Manín. Anículo citado, p.277

^{29.} Pérez, María. "La lucha por la paz en Centroamérica, vista por la prensa y la caricatura costarricense". En: Anuario de Estudios Centro-americanos. No.14, Vol.1-2, 1988. En este trabajo se postulan las posiciones "latinoamericanistas" y "norteamericanistas" presentes en los medios de comunicación costarricenses, con sus respectivas características, p.146-149.

tiva latinoamericanista. El conjunto de actores no latinoamericanos presentados se reduce a estas cinco áreas geopolíticas. Cabe destacar que los estereotipados polos ideológicos: USA y la URSS ocupan más de un tercio del espacio noticioso internacional no latinoamericano.

La escogencia de las informaciones internacionales está condicionada, como es lógico, por las agencias que se utilizan, en este caso, la DPA y la XINHUA, pues sus informaciones son susceptibles de ser transformadas en hechos sensacionalistas. La XINHUA de China, junto a la PRELA de Cuba constituyen las dos agencias propias de los países subdesarrollados, que han logrado subsistir en Costa Rica.

La escogencia de las agencias XINHUA y DPA podría obedecer a que es posible transformar sus informaciones en hechos sensacionalistas.

Los criterios para escoger lo que es susceptible de ser transmitido son arbitrarios y dependientes de una práctica periodística occidentalizada caracterizada a su vez por los estereotipos, los pre-conceptos: (...). Estos criterios son: lo novedoso, la actualidad, la proximidad, lo insólito, la importancia de los personajes involucrados, la dimensión de las catástrofes; es decir, todo aquello que rompe y se aleja de lo cotidiano.

El carácter sensacionalista de la mitad de las informaciones muestra un resquebrajamiento de las jerarquías, en la selección de las mismas. Dentro de esta estrategia la implantación de "un ovario debajo de un brazo" en Francia (7 nov.1987), tiene prioridad sobre la información política y socio-económica de cualquier país.

Además, para Latinoamérica -excluyendo a Centroamérica- predomina la información sensacionalista sobre Colombia, Cuba y México. El total de noticias latinoamericanas, incluyendo a Centroamérica es de 35 en el período de un mes. Recuérdese que el diario no aparece los

domingos y que los lunes no se publican informaciones internacionales.

Centroamérica, es casi exclusivamente representada por Nicaragua. El Salvador y Honduras permanecen ausentes. Sobre Guatemala y Panamá, aparece una noticia anecdótica. Cuba y Nicaragua, reciben un tratamiento distinto aunque en ambos la información es de tipo político. Estos países captan el 40% de la información sobre Latinoamérica. Las noticias cubanas se enfocan de acuerdo con los intereses estadounidenses, lo cual contrasta con el tratamiento otorgado a las de Nicaragua donde prevalecen, los intereses propios de ese país. El carácter contradictorio de La Extra se hace patente al coexistir, el enfoque latinoamericanista con informaciones que eximen a los Estados Unidos de su cuota de responsabilidad en el conflicto que vive Nicaragua.

LAS REIVINDICACIONES SOCIOECONOMICAS COMO CONTEXTO DE SIGNIFICACION PRIORITARIO

El contexto prioritario donde ejerce su acción el actor principal de *La Extra*, el asalariado, es el conflicto laboral por las reivindicaciones económicas. La lucha política está casi ausente y cuando se presenta, es asumida por los candidatos de los partidos mayoritarios. En general, el patrono es una institución gubernamental como la Caja Costarricense del Seguro Social, el Ministerio de Salud, la Fábrica Nacional de Licores, el Consejo Nacional de Producción, el Ministerio de Agricultura, el Poder Judicial, o el Gobierno como un todo. La lucha campesina y la cooperativista está casi ausente.

Representar el conflicto laboral como contexto privilegiado de los actores, es consecuente con la situación socioeconómica que vive el país en ese momento: inflación galopante, aumento de los precios, desvalorización de la moneda, estancamiento de los salarios. Es característico de *La Extra* explotar diferentes formas de protesta tales como el paro, la huelga, el ayuno, el bloqueo de calles y la toma de un lugar; estas manifestaciones son severamente criticadas o relegadas por otros medios. Algunas de estas acciones mencionadas son:

"Ola de huelgas" (3 de noviembre, 1987)
"Coopebúnker levantó paro" (4 de noviembre de 1987)

"En firme paro de Salud" (10 de noviembre de 1987)

"Oreros desalojados" (18 de noviembre de 1987)

"Sigue conflicto en El Indio" (campesinos; 24 de noviembre de 1987)

"No aceptan traspaso de FANAL" (sindicato CNP: 27 noviembre. 1987).

La tendencia de las informaciones es señalar: la cantidad de individuos que protestan, las reivindicaciones que presentan, la tardanza del patrono en darles cumplimiento y las reivindicaciones que no podrán ser satisfechas.

Generalmente, el gobierno no recibe crítica directa, cuando se exponen las relaciones laborales, sino que éstas se dirigen puntualmente a los organismos gubernamentales, a través de sus actores, especialmente a las jerarquías. Actualmente se lleva a cabo un proceso de redefinición de las relaciones entre el Estado y los medios de comunicación, gracias a la aceleración de la concentración de poder en las grandes transnacionales de la información, y a la remodelación del rol mediador del Estado, entre ambas instancias. De acuerdo con esto el gobierno, procuraría mantener buenas relaciones con el diario, para evitar ciertas críticas o al menos el enfrentamiento abierto.

Es muy significativo que la crítica directa al gobierno se efectúe mediante la caricatura, ubicada en la página dos. Como apunta María Pérez, la caricatura y la ironía constituyen uno de los lugares donde se ejerce mayor libertad de expresión. Esta crítica directa al gobierno puede observarse en la parte verbal de una caricatura:

Subieron los precios del arroz, los huevos, la energía eléctrica y el teléfono. ¡Auxilio nos hace falta un Plan de Paz!¹.

El diario critica al Gobierno en forma tímida. Esta afirmación se basa en el escaso, aunque estratégico espacio dedicado a la caricatura, doce espacios de humor en un mes en los cuales se repite la figura, pero se varía el mensaje. Este moderado enfrentamiento con el gobierno, contrasta con el que llevan a cabo diarios como *La Nación*.

El enfrentamiento de los trabajadores con el Gobierno, presente en *La Extra*, deja por fuera el antagonismo con otros componentes de los sectores de fuerza o poder, como la empresa privada, ni se ubica al Gobierno como parte de éste. Esta estrategia disimula las contradicciones en términos de clases sociales y puede indicar un populismo progresista.

La exclusión de los sectores populares de los servicios de la vida moderna, como categoría de análisis, está presente pero no con el énfasis otorgado al conflicto laboral. En este sentido, las opciones que el diario presenta para los pobres son institucionales, por ejemplo el SEL o el convenio laboral, y no la organización popular.

La injusticia, la violencia, la lucha por la autodeterminación de los pueblos y la democracia, son contextos de significación que aparecen en las reflexiones y críticas escritas por intelectuales, y que constituyen baluartes de "La hoja de los lunes".

El mundo cultural del sujeto popular descuidado generalmente en los diarios de izquierda, como el caso de Libertad, encuentra su espacio en La Extra. Recuérdese que dentro de los espacios claves de la cultura popular se encuentran: el barrio, como lugar de lucha por la identidad de los sectores populares, (identidad cultural, y política); la calle, como lugar de una violencia particular por el factor de inseguridad -represión y las diferentes formas de presencia de los políticos- los mercados y su peculiar articulación entre lo imaginario mercantil y la homogenización cultural. Existen además, la escuela, la familia y otros.

La tragedia, el crimen y la pasión son aspectos fundamentales en el diario. Su ubicación más significativa está en la portada, donde junto al fútbol, le gana al diario el apelativo de

Pérez, María. "La lucha por la paz en Centroamérica vista por la prensa y la caricatura costarricense". Artículo citado.

^{32.} La Extra, 20 de noviembre de 1987, p.2

"amarillista". Este tipo de diario, incorpora también diversas características de los sectores populares, entre las cuales destaca cierta morbosidad frente al crimen, y también el gustopor el humor.

El pequeño propietario rural, el jornalero, el obrero y el desempleado, aparecen casi únicamente cuando están ligados al contexto del crimen, la delincuencia, al drama y a la tragedia.

El deporte y la vida social se constituyen a su vez en espacios de significación. La salud, la sexualidad y el éxito, aparecen pocas veces, y cuando lo hacen, ocupan un amplio espacio. En cuanto a la religión, el diario no es pródigo en informaciones; como excepción figura "El Santoral", que contrasta con los campos pagados de agradecimientos y oraciones a Dios, a la Virgen y a los santos.

El diario se interesa por la vida cotidiana de los sectores populares. Con estos temas, el medio busca acercarse a la representación que los sectores populares poseen de sí mismos y a su realidad subjetiva, pero le imprime su propia gramática de sentido, que sustituye el lenguaje "de" lo popular, por un lenguaje "sobre" lo popular.

7. LA EXTRA: ¿CARACTER PARTICIPATIVO O PARTICIPACION UTILIZADA?

El diario recluta información gracias a 200 corresponsales -algunos de ellos analfabetosubicados a lo largo del país. Por ello, Fernando Albert estima que el público se siente representado. Para dar a conocer su problemática, el público visita y envía cartas al periódico en
un total diario aproximado de 100 visitas y
cinco cartas respectivamente. Se aduce que por
la dificultad de responder a todas las cartas, se
privilegian los asuntos urgentes y los temas
repetidos. No obstante, en esta escogencia se
materializan los intereses del medio.

La difusión de los problemas populares permite al medio colaborar en alguna medida en su solución, aunque no se trate de participar de soluciones globales ni planificadas. Los asuntos publicados, al menos en dos ocasiones, conducen a prontas soluciones de parte de las instituciones, las cuales lo hacen saber al medio de inmediato. Este tipo de difusión también motiva la ayuda de particulares.

Lo anterior revela algunas formas de "participación" de los sectores populares. Sin embargo, un medio de comunicación es participativo, si además de ser horizontal en la elaboración del mensaje, defiende un proyecto político particular y procura la participación de este sector en la propiedad del mismo. El diario se limita a escoger partes del discurso popular, las cuales reelabora para su difusión pero sin promover la organización.

Si La Extra fuera un real medio popular, criticaría duramente al gobierno por el retroceso en el bienestar de las mayorías. Las reivindicaciones socioeconómicas, las protestas y las solicitudes planteadas por el público, aunque en algunos casos estimulen soluciones, constituyen finalmente mercancías simbólicas.

8. CONCLUSIONES

El diario La Extra, más que popular es populista. Este factor aunado al sensacionalismo, consolidan su interés mercantil. Sin embargo, la naturaleza de este periódico es contradictoria y ambigua, pues presenta elementos de populismo tanto reformista, como conservador, desarrolla posiciones "latinoamericanistas" junto a las "norteamericanistas", y promueve una participación popular controlada.

Los actores privilegiados -el asalariado y el costarricense en general- conjuntamente con el contexto donde se desarrollan -las reivindicaciones socioeconómicas- constituyen aspectos que en alguna medida, logran identificar a las

^{33.} Hernández, Rebeca. Entrevista citada.

^{34.} Idem.

mayorías con la lucha, aunque se muestre una realidad parcial.

Como parte de esta naturaleza contradictoria, los actores privilegiados aparecen como el producto de la masificación de los sectores populares, lo que les hace perder sus características de sujetos históricos específicos. Dentro de esta masificación, algunos actores como el pequeño campesino, el jornalero, el desempleado y el obrero no son particularizados.

El carácter mercantil del diario se evidencia en primera instancia, en los actores que predominan. El asalariado, como categoría común a la mayoría de los sectores populares constituye un tema de interés básico. El conflicto laboral como contexto de las relaciones que desarrollan estos actores, también es sensacional. Así mismo, la exclusión progresiva del asalariado de los servicios sociales y de la satisfacción plena de las necesidades socioeconómicas -la educación, la formación, la participación política, el empleo y la salud- convierten al diario en mercancía simbólica.

En el conflicto que enfrenta el asalariado y el "costarricense en general" con el gobierno, particularmente con sus instituciones, no se alude a otros sectores de poder ligados a la tendencia neoliberal, como la empresa privada, la cual influye en gran medida en el proceso de empobrecimiento de la población.

El diario es crítico cuando trata el deterioro de las condiciones de vida y la pérdida de los valores como la democracia y la libertad, pero sin llegar a explicar o interpretar las razones de estos fenómenos.

Las informaciones internacionales son por una parte, superficiales, incompletas y sensasionalistas. Por otra parte, se presenta información con un enfoque político que apoya en ocasiones los intereses latinoamericanos y en otras, los rechaza.

El periódico muestra diversas facetas de lo popular casi ausentes en los "diarios populares" de izquierda, tales como aspectos religiosos, sentimentales, sobre la legislación familiar, la vida social, la farándula, el drama popular, el crimen y la delincuencia.

POLEMICA

Lothar Bisky

La Teoría de la Comunicación es una necesidad del desarrollo

Carlos Sandoval

RESUMEN

Hasta el momento, dice el profesor Bisky, la teoría de la comunicación social es un campo de conocimiento que busca precisar su objeto de estudio.
En el futuro, podría constituirse en ciencia autónoma.

Diversas tendencias teórico-políticas polemizan sobre cómo explicar el nexo entre comunicación y sociedad, problema central de la ciencia de la comunicación.

La Teoría Crítica, para citar una de las corrientes predominantes, explica la realidad sin movimientos sociales que formen parte de ella.

Desde el materialismo histórico hay también inquietudes relevantes.

Cabe mencionar aquella que trata de conocer la relación entre las condiciones de vida de la clase trabajadora y el sistema de los medios en la perspectiva histórica.

Los desafios que plantea el futuro a la teoría de la comunicación giran en torno a las nuevas tecnologías, la relación entre variedad y generalización en la producción de mensajes, por una parte, e información y entretenimiento en la producción de los mensajes, por la otra.

Los estudios de comunicación son resultado de una empresa colectiva que requiere de esfuerzos surgidos en variadas situaciones socio-históricas. Una de las condiciones de su éxito es la necesidad de mantener una relación permanente que facilite la discusión y el desarrollo del trabajo científico. Lothar Bisky es el Director de la Escuela Superior de Cine y

Televisión de la República Democrática Alemana (RDA), donde desempeña actividades académicas en el campo de la comunicación y la cultura masivas. Uno de sus textos, Crítica a la teoría burguesa de la comunicación de masas, fue traducido hace algunos años al español y circula en algunos países latinoamericanos. Con él llevamos a cabo una charla en inglés que ahora presentamos a nuestros lectores.

Carlos Sandoval —Profesor Bisky permítame manifestarle nuestra satisfacción de conversar acerca de la comunicación social, una de las áreas de mayor desarrollo en las ciencias sociales en América Latina. Disciplinas como la sociología, la semiótica o semiología, psicología, antropología se ocupan desde diversas perspectivas teórico metodológicas de su estudio. En este contexto, ¿es la comunicación una ciencia, una disciplina, un campo interseccional entre varias ciencias?

Lothar Bisky –La teoría o la investigación de la comunicación masiva son, hasta el momento, un campo interdisciplinario, pero estoy convencido que dentro de algunos años nosotros tendremos una ciencia autónoma la comunicación social, cuyo fundamento sería la teoría de la comunicación masiva. La pregunta no es si tiene que ser disciplina o campo interseccional, la pregunta es cómo la ciencia tiene que reflejar la realidad. Hasta ahora nosotros no tenemos una teoría sistemática de la comunicación masiva. Conozco que hay otras opiniones en la literatura y discusiones entre las escuelas, pero pienso que la principal pregunta es cómo la ciencia refleja la realidad.

Carlos Sandoval –En América Latina, la concepción funcionalista pierde terreno en los estudios universitarios de la comunicación social y masiva a partir de la década de los años 70. Mientras tanto, diversas orientaciones

llamadas "críticas", tales como la Escuela de Frankfurt, los planteamientos del estructuralismo marxista surgido en Francia, y, últimamente, la influencia de investigadores de la República Federal Alemana (RFA) como Habermas, ganan terreno. ¿Cómo definiría la tendencia crítica? ¿Cuáles son sus alcances y sus límites?

Lothar Bisky – Usted menciona que en América Latina decae la concepción funcionalista, en Europa la situación es similar, con todo, ellos se mantienen. La influencia de la teoría crítica es muy importante y pienso que en el futuro lo será aún más. La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt es decisiva, pero ahora hay una gran diferenciación de posiciones en Francia, Gran Bretaña y Alemania Federal.

De hecho las teorías formuladas por Adorno y Horkhemier reflejan la realidad de los medios en los años 40 y 50, pero ahora tenemos otra situación. En la actualidad Habermas es el más importante. En aquel tiempo la teoría crítica estuvo en estrecha conexión con los movimientos de liberación, ahora no del todo. El problema es que la teoría crítica es el modo de reflejar la realidad sin movimientos sociales que formen parte de ella.

A algunos estudiosos de posiciones conservadoras les agrada la teoría crítica, ellos la usan porque no manifiesta las posibilidades de la acción política para cambiar el desarrollo de la industria de los medios.

Carlos Sandoval –¿Por qué en el futuro la teoría crítica podría ser más importante?

Lothar Bisky: -Por la realidad de los países capitalistas. Hay más gente joven que comprende la sociedad, los medios, la cultura y ellos están mirando las nuevas posibilidades de acción. Usted tiene el movimiento verde, los movimientos de liberación de la mujer, algunos grupos en comunidades alrededor de intereses especiales. Estas son las bases sociales del pensamiento crítico.

(El entrevistado se percata que el café está listo y va a la cocina por tazas y azúcar).

Carlos Sandoval: -Y volvemos al tema. ¿Cuáles serían las limitaciones de la teoría crítica?

Lothar Bisky –El principal es que no tiene interés en desembocar en la acción política. En algunos casos se convierte en una reflexión ideológica, pero no tiene potencial para la acción.

Carlos Sandoval –¿Cuál es la posición de Horst Holzer, autor del texto Sociología de la comunicación, una de las contribuciones decisivas en los últimos años, en el panorama de los estudios críticos de la RFA?

Lothar Bisky -Holzer es marxista y ellos (los críticos, CS) lo han aislado. El tiene una posición muy difícil, fue catedrático en la Universidad de Munich, pero fue expulsado. Las autoridades dijeron:

-Usted es miembro del Partido Comunista Alemán por lo tanto no puede trabajar. En Alemania Federal existe una ley que prohibe el desempeño de una profesión si usted pertenece al Partido Comunista.

-Entonces uno de los principales investigadores en este campo tiene que ver cómo sobrevive con varias trabajos.

-Hay otra tendencia también en Alemania Federal no tan cerca de la teoría de la comunicación masiva, pero que tiene una buena investigación acerca de la literatura de la clase trabajadora. Tratan de conocer la relación entre las condiciones de vida de las clases trabajadoras y el sistema de los medios en la perspectiva histórica. Analizar la cultura de las clases trabajadoras, su tiempo de lectura, por qué leen tales o cuales libros, por qué van al cine, etc. Es muy interesante, el vínculo entre la investigación histórica y la investigación teórica y empírica acerca de los medios. Esta tendencia es muy fuerte en Alemania Federal.

Carlos Sandoval -¿Y qué pasa con Enzensberger, a quien también conocemos en América Latina?

Lothar Bisky –Enzensberger dió los primeros pasos de la teoría crítica, escribió un artículo, Elementos para teoría de los medios de comunicación, que fue muy importante en los años 60, pero después sólo en algunas ocasiones se manifestó acerca de los medios. El es escritor y no investigador, trató de reunir el pensamiento crítico y formular algunas hipótesis, pero después no efectuó investigación sistemática. Desde luego, él es más un artista que un científico.

Carlos Sandoval -Si el funcionalismo y las tendencias críticas no constituyen métodos generales que permitan explicar los rasgos esenciales de la comunicación masiva, puede afirmarse que existe una teoría materialista histórica de la comunicación social y por ende de la comunicación masiva. En este punto, como

es natural en el trabajo científico, hay una interesante polémica.

Lothar Bisky –Estoy convencido de esto, mi opinión es que en el materialismo histórico se encuentran bases teóricas en campos como la sociología, la ciencia de la cultura. Justo ahora nosotros iniciamos un proyecto acerca de los medios de comunicación y la cultura en las sociedades socialistas, es un pro-

yecto a largo plazo.

-Tratamos de desarrollar algunos fundamentos teóricos de la teoría marxista de la comunicación en el contexto cultural. Hay una tradición en este campo en la URSS, mucha gente piensa acerca de esto. Realizamos algunas reuniones con gente de Tampere, Finlandia, con Karle Nordenstreng, por ejemplo. Investigadores de la URSS tratan de desarrollar los fundamentos de la teoría de la comunicación desde el materialismo histórico. Nosotros (la RDA, CS) no tenemos una muy larga tradición en este campo. Esto significa que nos va a tomar algún tiempo.

Carlos Sandoval –Puedo entender este punto, porque en algunas revistas podemos encontrar diferentes contribuciones respecto a la teoría del periodismo, pero en general no se encuentran muchos materiales en la línea de la

comunicación masiva.

Lothar Bisky –Sí, pero nosotros tenemos una buena tradición en lingüística, hay un extenso libro acerca de comunicación social y lenguaje. Alli usted encuentra algunas reflexiones desde el materialismo histórico. La teoría del periodismo es una parte, pero mayormente refleja el periodismo y no la cultura, el entretenimiento, el cine, etc. Aquí en Berlín en la Academia de Ciencias, tenemos un grupo muy activo. Los filósofos iniciaron un proyecto acerca de comunicación social, aún no tenemos resultados, pero más adelante vendrán. También gente que proviene de la estética, historia de la cultura, están comprometidos en el campo de la comunicación social. Pero ellos no tienen conexión con la investigación acerca del periodismo. Esta es la situación en mi país.

Carlos Sandoval -¿Por qué?

Lothar Bisky –La crítica al periodismo desde fuera es que éste es muy estrecho. Su principal preocupación es la profesión, pero carecen de buenos fundamentos teóricos. Esta es la principal crítica. Yo estoy fuera del perio-

dismo, pero no soy enemigo de éste. Nosotros tenemos opiniones opuestas acerca de cómo analizar la comunicación masiva.

Carlos Sandoval –Pasemos al terreno curricular. En nuestros países las escuelas de periodismo se transforman en escuelas de comunicación colectiva en la década de los años 70. Este cambio amplió considerablemente el objeto de estudio y son frecuentes los problemas para definir el perfil profesional ¿Cuál es la experiencia de la RDA en este campo?

Lothar Bisky –En nuestro país periodismo sólo se enseña en Leipzig. En nuestra Escuela tenemos la gente vinculada con el arte, cultura que es preparada para la televisión y el cine en todos los campos: series dramáticas, películas,

entretenimiento, documental.

-Tenemos formación en dramaturgia. Esto no es un nombre muy conocido en los países occidentales. Dramaturgos son aquellos que actúan en películas y en las estaciones de televisión.

-Contamos con estudios de postgrado para escritores, personas interesadas en literatura. Damos preparación en cómo escribir para televisión. Algunas veces los actores se convierten en escritores, pero sólo en raras ocasiones.

-También hay formación para actores porque los requerimos para nuestros estudiantes, pues ellos tienen que producir un pequeño programa. Son preparados durante cuatro años.

-Tenemos otro colegio especializado, sin embargo, allí no se obtiene un diploma ¡Es difícil explicar el tipo de gente que hay! Son cursos especializados de tres años en edición, asistentes de producción. Ahora la televisión necesita directores no de alto nivel técnico, pero sí especializados.

Hay cursos de preparación técnica.
 También tenemos un curso de tres años para

camarógrafos y animación.

-Esto es lo que hacemos. Ahora bien, otra cosa es lo que quisiéramos hacer, que no sólo es nuestra opinión, sino también la de nuestro gobierno. Ahora justamente tratamos de desarrollar escenografía.

-También tenemos que establecer una especialización en entretenimiento. No estoy satisfecho con lo que hacemos en este campo, no tenemos buenos programas. La tradición histórica alemana es muy seria y hasta ahora

todos los buenos estudiantes tratan de elaborar películas serias, pero no dicen "Voy a producir entretenimiento". Es necesario hallar gente joven con gran talento para producir en este campo. La situación de la RDA es especial pues los programas de la RFA están en todo momento y lugar. Nosotros tenemos que lograr una mejor formación. No tenemos muy buena técnica ni muchos recursos están al alcance para hacer buenos programas.

Carlos Sandoval –Mi última pregunta. ¿Cuáles son las principales tendencias de desarrollo en la teoría de la comunicación masiva? ¿Qué problemas se vislumbran en el futuro?

Lothar Bisky –Hay cambios en la situación de la comunicación masiva, los países tienen nuevas tecnologías. Este equipo técnico para la información y la comunicación es una fuerza productiva, tenemos un cambio en toda la comunicación social y eso significa un cambio en la producción de los medios.

Otro de los problemas principales es la relación entre la variedad y la generalización, tenemos muchos programas de televisión, 20 ó 30 programas de televisión, es la posibilidad aquí. Usted tiene mucha información, entretenimiento, verdades. Nuestra televisión presenta alrededor de mil películas por año, las televisoras occidentales 4 6 5 mil. Cientos de entretenimiento, shows, películas, noticias. Esa es la realidad. En algunos casos todo es lo mismo, pero usted puede obtener una gran diferenciación, ahora lo que nosotros necesitamos es un cierto tipo de generalización, este es el principal problema para la teoría y la formación académica. Es relativamente fácil hacer un canal sólo de noticias desde la mañana hasta la noche, noticias tras noticias, sin embargo, la pregunta es si la gente lo sintoniza, si necesita más información acerca del mundo o no.

-Los jóvenes crecen con los medios, ellos los emplean mucho. Hay un cambio en la manera de percibir. Mi generación está más concentrada en un programa determinado, la gente joven cambia de un canal a otro, adelantan, retroceden. Hay un cambio en la conducta comunicativa. En las fábricas tienen computadoras en algunos casos y en el futuro serán más importantes. Estas actividades de información y comunicación darán lugar a un cambio en toda la conducta comunicativa. Nosotros tenemos que analizar en cuál dirección va. De

los video rock, por ejemplo, tal vez mucha gente dice que son malos. No pienso eso. Son el modo en como la gente joven ve la pantalla y transmiten una historia por algunos segundos.

-El problema no es decir si es positivo o negativo, es la realidad y pienso que nosotros tendremos muchas actividades de comunicación en las fábricas, en servicios, en los hogares.

-Otra tendencia es la relación entre medios de comunicación y comunicación interpersonal. Hay una influencia de la comunicación masiva en el comportamiento y comunicación interpersonales. ¿Cómo la gente habla? ¿Cómo los jóvenes hablan con las jóvenes? Todas estas cosas están, por ejemplo, en la Discoteca. Hay una tendencia por más comunicación interpersonal. Estos intercambios entre comunicación interpersonal y comunicación masiva es uno de los principales problemas.

 Cambian las estructuras de percepción. Algunas teorías dicen que la gente no lee, sólo mira la televisión y que este es el fin de la cultura. Ellos no dicen si la literatura es buena o mala, pero pienso que si nosotros tenemos medios de recepción como la televisión, el video, cambian algunas cosas. Y la pregunta es: ¿Cómo esta percepción de los otros medios influye en la percepción de la realidad? Ese intercambio entre la experiencia de la realidad y la influencia de los medios es uno de los principales problemas para nosotros. Hace algunos años usted tenía su experiencia, en algunos casos sus padres, profesores. Ahora crece con todos los medios y las fuentes para obtener su ideología no son las mismas que en mi generación. Es necesario hacer investigación en este sentido.

-El pensamiento político en nuestro país, afirma que es muy importante discutir todos los problemas, tener un buen conocimiento, leer libros y libros, teorías y teorías, pero la visión del mundo no consiste sólo de teorías. Usted tiene toda una serie de ideas de cómo es la realidad, sentimientos, actitudes y todo esto existe junto. Cómo la gente desarrolla cambios es una de las principales preguntas. ¿Cuál es la posibilidad de los medios para desarrollar actitudes, ideologías en la gente? ¿Qué tiene más influencia lo que se enseña en la escuela o lo que se presenta en la televisión? Nosotros tene-

mos que hacer serias investigaciones acerca de esto. De hecho a veces nosotros damos una muy buena lección, pero puede ser más con-

vincente una película.

-Y el último problema que me gustaría mencionar es la relación entre el entretenimiento y la información. La tendencia es que en todo el mundo la gente observa entretenimiento, shows, películas la mayor parte del tiempo. La televisión occidental presenta en algunos casos las noticias como entretenimiento. ¿Es ese el camino correcto? Nuestras noticias podrían ser más atractivas, pero cómo hacer esto. Hay programas que presentan las noticias en forma semejante a una película estadounidense. Este es uno de los principales problemas y nosotros tenemos que ir junto con la investigación del periodismo.

POST DATA

La entrevista, un género poco convencional en la divulgación científica pero no por eso útil y atractivo, deja entrever en este caso, algunas tareas para el trabajo académico en el campo de la comunicación social. La primera de ellas nace de la exigencia, surgida de la misma práctica social, de consolidar una ciencia autónoma-pero sin obviar sus nexos con el resto de las ciencias sociales- que dé cuenta de los fenómenos comunicativos. Poco a poco y no sin pocos tropiezos, la teoría de la comunicación avanza en la síntesis creativa de las diversas contribuciones de las ciencias sociales para conformar un cuerpo integrado de los conceptos cardinales.

Este esfuerzo de síntesis corre paralelo a diversas contradicciones teórico políticas en el modo de explicar el nexo entre comunicación y sociedad, el problema central de esta área de conocimientos. El funcionalismo, de base positivista, la teoría crítica de sustento mayormente

ecléctico y el materialismo histórico de inspiración dialéctica; mantienen una rica y saludable discusión académica, que obliga a los participantes a superar de manera permanente cuantitativa y cualitativamente sus tesis.

El funcionalismo en la comunicación suele constituirse, como en otras áreas de la investigación social, en hallazgos empíricos, ayunos de una teoría social que los respalde, aunque, de ningún modo, sea legítimo negar algunas contribuciones metódicas a la investigación.

La teoría crítica debate distintas interpretaciones del poder, que van de la 'industria cultura' o los 'aparatos ideológicos del Estado' de franco carácter pesimista hasta las supuestas posibilidades de tranformación apuntadas por Habermas. Tanto en uno como en otro caso, el no asumir la comunicación como parte de las luchas sociales, tiende a sobredeterminar el lugar y papel de la ideología presente en los mensajes porque, en última instancia, la ideología dominante no anula -aunque puede diluir-las contradicciones entre las clases.

El materialismo histórico, quizá con mayor consistencia que las opciones precedentes, critica las condiciones capitalistas, pero no se detiene allí -y esta es su diferencia con la teoría crítica- porque su horizonte marcha hacia una comunicación de nuevo tipo, en el contexto de la construcción de una sociedad nueva, condición indispensable -pero no suficiente- para transformar el modo de hacer comunicación. ¿Qué y cómo construir una comunicación democrática? Son algunas de las interrogantes decisivas. Las respuestas son de lo más variadas. En tierras socialistas, 'glasnot', la trasparencia informativa, gana terreno luego de lúgubres épocas, muy lejanas de los idearios leninistas. En América Latina, las alternativas, que son tales cuando son obra de las clases populares, encarnan el deseo de cambiar la comunicación como parte de la constitución de sociedades menos injustas.

ARTICULOS

El Trabajo Social en la Empresa

Luis A. Valverde Obando

RESUMEN

Expandir el campo profesional del Trabajo Social es un reto que debemos afrontar los profesionales de esta disciplina.

En este artículo se establecen algunas consideraciones teóricas sobre los conceptos de trabajo y de empresa, para llegar al análisis crítico sobre el ejercicio del Trabajo Social en la empresa.

El artículo recomienda algunas de las múltiples posibles funciones y actividades que podría desempeñar el profesional en la empresa.

Para finalizar, se expone que hay dos modalidades del ejercicio profesional en la empresa: el trabajo asalariado y la venta de servicios o consultorías que implican un ejercicio liberal de la profesión.

PRESENTACION

La división social del trabajo y los procesos de interacción humana han contribuido a sofisticar el proceso productivo y consecuentemente la actividad laboral. En la dinámica laboral, el hombre, no solo se limita a la utilización y transformación de la tierra para satisfacer necesidades humanas, sino que se caracteriza -a lo interno- por la presencia de factores muy bien articulados: a) un proceso de trabajo, y b) unas relaciones de producción determinadas. El primer factor se refiere a la transformación de la naturaleza por parte del hombre, y el segundo

a los medios de producción que éste emplea para transformar la naturaleza y las relaciones humanas que se desarrollan en ese contexto. Partiendo de lo anterior, y para los efectos del presente artículo, interesa abordar el segundo de los factores enunciados, puesto que en nuestra sociedad, las relaciones laborales se fijan generalmente por debajo de las necesidades de los trabajadores, especialmente cuando se trata de obtener mayor lucro por parte de la empresa. La política laboral se rige entonces por el criterio de la obtención del máximo beneficio y no por la consideración de los derechos objetivos del hombre de trabajo (Echeverría: 1984). Es en el contexto anterior donde se localiza el trabajo social en la empre-

Los medios de trabajo no son solo los instrumentos materiales y técnicos que facilitan la producción de un bien, como puede ser una máquina o una pala, sino que también es facilitada por la fuerza laboral considerada como la energía física, mental o espiritual indispensable que contribuye a la elaboración de los productos. El desarrollo de la actividad laboral supone una serie infinita de relaciones entre los hombres en las que la actividad profesional de un trabajador social puede contribuir no solo al logro de la satisfacción misma de trabajar y llenar necesidades de subsistencia, sino también a complementar otros elementos esenciales en la actividad, como son el logro de una satisfacción personal y grupal en las tareas, el aumento de la producción y de la productividad en la empresa y, en términos generales, el logro de un mejor bienestar social de los conjuntos humanos involucrados en una actividad empresarial. Esto último constituye la principal motivación que nos hace escribir este artículo;

para ello, aunque el tema es relativamente nuevo en el ámbito profesional local, se toma en cuenta la experiencia docente universitaria y de consultorías independientes que el autor ha podido desarrollar, y se consideran también algunas otras experiencias de campo de colegas en la empresa pública y privada.

CONCEPTUALIZACION DEL TRABAJO

Desde la perspectiva filosófica podemos establecer que la diferencia fundamental entre los hombres y los animales radica en que el hombre tiene un alma inmortal -verdad demostrada por los filósofos griegos- y el animal no. Planteado así, una de las manifestaciones de esa alma inmortal es el trabajo, llámese arte, ciencia o técnica. Entonces, el trabajo constituye una característica particular que contribuye a diferenciar, de manera fundamental, al hombre de los animales.

Lo único que pueden hacer los animales es utilizar la naturaleza exterior y modificar-la por el mero hecho de su presencia en ella. En cambio el hombre la domina. Y ésta es, en última instancia, la diferencia esencial que existe entre el hombre y los demás animales, diferencia que -una vez más- viene a ser efecto del trabajo (Engels: 31).

En este sentido también Juan Pablo II expone que bíblicamente, el hombre está destinado a trabajar (Génesis: 1-28), pues debe someter a la tierra mediante el trabajo.

Emerge así el significado del trabajo en un sentido objetivo, el cual balla su expresión en las variadas épocas de la cultura y la civilización. El hombre domina la tierra al domesticar a los animales, criarlos, y de ellos sacar el alimento y vestido necesarios, y por el hecho de que puede extraer de la tierra y de los mares diversos recursos naturales. Pero mucho más, el hombre somete a la tierra, cuando empieza a cultivarla y posteriormente elabora sus productos adaptándolos a sus necesidades. La agricultura constituye así un campo pri-

mario de la actividad económica, y un factor indispensable de la producción por medio del trabajo humano. La industria a su vez, consistirá siempre en conjugar riquezas de la tierra -los recursos vivos de la naturaleza, los productos de la agricultura, los recursos minerales o químicos- y el trabajo del hombre, tanto el trabajo físico como el intelectual (Juan Pablo II, 1982: 24).

Por su parte, la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) declara que el trabajo es un medio de consolidar la familia, pues él constituye un atributo, derecho natural de la raza humana y una vocación para el hombre. Estos dos ámbitos de valores -uno relacionado con el trabajo, y el otro consecuentemente con el carácter familiar de la vida humana deben unirse entre sí correctamente y compenetrarse. El trabajo,

...es en cierto sentido una condición para hacer posible la fundación de una familia, ya que ésta exige los medios de subsistencia, que el hombre adquiere normalmente mediante el trabajo.

Dice Echeverría -criterio que compartimosque la importancia del trabajo radica en su dimensión humana, en que el hombre se realiza a través del trabajo, porque cuando éste es completo y acabado exige un esfuerzo coordinado de todas sus facultades. De acuerdo con esto podemos mencionar tres características fundamentales del trabajo:

- a) es personal; en el trabajo el hombre deja la huella de su propia personalidad, mejorando, perfeccionando o transformando aquello que está bajo su responsabilidad.
- b) es necesario; pues constituye una fuente de recursos económicos para sobrevivir a las necesidades propias del trabajador, su familia y vivir en sociedad.
- c) es social; porque contribuye al mejoramiento del mundo, al progreso y bienestar de los hombres. Es un medio de comunicación entre los seres humanos, contribuye a la civilización y a la cultura. Es un medio de

solidaridad que une a los individuos, proporcionándoles un sentido comunitario (Echeverría, 1969).

A través del trabajo, el hombre busca su existencia y realización, y muchas veces logra estos objetivos. Es decir, que el hombre se convierte en hombre a través de la dinámica laboral y se humaniza en la realización de un trabajo colectivo, que es una de las características esenciales de la vida moderna.

Según lo expuso la Asamblea General de las Naciones Unidas, reunida el 10 de diciembre de 1948, entre algunos de los artículos proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo (NNUU; art. 23-1).

En sí, el trabajo es producto de la capacidad física, mental y espiritual que tienen los individuos para hacer algo en relación a la satisfacción de necesidades humanas.

Es lógico suponer que la utilización de los medios de producción dependen de cada sociedad y su organización económico-social. La actividad humana desplegada en forma de fuerza laboral que somete la materia bruta o primaria culmina con la creación de productos que van a satisfacer necesidades humanas. Precisamente, es la necesidad el punto de partida para el desarrollo del Trabajo Social en la empresa, pues tanto los empresarios como los trabajadores tienen necesidades que satisfacer; en las cuales el trabajador social puede ofrecer un gran aporte resolutorio con su intervención. La necesidad, en su significado más simple e inmediato, es

...el estado de un sujeto en relación a un objeto que le falta y que para él es un BIEN, en el sentido de que debe apropiárselo para ser verdaderamente él mismo (Jolif, J.Y; y Vian, P., 1971: 5-6).

Así, la necesidad se convierte para el individuo en el deseo de bienes y servicios en cantidad suficiente para satisfacerlas, según su propia escala de valores. En la satisfacción de las necesidades, el hombre contribuye a producir esos bienes y servicios en el interior de las instituciones u organizaciones existentes en la estructura social, y debe derivar satisfacción en ello. Por esto, idealmente, las instituciones y organizaciones deben ayudar a desarrollar a los hombres en vez de degradarlos.

LA NOCION DE EMPRESA

En el campo que nos ocupa, las organizaciones o instituciones citadas se denominan empresas, que algunos definen como

...un grupo de hombres organizados jerárquicamente que da vida a un conjunto de bienes materiales para alcanzar un fin de producción de bienes y servicios para el mercado y en provecho de los proveedores del capital (González, 1967).

Dice Heisemans que, la empresa debe ser:

Un conglomerado social integrado en la comunidad en que actúa hasta un extremo tal que se hace difícil distinguir dónde termina la empresa y dónde empieza la comunidad. Sus diferentes obligaciones y responsabilidades se definen tras la búsqueda de un equilibrio entre la satisfacción de las necesidades de la colectividad en que vive y las de la comunidad humana que forma, porque el legitimo afán, la justificación de la existencia de la empresa no puede ser otro que el de satisfacer la demanda de bienes y servicios que requiere la población, a precios razonables, calidad satisfactoria y cantidad suficiente.

Agrega el autor citado que,

...es también legítimo afán de una empresa el dar una remuneración la más alta y proporcional al esfuerzo del trabajador, así como también rentar convenientemente el capital, que en último término no es sino trabajo acumulado a través de rentas no consumidas. (Heisemans, D., Ebugenio, 1962).

La empresa constituye un tipo de organización social que está presente en las diversas sociedades, independientemente de que éstas sean capitalistas o socialistas. En las sociedades capitalistas es común observarlas; pero también en las socialistas existen, e incluso, las hay de carácter transnacional como la Coca Cola en Rusia o la Fiat (Lada) en Checoslovaquia, Esto es un indicador de que los trabajadores sociales no deben asociar equivocadamente el concepto de empresa solamente a modelos capitalistas. Lo que sí debe tener presente es que las características de la empresa y sus objetivos varían de acuerdo a su integración al desarrollo nacional y sistema socio-político que tenga cada sociedad.

En las sociedades occidentales, la concepción de empresa debe superar la idea de aquella organización que tiene como único fin la acumulación de capital por parte del dueño o los accionistas. Si partimos de esa idea estamos olvidando que la producción de la empresa tiene diferentes finalidades y, por lo tanto, que existen empresas de diverso tipo. Una clasificación posible es la de empresa pública y empresa privada. En estos dos tipos de empresa la finalidad difiere: la primera tiende con sus objetivos y actividades a la prestación de servicios para la satisfacción de necesidades de carácter general o social. Puesto que su apoderado es el mismo Estado, la rentabilidad viene a ser el beneficio social; y por ello algunas empresas estatales funcionan aún con base en balances económicos anuales que arrojan pérdidas. En la empresa privada, con excepción de las cooperativas, uno de los fines más importantes es la rentabilidad del capital invertido, pero también ofrecer un servicio a la comunidad en la satisfacción de las necesidades de la colectividad mediante el sistema de oferta/demanda en el mercado regulado por el sistema de libre competencia.

Un tercer tipo de empresa es la mixta, que consiste en un híbrido entre la privada y la pública. Este tipo se caracteriza porque el Estado tiene participación económica o puede ser que el poder público le otorgue una tutela o vigilancia. Aquí la participación pública y la iniciativa privada tienen una distribución que puede ser más o menos equitativa en cuanto a los riesgos, beneficios o control.

EL TRABAJO SOCIAL EN LA EMPRESA

Lo notable en relación con el Trabajo Social en la empresa es que esta organización social. como ente productivo, tiende a la satisfacción de las necesidades humanas, y que estando en una sociedad capitalista, el hombre puede realizarse a través del trabajo colectivo desarrollado en esta forma de organización social. Dentro de esta perspectiva, la empresa debe concebirse entonces como el conjunto de hombres que desarrollando su actividad muscular o intelectual, o ambos, producen bienes y servicios para la satisfacción de necesidades de la colectividad. Esto último debe ser el punto de partida para la incorporación e integración del trabajador social a la empresa. Si el trabajador social no está convencido de ello no tiene nada que hacer en la empresa; estoimplica, en el fondo, la toma de una opción ideológica. O sea que el profesional debe estar consciente de que el Trabajo Social en la empresa es diferente en cuanto a los objetivos terminales de la entidad en que se labora. Llegar a una empresa a trabajar con las mismas perspectivas con que se labora en las instituciones estatales de bienestar social, conduce al fracaso, al deterioro de la imagen profesional y de su potencial de desarrollo en este "novedoso campo". De hecho, los objetivos esenciales, sistemas administrativos, el presupuesto, las relaciones de producción y el mercadeo para los productos imponen condiciones a tener presentes y en forma reiterada en las actividades laborales del trabajador social en la empre-

Algunos consideran que el Trabajo Social en la empresa no es posible, pues el objeto-sujeto de la profesión no se adapta a la situación imperante en la empresa; pero al respecto hubo en los últimos años una equivocación de los trabajadores sociales, al menos en Costa Rica, pues como único objeto-sujeto de la profesión se consideró a los grupos sociales populares. Una contribución importante que aportó la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica en 1983 fue la de replantear ese objeto-sujeto de la siguiente forma:

El Trabajo Social tiene como objeto de atención profesional a los grupos sociales existentes en la organización social de la sociedad, particularmente a los grupos sociales populares, que son aquellos grupos mayoritarios de la población (tales como desocupados, trabajadores manuales, minusválidos, personas en condiciones marginales en lo social, económico, cultural y político) que por lo general se localizan dentro de los estratos inferiores de la estructura social y se caracterizan por una incipiente o nula posesión de los medios de producción, y por su condición de asalariados. (Valverde, 1986)

Si ustedes observan la anterior definición, encontrarán una gran apertura en el espacio profesional, que posibilita trabajar con grupos o sectores populares y también en otros ámbitos que incluyen el trabajo en la empresa, en la industria y, en general, realizar un ejercicio profesional liberal a quienes crean en él. Al mismo tiempo, no se restringe el ámbito de la acción social profesional sino que la libera y la dinamiza, dando paso a una creatividad e iniciativa auténtica del profesional. El gran temor de algunos izquierdistas es que el trabajador social se convierta en un profesional al servicio de las oligarquías o clases dominantes, pero olvidan que normalmente los graduados en Trabajo Social tienen una tendencia ideológica sostenida por el principio de justicia social, que siempre se convertirá en un obstáculo para la "derechización". Entonces, ¿para qué preocuparse de ello? Mantener posiciones ortodoxas contribuye a obtener respuestas de parte de los altos dirigentes empresariales como la siguiente:

-En nuestra industria (una gran e importante industria cartaginesa costarricense) nunca habrá trabajo para revolucionarios izquierdistas como son los trabajadores sociales.

La ortodoxia solo cierra el paso a una posible apertura en el espacio profesional.

La idea que prevalece en el campo de la actividad profesional que nos ocupa es que las personas que trabajan en la empresa pueden ser miembros de grupos sociales populares o no; y el trabajador social no tiene obstáculos respecto al objeto-sujeto de atención en su acción social. En la empresa, el trabajador

social generalmente ocupa una posición intermedia que le permite interrelacionarse con el staff y con los obreros; y esto le proporciona facilidad para hacer un importante trabajo de promoción humana de los sectores mayoritarios de la organización. El problema de la acción social de este profesional es la disyuntiva del compromiso: ¿Compromiso con el patrono? ¿Compromiso con los trabajadores? ¿Compromiso con ambos? Esto se aclara fácilmente si el trabajador social focaliza su atención a algo que a veces olvida: los principios y valores de la profesión. En cada situación, estos le dirán al profesional con quién tiene el compromiso.

Al igual que en muchas otras tareas desarrolladas por los trabajadores sociales en instituciones de Bienestar Social, una dificultad para el desarrollo del Trabajo Social empresarial es que no existen fórmulas mágicas para la intervención. La actividad en cada empresa es particular a su historia, evolución, objetivos, organización, burocracia, producción y productividad. Otra dificultad permanente es la poca capacidad demostrativa de los logros conseguidos a través de la intervención profesional. En el campo de Asistencia Social, cuantitativamente, con pocas excepciones, los logros de la acción del trabajador social son poco demostrables a corto plazo. Sin embargo, a mediano y largo plazo esto si es visible y concuerda con las corrientes humanistas que sustentan algunos administradores modernos como Elton Mayo, Mary Parker y F. Gilbert.

El peligro de que la acción profesional de los trabajadores sociales en la empresa se circunscriba únicamente a labores de Asistencia Social es que normalmente la rentabilidad de las empresas privadas se mide en términos tangibles de producción-productividad, rentabilidad del capital y, por ello, el trabajador social queda desprotegido en casos de aversiones económicas de la empresa, en donde los márgenes de utilidad se ven disminuidos. En estos casos, uno de los primeros empleados que se despide de la empresa es al trabajador social. Es un hecho, que el trabajador social en la empresa normalmente es un asalariado que juega dos roles: mantener el puesto, y jugar una estrategia profesional que le permita trabajar con los sectores patronales y obreros a la vez. Es necesario destacar que el potencial de

formación recibida por el profesional lo faculta para intervenir en otras áreas importantes para la empresa, tales como en el campo de la mercadotecnia, manejo de recursos humanos, capacitación para la producción, intervención modificadora de relaciones humanas, y hasta en el campo de las relaciones públicas e industriales puede desempeñarse con eficacia y eficiencia. Notablemente eso consolidaría su posición en la organización sin desvirtuar el rol profesional. El asunto está en que el trabajador social en la empresa debe ser inteligente, creativo, dinámico, imaginativo, hábil y dispuesto a romper rígidos esquemas del ejercicio profesional tradicional. La formación del trabajador social le permite ser emprendedor, capaz de garantizar a los diferentes grupos de interés de la organización un gran aporte. Ofrecer a la empresa y a los cuadros gerenciales una colaboración adecuada respecto al cumplimiento de los objetivos perseguidos, colaboración tangible en la actividad administrativo-gerencial, e influir en el aumento de los niveles de producción, productividad y márgenes de utilidad, sin permitir cualquier manipulación del sector directivo empresarial que socave los principios de la profesión. También puede garantizar a los otros grupos de la organización, sobre todo los de más bajo status, la posibilidad de una real colaboración en la resolución de sus problemas y necesidades.

ANOTACIONES FINALES

En el Seminario sobre el Servicio Social en la empresa realizado en noviembre de 1976, en Chile se hicieron varias recomendaciones válidas que el trabajador social puede efectuar en la empresa: Trabajo Social en la empresa. Ellos recomiendan al trabajador social de empresa efectuar:

-un análisis objetivo y honesto de la realidad conocida;

-un mejor conocimiento de la realidad de la empresa, de su función económico-social y de sus objetivos, con una conciencia clara de las limitaciones que le impone el marco institucional, teniendo presente que se está permanentemente conjugando diferentes objetivos, algunos de ellos compatibles y que provienen de la empresa, la profesión y de los objetos sujetos

de su intervención, con un conocimiento actualizado de las políticas sociales que afectan a la empresa y al medio laboral y a las que se relacionan con los grandes problemas nacionales;

-el uso de una metodología adecuada incorporando nuevas técnicas y disciplinas como la planificación, la investigación, la administración, etc.;

-la consideración de una perspectiva macrosocial que se esté proyectando continuamente a la comunidad en la cual está inserta la empresa;

-la sistematización de la experiencia de su trabajo;

-la vinculación a otros profesionales del área para intercambiar experiencias (Rodríguez y Tech: 1978).

Considerando lo anterior, es posible definir algunas funciones y actividades generales para la realización de un trabajo social en la empresa, veamos:

-Contribuir a la formulación de políticas empresariales, que se relacionen con el comportamiento social de los consumidores de sus productos o los usuarios de los servicios. Actividades específicas a efectuar son la investigación y realización de estudios de consumo y factibilidad de mercadeo de productos o servicios.

-Proponer el desarrollo de políticas sociales en la planeación administrativa de la empresa. El trabajador social puede sugerir y asesorar a los niveles gerenciales sobre su intervención directa en programas de reclutamiento y selección de personal, adiestramiento, capacitación, relaciones industriales y humanas, etc. A este nivel también puede ofrecer un gran aporte al planeamiento en el campo de la previsión administrativa, por su conocimiento de investigación, opinión colectiva y el análisis estadístico. Un trabajador social que conozca bien la empresa puede enseñar a los empleados nuevos los derechos, deberes, objetivos y metas de la empresa. Todo esto es posible de abordar con actividades de un programa adecuado de inducción al empleado nuevo y de refrescamiento al empleado veterano.

-Formular y desarrollar programas y proyectos sociales, para superar problemas sociolaborales. Para lograr el desarrollo social del

conglomerado humano que constituye la empresa, o para superar problemas sociales es necesario poner en operación servicios sociales más adecuados para los trabajadores. Para ello, el trabajador social debe elaborar diagnósticos sobre problemas y necesidades sociales determinadas, analizándolos y aportando soluciones. A este nivel, el profesional debe investigar y tratar asuntos como ausentismo laboral, otorgamiento de becas y otros incentivos empresariales, tratamiento rehabilitatorio o preventivo de fármaco-dependencia (especialmente alcoholismo laboral), coordinar y participar en la promoción de eventos sociales, deportivos y culturales, intervenir en el desarrollo de programas de seguridad laboral, vivienda, Juntas de Ahorro, bibliotecas, préstamos, programas vacacionales, comedores, transporte, guarderías. También se puede ampliar la función a la previsión de la intervención profesional en conflictos acaecidos entre empleados y consumidores o usuarios de la empresa con motivo de la prestación de servi-

-Organizar, elaborar, supervisar y evaluar programas y proyectos de bienestar, promoción y desarrollo social, de ser posible en equipo multi o interdisciplinario, y/o con comités y comisiones que surjan dentro de la empresa. Trabajar con la Junta de relaciones laborales o comités de Jubilados son actividades posibles.

-Colaborar, en la medida de lo posible, en las actividades de la organización sindicalista, solidarista y cooperativa que se desarrolla en la empresa. Muchos de los problemas entre los niveles gerenciales-administrativos y estas organizaciones se deben a una insuficiente comunicación y coordinación, que provoca los graves conflictos que repercuten generalmente en toda la empresa, principalmente en el sector obrero. El distanciamiento entre el empresario y la organización de los trabajadores puede encontrar soluciones por medio de la intervención del trabajador social.

-Participar en otras actividades de la organización empresarial para las que se esté capacitado y que tengan efecto demostrativo e incidencia en los niveles de organización, producción, productividad y utilidades económicas. Por ejemplo, desarrollar experiencias de motivación para la producción, y círculos de calidad (grupos que se reúnen quincenalmente para discutir y buscar soluciones respecto a la eficiencia y productividad empresarial a través de la discusión grupal). Estas experiencias siempre tienen efectos positivos y son demostrables en el corto plazo.

-Proyección hacia la comunidad, sobre todo en empresas donde los empleados viven cerca, con programas y proyectos de vivienda, salud, recreación, educación, etc.

Hasta aquí, el lector puede observar que la idea básica para la presentación del análisis del Trabajo Social partió del hecho de un profesional contratado como parte del personal permanente de una empresa. Sin embargo, debemos anotar -como una consideración final másque todavía queda otra alternativa adicional de gran vigencia y aceptación en el medio empresarial e institucional público y privado: el Trabajador Social puede ejercer sus actividades a un nivel liberal. La venta de servicios o consultorías profesionales es una forma de ejercer el Trabajo Social en la empresa que está gozando de gran aceptación en países como los Estados Unidos y en algunos países latinoamericanos. Para citar un ejemplo tenemos que, en los Estados Unidos, casi un 30% de todos los miembros de la National Association of Social Work participan por lo menos con parte de su tiempo en la práctica profesional particular (Saxton, 1988), y los trabajadores sociales predominan en las empresas de manejo particular de casos (NASW NEWS, 1988: 16). Dado que los fondos gubernamentales han llegado a ser insuficientes y la seguridad de la prestación del servicio más imprecisa, muchas agencias de bienestar social han propuesto en ese país el pago de los servicios por parte de los usuarios. La organización profesional de trabajadores sociales (NASW) considera el pago de la prestación de servicios particulares del trabajador social como uno de los asuntos claves en el desarrollo de la política social actual. Este asunto lo describen algunos como la representación de la "madurez" de la profesión (Saxton, 1988:198), afirmación que nosotros compartimos totalmente.

El ejercicio liberal de la profesión parece presentarse en países en desarrollo como una de las soluciones para vencer muchos de los obstáculos y deficiencias que impiden el buen desenvolvimiento de la política social, la excesiva burocratización y la reducción de cargas sociales de las empresas u organizaciones. El Trabajo Social en la empresa contribuye al logro de la eficiencia y efectividad en el campo social.

La observación simple desde la posibilidad de un ejercicio asalariado o como consultor liberal, así como de todas las funciones o actividades descritas anteriormente, ponen de manifiesto que el Trabajo Social en la empresa es posible realizar en nuestro medio.

BIBLIOGRAFIA

- Echeverría Zeledón, Ma. Amelia. "Importancia del Servicio Social en la empresa". Guatemala. Universidad de San Carlos Instituto Femenino de Estudios Superiores. 1969. Tesis de grado en Trabajo Social.
- Echeverría Zeledón, Ma. Amelia y otras. "La encíclica sobre el trabajo humano y su relación con el Trabajo Social". Universidad de Costa Rica. Documento Esc. de Trabajo Social. 1984.
- Echeverría, Ma. Amelia. "Intervención del Trabajo Social en una empresa industrial costarricense: INTEX". Universidad de Costa Rica, 1985. Tesis de grado en Trabajo Social.
- Engels, Federico. *Introducción a la dialéctica* de la naturaleza. Ediciones Distribuidora Cultural S.A. s.1., s.d.
- Fundación de Servicio Social en la empresa. Una experiencia de Servicio Social en empresas. Buenos Aires, Edit. HUMANITAS. 1976.
- González Páramo, José Ma. La empresa y la política social. Madrid, Edit. Península. 1967.

- Heisemans, D., Ehugenio. "Función de la empresa privada en la formulación y ejecución de los programas nacionales de desarrollo". Revista Empresa Privada y el Desarrollo de América Latina. 1962.
- Juan Pablo II. Encíclica *Laborem Exercens*. 2a. edic. Costa Rica, Edit. DEI. 1982.
- Jolif, J.Y., y Vian, P. Economía opulenta y desno del hombre. Madrid, Edit. Zero. 1971.
- Levinson, Charles. L'inflation mondiale et les firmes multinationales. París, Editions du Seuil. 1973.
- Manger, Colette. Pourquot les travailleurs sociaux? Toulouse, France, Eduard Privat Editeur. 1969.
- National Association of Social Work. *NEWS*. Enero 1988, pág.16.
- N.N.U.U. Declaración Universal de los Derechos Humanos. N.Y.
- Reyes Ponce, A. Administración de empresas. México, Edit. Limusa. 1978.
- Rodríguez, Roberto y Tech, Walter. "Capacitación en el Area Laboral". Cuadernos CELATS. Lima, Perú, 1978.
- Saxton, Paul M. "Vendorship for Social Work: observations on the Maturation of the profession". *Revista Social Work*. EUA, 1988, 33(3), 197-204.
- Valverde Obando, Luis. "Una innovación en la metodología de enseñanza aprendizaje". Revista Educación Vol. 10, No.1, 1986. Universidad de Costa Rica.

Identidad profesional e institucionalización de la psicología en Costa Rica: crítica e interpretación histórica

Domingo Campos R. Rolando Pérez Mariano Rosabal

RESUMEN

Este estudio hace un análisis del desarrollo de la psicología en el campo académico y profesional.
Toma como punto de partida la identificación de tres aimensiones que han determinado las características de la psicología costarricense:

1) dimension estatal institucional,

2) dimensión ideosincrática y,

3) dimensión intradisciplinaria-profesional.
Estas tratan de mostrar de que forma
el desarrollo histórico de la disciplina
se ha visto determinado por el modelo
de Estado que se ha promulgado
en los últimos años; y cómo esto ha llevado
a una tecnocratización,
e instrumentalización, tanto como
al eclecticismo y la 'clinicalización'

de la nueva 'cultura en expertos' en que han devenido algunas profesiones asistenciales encargadas del control y la integración social.

1. PREMISAS BASICAS DE PARTIDA

Quienes se han ocupado de la historia de nuestra disciplina parecen coincidir en que se puede señalar el final de la década de los 50 como el momento cronológico en donde se inicia la consolidación de la psicología académica y profesional en Costa Rica (Acuña

et al., 1982; Adis, 1975; Thomas et al., 1979). Sin embargo, resulta evidente, que las condiciones socio-históricas que determinan el status alcanzado se remontan bastante tiempo en el pasado del país. Las características que asumirá la psicología posterior a su gestación en el ámbito académico -tanto a nivel teórico como práctico- se encuentran múltiplemente determinadas por una serie de factores; para efectos analíticos les hemos agrupado en tres grandes dimensiones: a) El desarrollo histórico y el modelo particular institucional del Estado costarricense; el cual se concretiza en una serie identificable de políticas y una configuración específica de las estructuras administrativoorganizativas de las instituciones públicas; las cuales han definido en un grado nada desdeñable el quehacer de la psicología nacional. Esta es la dimensión 'estatal-institucional'. b) Las características ideosincráticas y etnológicas de la estructura social y la identidad propia de la sociedad costarricense; ambas se plasman no sólo en formas y contenidos de patrones culturales de intercambio e interacción social, sino también, en modelos de crianza y formas de socialización que estructuran el 'ser costarri-

Subrayamos aquí el hecho de que nos estamos refiriendo a la psicología profesional y académica; es decir, a una disciplina con un aparato teórico-conceptual e instrumental sistematizado que ha adquirido status científico, históricamente, mediante un proceso de exclusión de otras formas de conocimiento y que se asume convencionalmente por la comunidad académica y de profesionales.

cense'. Provisionalmente denominémosle la dimensión 'idosincrática'. c) Los aspectos internos a la disciplina-profesión; donde se involucran tanto discusiones teórico-metodológicas de tipo doctrinario, cuestiones gremiales de estructura interna, como las particularidades de la jerga en que se comunican los psicólogos, la problemática compartida y los modelos y estructuras comunes de trabajo, etc. Esta sería la dimensión 'intradisciplinaria-profesional'.

Referirse en forma amplia a cada una de las dimensiones anotadas está fuera de los intereses centrales del presente trabajo. A continuación desarrollaremos algunos aspectos vinculados a la primera de las dimensiones; así como, aquellos elementos de la tercera dimensión que se le asocien y que consideramos importantes para sostener nuestras propuestas interpretativas. Nos limitaremos, por lo tanto, a profundizar en algunas relaciones e interdependencias entre la primera y la tercera. Sólo para efectos analíticos pueden las dimensiones señaladas verse aisladamente; por tal motivo en algunas ocasiones haremos comentarios pertinentes a todas las dimensiones sin poder ampliarlos como sería deseable.

La psicología costarricense como práctica científica y profesional se comienza a perfilar como 'ciencia normal' (Kuhn) -al igual que las demás ciencias sociales (Ramírez, G., 1986)conjuntamente con el proceso de institucionalización progresiva que desarrolla el Estado, a partir de la década de los años 40. La consolidación de la psicología nacional está estrechamente vinculada con el avance institucional del modelo interventor del Estado. Presentamos a manera de síntesis nuestras principales hipótesis de trabajo: El desarrollo de la psicología costarricense se encuentra profundamente determinado por las características particulares del modelo estatal-institucional que ha prevalecido en Costa Rica a partir de los años 40. La situación actual de crisis generalizada al interior de nuestro modelo estatal-institucional, en conjunción con la crisis global de la sociedad costarricense, repercute significativamente en el seno de la psicología costarricense, dándole características específicas a la crisis de identidad en la que ésta se encuentra. Algunos aspectos de la crisis al interior de la psicología se comprenden mejor si nos remitimos al proceso de 'institucionalización' que ha venido padeciendo la profesión y a las crisis de la sociedad global y del Estado costarricense.

2. DESARROLLO INSTITUCIONAL Y PROBLEMAS DE LEGITIMACION DEL ESTADO COSTARRICENSE

La estructura del aparato institucional-estatal costarricense debe muchas de sus características actuales a los gobiernos que han ocupado el poder a partir de 1948; sin embargo, para tener una imagen comprensiva en lo que al desarrollo de nuestro tema se refiere, resulta oportuno un breve recuento histórico de la situación anterior.

Durante la segunda mitad del siglo pasado -época muy importante para la consolidación de nuestro modelo republicano- el gobierno en general se caracteriza por una ideología liberal y una política de no intervención en asuntos sociales (Rosemberg, 1982). Durante éste período se dan transformaciones signficativas en el ámbito de la estructura familiar y en el campo de las representaciones sociales que se le asocian (González, 1988); repercutiendo tales cambios en nuestros patrones de socialización y formas de interacción pública y privada. En el campo del bienestar social, específicamente en la esfera de la salud y la enfermedad mental, las acciones sociales dirigidas a solventar y enfrentar la problemática asociada se encuentran -mayoritariamente- en manos de grupos de ciudadanos ligados a la caridad y a la iglesia; el Estado durante tal época prácticamente no tiene definida política alguna al respecto, limitándose a la legitimación de los grupos y proyectos autónomos (Coto y Ramírez, 1985). Sin embargo, para inicios de este siglo se han realizado una serie de cambios que afectaron rotundamente nuestra sociedad; se llevó a cabo una reforma al sistema educativo claramente motivada por un espíritu positivista-capitalista (Quesada, 1987), la cual se coronó con el cierre de la Universidad de Santo Tomás; tal reforma pretendía la promoción de

² El término institucionalización debe comprenderse a la luz del modelo burocrático de Weber.

los nuevos cuadros de ciudadanos que atenderían a la naciente dinámica de acumulación acelerada de capital comercial y financiero. Se abolió la pena de muerte y en el plano constitucional se reforzó el carácter liberal del Estado y el aparato administrativo. El modelo familiar campesino poco a poco se ve desplazado, extendiéndose un proceso de proletarización, aunque lento, forzado y firme. Se promulgan decretos anticlericales y avanzó un espíritu de secularización en ciertos sectores. Durante las dos primeras décadas del siglo nos encontramos con una sociedad civil en crecimiento, recrudeciéndose los conflictos y las contradicciones sociales heredadas del pasado, dándose pie, además, para nuevas formas de manifestación y protesta popular.

Durante los años 30 se da un proceso de organización y protesta popular guiada en su mayoría por una serie de agrupaciones establecidas hacia finales de los años 20. Para finales de los 30, el Estado liberal no interventor se ve obligado a ceder en su ideología y se aboca a promover el crecimiento de sus mecanismos de control social; preocupándose inclusive de la promulgación de políticas específicas en el ámbito de la construcción del consenso social; interviene en los campos de la instrucción, la 'higiene mental' y la 'insanidad'; según Coto y Ramírez (1985) para el 40 se puede hablar del paso hacia una 'estatalización' en materia de 'salud y enfermedad mental'. Ante el crecimiento acelerado de la protesta y en atención a las tendencias del desarrollo del país, el estado ensaya nuevas estrategias que procuran la integración social; dichas tendencias por parte del Estado se acentuarán después de los acontecimientos de los años 40. Por otro lado, desde el inicio de los 40, las organizaciones populares representantes de una amplia mayoría de los sectores desposeídos se involucran en una serie de componendas con los partidos en el poder. (Marín, 1985). La historia de los acontecimientos que se sucedieron ha sido contada desde diversos puntos de vista. Nuestro interés se centra en las consecuencias para el desarrollo de la psicología. Ramírez G. (1988) ha dedicado un agradable y ameno artículo al desarrollo de las ciencias sociales a partir de tales años; aunque lamentablemente se centra en algunas tendencias en economía y sociología; siendo poco lo que menciona a la psicología. Lo importante en todo caso, es señalar como resultado de tales acontecimientos la puesta en marcha de un proyecto reformista del Estado costarricense que marcará profundamente nuestra disciplina y el quehacer de las ciencias sociales en todos sus ámbitos

El Estado desarrolla características más agresivas en sus políticas de control, conciliación y contención de los conflictos sociales. De un modelo liberal no interventor en asuntos sociales pasa a un estilo interventor expansionista, involucrándose prácticamente en todos los niveles y ámbitos del acontecer público. Su crecimiento acelerado le convierte en el mayor receptor de profesionales en ciencias sociales; así como en el contratante y patrono de un significativo porcentaje de la mano de obra nacional, la cual engrosa las filas de una pujante clase media baja con un marcado peso electoral.

Según Ramírez, M. (1986) hasta 1950 prevalecieron dos tipos de proyectos políticos reformistas del Estado, a saber; el populista y el desarrollista modernizante (socialcristiano y socialdemócrata respectivamente). En medio de profundos cambios sociopolíticos a nivel mundial, el país se ve seriamente afectado por la dinámica del capitalismo tardío y la modernidad. Por otro lado, al interior del contexto político nacional se viene presentando un desplazamiento en los bloques de poder que presionan las políticas estatales; emergen grupos de burguesía media buscando ligarse a la clase dominante, tratando de prestar peso a los sectores oligárquicos conservadores; descollando a la vez, la burguesía industrial y las fracciones financieras. Para ese momento se concreta la subordinación "de nuestro desarrollo capitalista y específicamente del desarrollo de la industria al capital monopolista internacional, sobre todo norteamericanos" (Ramírez, M., 1986, P. 16 y ss.). Este reacomodo de fuerzas buscó medios a todo nivel que apoyaran el proceso de modernización e industrialización. Siendo el Estado el mayor aval de tales tentativas, éste se ve llevado a crear y promulgar una serie de instituciones y políticas que permitan y faciliten el montaje social requerido por las nuevas formas de producción y reproducción social. El Estado adquiere carácter monopolista en varias actividades económicas e interviene con gran peso en la regulación financiera y comercial; se potencializan los mecanismos de integración social por medio de la centralización de ciertas funciones relevantes como seguridad, salud, asistencia y protección de la sociedad civil (Seguro Social, Ministerio, garantías sociales, etc.); se da la autonomización de funciones técnicas (Banca, Consejo Nacional de Producción, ICE, etc.); se desarrolla un sistema integral de educación superior que fiscaliza la formación de profesionales; y se crea un ente regulador de los procesos electorales (Tribunal Supremo de Elecciones).

Una vez que el país ha logrado cierta estabilidad política, donde el modelo democráticoplesbicitario permite una distribución del poder sin acontecimientos abruptos; así como, una vez alcanzado un desarrollo institucional de control e integración amplio, el Estado se ve enfrentado no sólo con fuertes crisis de tipo económico, sino también con serias crisis de legitimación que se le asocian, de sus estructuras y procedimientos en general; aunadas a las impostergables presiones de los organismos internacionales (Ramírez, Revista de Ciencias Sociales No. 31, 1986). De tal manera, las tesis de Habermas (1975) sobre el desarrollo del capitalismo tardío en lo que respecta al Estado; primordialmente, su interpretación de las crisis de legitimación, no resultan ajenas totalmente a nuestro contexto, Th. McCarthy (1987) las ha sintetizado en las siguientes expresiones:

La expansión de la actividad del Estado produce un acrecentamiento de la necesidad de legitimación, de justificación de la intervención del gobierno en nuevas áreas de la vida. Al mismo tiempo, el proceso mismo de someter sectores de la vida social a la planificación administrativa, produce el efecto lateral, no buscando, de socavar las legitimaciones tradicionales. La 'racionalización' destruye el carácter incuestionable de pretensiones de validez que antes se habían solventado por tradición cultural de forma aproblemática, y en consecuencia, fomenta la politización de áreas de la vida asignadas antes a la esfera privada. Por ejemplo, la planificación educativa (especialmente los planes de estudio), la planificación de la sanidad, la planificación de la familia, tienen el efecto de airear y tematizar asuntos que en otro tiempo se daban por culturalmente resueltos (pp. 426-427).

Gran cantidad de las demandas que generan las crisis y las exigencias de legitimación del Estado son asumidas o atribuidas como funciones profesionales a los científicos sociales. Anotemos otra de nuestras hipótesis de trabajo: El desarrollo de la psicología ha obedecido estrechamente en lo que se refiere a sus funciones atribuidas, asignadas, asimiladas y aceptadas, a la necesidad de brindar una legitimación al modelo de desarrollo estatal-institucional costarricense; por lo tanto, ha cumplido una amplia labor en su proyecto de integración y control social.

Ahora bien, las ciencias sociales crecen, definitivamente, bajo el amparo del desarrollo institucional del Estado costarricense; pero a la vez, se encuentran comprometidas con el descontento, la protesta social y el afán de promover el bienestar y desarrollo del país; viéndose, de esta manera, enfrentadas con lo que siguiendo a Adorno y Horkheimer podríamos denominar la dialéctica de la ilustración: por un lado, amparando un proyecto de integración y control paulatino regido eminentemente por un interés técnico instrumental (Habermas, 1982); por otro lado, encargadas de dar cuenta de la presión social y presentarse comprometidas con la concretización de las demandas y protestas justificadas de los sectores progresistas del país. Al interior de tal encrucijada se labra actualmente la identidad futura de la psicología costarricense.

3. ANOTACIONES SOBRE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EN COSTA RICA

De forma lúcida y brillante Ch. Lasch (1984) ha demostrado la manera en que las 'profesiones asistenciales' han venido a ocuparse de una serie de aspectos del control y la integración social, resultado de la pérdida de funciones de otras instancias socializadoras y modeladoras de la conciencia de los pueblos. Así, los nuevos patólogos sociales -como Lasch los denomina- se ocupan de funciones que con

anterioridad estaban en manos de clérigos, maestros, médicos y padres de familia. Citemos extensamente la interpretación de Lasch:

La ciencia social debe su existencia misma al surgimiento de nuevas formas de control social. En épocas anteriores, el poder se rodeaba de excusas elaboradas y de desensas filosóficas del statu quo. A medida que la religión cedió el paso a la ley como principal fuente de cohesión social, y la ley a la terapia, las clases gobernantes ya no intentaron reconciliar sus pretensiones con llamados a la legitimidad. Apelaron solamente a la autoridad del becho sin ninguna mediación. No pedian que el ciudadano o trabajador se sometiera a la autoridad legitima sino que se sometiera a la realidad misma. Aquellos que ejercían el poder ahora desalentaban el estudio de principio de sus orígenes. De aquí la declinación de la filosofía y el surgimiento de la ciencia social. Las nuevas formas de control no intentaban basarse en el superyo -la compulsión interna a obedecer- sino en el sentido de realidad del yo. A medida que la religión y la política cedían el paso a la nueva antirreligión de la salud mental, la autoridad se identisicó no con lo que debería ser sino con lo que es. (p. 48)

A pesar de su relativamente corta historia la psicología costarricense presenta los rasgos delineados por Lasch para los nuevos patólogos sociales. Si prestamos atención al reciente informe sobre la práctica de la psicología en Costa Rica (Campos, 1986), nos encontraremos con una expansión considerable en el campo de los psicólogos dedicados a funciones de control e integración social; tales psicólogos trabajan la mayoría de las veces con instituciones estatales. ¿Cómo se llegó a tal situación? Permitasenos, sin pretender desarrollar una historia exhaustiva, señalar algunos momentos del recorrido cronológico de la psicología en Costa Rica; momentos que resultan significativos no sólo para apoyar nuestras tesis, sino también, para comprender la historia general y el estado actual de nuestra profesión.

Antes de 1950 no es posible ubicar algún profesional en psicología: existían personas con conocimientos de psicología que realizaban labores asistenciales y hasta daban psicoterapia, algunas de ellas eran primordialmente pedagogos formados en Chile con iniciativas de tipo individual; con anterioridad las funciones y labores relacionadas con lo que a la postre sería terreno de la psicología eran realizadas por religiosas, trabajadores sociales, educadores y a nivel de dirección, planificación y políticas institucionales, por médicos, algunas veces psiquiatras. En la Universidad de Costa Rica hasta 1957 el estudio de la psicología se centraba en algunos cursos que se impartían en la Facultad de Educación y en la Escuela de Trabajo Social. (Adis, 1975)

En 1957 se incorpora al plantel del Hospital Chapuí (ahora Hospital Psiquiátrico) en forma permanente un psicólogo, quien había realizado estudios doctorales en Estados Unidos; aunque inicialmente su labor estaba supeditada a la psiquiatría, poco a poco se perfila como el responsable de una apertura hacia una psicología con características relativamente autónomas. Paralelamente se crea en 1960 el Centro de Investigaciones Psicológicas en la Universidad de Costa Rica, cuyas labores se centraron primordialmente en la elaboración de un proceso de admisión a la universidad y la realización de investigaciones en el campo

de la epidemiología social.

Desde 1964 el Ministerio de Educación contrata otro profesional en psicología en forma permanente para organizar los departamentos de orientación estudiantil del sistema de enseñanza secundaria; en años anteriores había ingresado al país una misión de pedagogos chilenos, que se ocuparon de elaborar pruebas psicométricas de aptitud académica. En el año 1966 se crea en la Universidad de Costa Rica la Sección de Ciencias del Hombre formada por las cátedras de Antropología, Sociología y Psicología; su apertura obedeció, en gran medida, al espíritu humanista de ciertos sectores de la Universidad. Dicha Sección se ocupó de impartir cursos de formación básica para todas las disciplinas; en 1967 se transforma en Departamentos, los cuales desarrollan planes de estudio que les faculta para otorgar el grado de Bachiller universitario. En 1968 se abre el Bachillerato en Psicología y en Enseñanza de la Psicología.

Resulta interesante citar los propósitos iniciales con los que se crearon la Sección de Ciencias del Hombre, entre ellos podemos leer:

Proporciona una adecuada preparación universitaria a aquellos que no desean o no necesitan seguir una determinada carrera profesional, pero si buscan un nivel de educación más allá del de la enseñanza media.

En otro lado agregan:

Estas disciplinas -las ciencias del hombreestán comprendidas dentro de las llamadas disciplinas académicas, cuyo propósito no es buscar directamente aplicaciones prácticas e inmediatas de su cuerpo de conocimientos (Cit. en Flores y Brenes, 1981).

Es contradictorio el hecho de que la psicología -para referirnos únicamente a ella- nace bajo el encuadre de una intención teórico-humanista, como complemento 'cultural' y, sin embargo, en el plano profesional lo que se manifiesta es una exigencia por técnicos y expertos en aplicaciones prácticas. Esta situación paradójica es aún hoy día evidente, teniendo serias repercusiones en el estado actual de la discusión sobre la formación de los nuevos profesionales.

En 1972 se abre el programa de Licenciatura en Psicología con una marcada influencia 'profesionalizante'. En la década de los 70 la inserción de psicólogos en diversas áreas de trabajo es acelerada. En el Hospital Nacional de Niños se crea la Unidad de Psicología Clínica Infantil (1972), se comienza la residencia en psicología clínica; el Ministerio de Salud contrata varios psicólogos: el Instituto Nacional sobre Alcoholismo (ahora IAFA) crea el programa de psicodiagnóstico y psicoterapia; ingresan gran cantidad de colegas al Patronato Nacional de la Infancia y al sistema penitenciario y de adaptación social (Morales, 1984). A partir de 1974 ingresan al país un grupo de psicólogos suramericanos -principalmente argentinos- que influenciarían de forma significativa la psicología nacional, tanto en el plano teórico como profesional. Con una acentuada tendencia psicodinámica se incorporan en todos los campos de trabajo de la psicología; implementan desde sus posiciones y orientaciones patrones de trabajo que determinarán -en un grado nada desdeñable- las características posteriores y, en algunos casos actuales, del quehacer y las funciones que desempeñan los psicólogos en algunas instituciones. Su influencia es bastante notoria, también, en los contenidos teóricometodológicos de los programas de estudio de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica. Situación que a partir de los 80 se modificará paulatinamente.

Dentro de la historia posterior a la apertura de la Escuela de Psicología se propusieron varios planes de estudio; en 1976 se define el actualmente vigente. Dicho plan de estudio se presenta bajo los siguientes objetivos.

La carrera de Psicología es fundamentalmente una carrera científico-profesional cuya finalidad es la de formar un profesional que desempeñe labores de: a) Investigación científica en relación con procesos de desarrollo, integración e interacción humana, de acuerdo con las características psicosociales y ecológicas del ambiente nacional, b) intervención a nivel individual o colectivo con miras a la mejor adecuación del hombre, y de los procesos que influyen sobre su conducta, con particular énfasis en la prevención primaria (Plan de Estudios-Escuela de Psicología-UCR).

Resulta notable la diferencia en relación con los objetivos iniciales del antiguo Ciencias del Hombre. Sin embargo, podemos identificar -ahora en el interior mismo del plan de estudios- las dos tendencias que señalábamos con anterioridad: una dirigida hacía un afán teórico, presionada esta vez por la investigación; y otra con un interés profesionalizante y práctico-laboral. Ambas tendencias se hacen más evidentes cuando leemos en el mismo plan de estudios la diferencia entre el bachillerato y la licenciatura; veamos:

El nivel de Bachillerato corresponde básicamente a un nivel de formación científica cuyo objetivo es el de sensibilizar, profundizar y capacitar al estudiante en función del conjunto de áreas de la psicología y su relación con la problemática del desarrollo individual y grupal.

DS.

le

a-

sn

n-

IJ,

te

D-

le

le

se

ra

n

el

se

al

bb-

n

e-

3 S

35

а

la

n

3-

te

n

el

aг

u-

'n

ri-

Li-

ás

le

la

El nivel de Licenciatura corresponde básicamente a un nivel de profesionalización mediante la consolidación de la capacitación científico-profesional en una de las áreas correspondientes a los campos de acción (investigación e intervención) de la Psicología. (Plan de Estudios-Escuela de Psicología-UCR).

Para reforzar nuestras tesis debemos agregar que los contenidos teóricos del bachillerato han estado en la mayoría de los casos determinados por las posiciones de los docentes e influidos, no en escasa medida, por las corrientes doctrinarias de moda en la literatura disponible y accesible a la comunidad académica y teñidos de un poco razonado eclecticismo. Por otro lado, el período profesionalizante de la licenciatura, tanto como los elementos de la misma profesionalización que encontramos en el bachillerato, están fuertemente determinados por las necesidades y requerimientos de los organismos contratantes, por supuesto, en forma primordial por instituciones estatales, como por ejemplo: el sistema de Adaptación Social, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Trabajo, las oficinas de personal de instituciones autónomas y semiautónomas, etc.

En esta misma década se crea el Departamento de Psicología en la Universidad Nacional, el cual se ocupa primordialmente de labores asistenciales y psicoterapéuticas para los estudiantes; y en el campo académico imparte cursos de psicología en las diferentes unidades académicas de acuerdo con los requerimientos de sus planes de estudio. En 1978 se emite la Ley Orgánica del Colegio Profesional de Psicólogos, dándole un carácter de protector del gremio y promotor de la capacitación y especialización continua. El cupo de estudiantes a la carrera se restringe y se inicia el control de la práctica profesional.

El proceso de crisis acelerada en el plano económico y político que Costa Rica presentaba desde inicios de los 70 se torna crónica en los años 80. Las serias transformaciones políticas que se están sucediendo en América Latina

y particularmente en Centroamérica nos afecta a todos. El proceso de pauperización tan marcado, la inflación galopante, la presión de los organismos internacionales en todos los ámbitos de la vida pública del país, la reducción del aparato estatal, el cierre de plazas y la no creación de nuevos puestos, la pérdida de legitimación de muchas políticas del Estado, la disminución de la credibilidad en la institucionalidad administrativa y otros factores llevan a una situación de crisis en el interior de las prácticas profesionales. Unido a lo anterior se presenta una fuerte tendencia hacia la tecnocratización y super-especialización de todos los campos del saber. La Universidad de Costa Rica se encuentra a cada momento con obstáculos para su financiamiento; así como presionada para que modifique su modelo de enseñaza; al fin y al cabo, para que su educación se adecue al espíritu de la época: la cultura de expertos.

Inmersos en una Centroamérica en guerra y en un medio donde cada vez más se deteriora la calidad de vida, se presentan una serie de movimientos populares y manifestaciones de protesta que llevan a los científicos sociales a preocuparse por un conjunto de tareas y funciones, así como de ámbitos de la realidad, anteriormente descuidados. Se forman grupos de investigación y acción social desligados del estado y la universidad -por lo menos en el plano administrativo-organizativo- que apoyados con financiamiento externo, algunas veces, procuran crear nuevos espacios de reflexión y crecimiento para las ciencias sociales. El campo de la psicología social resulta fortalecido, aunque no podemos hablar aún de una consolidación de tal área a nivel nacional.

Para finales de los 70 e inicios de los 80 retornan al país una gran cantidad de psicólogos costarricenses que se encontraban realizando estudios de posgrado en Estados Unidos y Europa. Dicho grupo es el responsable de incorporar nuevos desarrollos teóricos; así como, metodologías de trabajo e investigación que pueden ser identificados en la producción académica de los últimos años; gran parte de ellos se vincula con la Universidad de Costa Rica y con la práctica privada de la psicología. Asistimos, también, durante este período al crecimiento de iniciativas de tipo privado y a la creación de una serie de 'Centros' y 'Clínicas' que se dedican -primordialmente- al campo

clínico; dándose a la vez una mayor motivación e interés por la supervisión entre colegas.

Aunado lo anterior se da una mayor producción teórica y una amplia comercialización de la literatura y 'bestsellers' relacionados con la psicología. Los medios de comunicación masiva contribuyen en gran parte al proceso de 'vulgarización' de los aportes de la disciplina en el campo de la motivación, el aprendizaje, la puericultura, etc. El número de psicólogos graduados aumenta significativamente y la Universidad Autónoma de Centroamérica es autorizada para abrir la carrera de Psicología.

En el último lustro el número de investigaciones nacionales en el campo psicológico aumenta, principalmente al seno de la Universidad de Costa Rica; se realizan los primeros congresos nacionales; aparecen la Revista Costarricense de Psicología, órgano oficial del Colegio Profesional de Psicólogos; aparece la revista Psique, de la Asociación Costarricense de Psiquiatría y Psicología Clínica; se publica Actualidades en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica; y se inicia el programa de Maestría en Psicología con un marcado énfasis en la investigación.

4. IDENTIDAD PROFESIONAL Y EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACION DE LA PSICOLOGIA COSTARRICENSE: ELEMENTOS PARA SU INTERPRETACION

Hemos mostrado de que manera la psicología costarricense se ha desarrollado a la par y como resultado del proceso de institucionalización progresiva del Estado. La identidad profesional de nuestra disciplina se ha labrado, hasta el momento, en gran medida como resultado de las funciones y atribuciones que ha desempeñado en las instituciones estatales; inclusive el plan de estudios en la Universidad de Costa Rica ha sido ampliamente determinado por tal situación. En los últimos años, sin embargo, se han presentado una serie de factores conexos promotores de una crisis de identidad al seno de nuestra, profesión. Pretendemos a continuación brindar algunos elementos que nos permiten llevar a cabo un análisis crítico del estado actual de la psicología costarricense y de su crisis de identidad.

Según Bohoslavsky (1975) una situación o contexto de transición social, esto es, aquel en donde se presenta una asincronía entre un proceso constante de modernización y una industrialización incipiente, determina la presencia de una 'estructura pseudomórfica' en el ámbito de las prácticas profesionales. En opinión del autor, tal estructura se caracteriza por una diversificación social que provoca la generación de nuevos roles profesionales, carentes en algunas ocasiones de funcionalidad específica y que se dirigen a la satisfacción de demandas inmediatistas.

Dentro de esta estructura pseudomórfica encontramos un desarrollo no planificado de las funciones y acciones que ocupan a los miembros de las distintas disciplinas. La diversificación de funciones y tareas obedece, en muchos casos, a factores coyunturales; sucediendo que cuando determinadas situaciones han dejado de presentarse, tales prácticas pierden sincronía con relación a las nuevas funciones que se asumen. Por supuesto, las estructuras pseudomórficas están estrechamente vinculadas con el modelo de desarrollo institucional global de la sociedad en la que se presentan. En nuestra opinión la psicología en Costa Rica se ha visto determinada en su desarrollo por una estructura como la reseñada.

La relativamente acelerada inserción de la psicología costarricense en diferentes áreas de trabajo estuvo supeditada, hasta la fecha, a factores coyunturales ligados a las instituciones y políticas estatales, tal situación no posibilitó una definición organizada dentro de cada ámbito específico de funciones. Además, muchos modelos de trabajo en los nuevos campos de inserción eran determinados por profesionales o directivos ajenos o con poco conocimiento de la disciplina y que obedecían a iniciativas particulares de políticas determinadas de los gobiernos de turno. Por otro lado, no se acostumbró establecer de forma clara y sistemática las funciones propias de los distintos profesionales, prestándose para que se dieran innovaciones y alteraciones no planificadas que resultaban disonantes.

La flexibilidad requerida para cualquier profesión en crecimiento se confundió con una diversificación descontrolada de tareas y funciones, cuyos objetivos se alejaban de las expectativas de los ejecutantes; los cuales por múltiples razones se veían incapacitados para alterar tales situaciones. El resultado manifiesto es un conflicto de identidad profesional y un sentimiento permanente de obsolecencia e inadecuación. La ausencia de un marco coherente de referencia profesional, así como el desarrollo no planificado y sistemático de funciones y actividades laborales conduce inevitablemente a la solución mediante prácticas evasivas, dilatorias y estereotipadas para asumir el compromiso que una profesión en crecimiento amerita; pero además, sumado a lo anterior debe agregarse las exigencias utilitarias y pragmatistas de los patronos que desemboca en una demanda por la tecnificación e instrumentalización de la psicología. Esta situación de ambigüedad, confusión y crisis de identidad se presenta en todos los ámbitos y niveles de nuestra profesión y no solamente en quienes laboran con el Estado.

En el campo de la producción teórica se remite por lo general a la presentación, más o menos, esporádica de experiencias concretas sin sentido de continuidad histórica y marcadamente influidos por el individualismo metodológico; ya en el primer número de la Revista Costarricense de Psicología el editor llamaba la atención sobre 'cierto eclecticismo' y 'cierto repentismo en la producción. Esta situación se reproduce en los seminarios y congresos nacionales que se han realizado, en donde, por lo general, las ponencias no se relacionan entre sí, se presentan como experiencias segmentadas, no se guarda una línea temática, y difícilmente se crean espacios para la discusión continua y crítica de los presentados. A la vez, la producción potencialmente valiosa que representan los trabajos finales de graduación no se aprovecha; lo corriente es encontrarnos con investigaciones teórica y metodológicamente deficientes que no responden a patrones definidos, no tienen continuidad ni difusión en la comunidad académica y profesional.

No cabe duda, asistimos en los últimos años a un proceso acelerado de institucionalización y tecnificación de las profesiones asociadas con las ciencias sociales. El caso de la psicología costarricense es quizás uno de los más representativos. Estos procesos de institucionalización se inscriben dentro del panorama de una sociedad en transición y al interior de estructuras pseudomórficas en las profesiones.

Bohoslavsky (1975) ha llamado la atención sobre el estado de 'alienación profesional' en que desembocan las disciplinas en donde se conjugan las consecuencias de una estructura pseudomórfica y un proceso de institucionalización. Al referirse al estado de alienación, Bohoslavsky parte de la consideración de un grupo de parámetros de tipo objetivo y subjetivo que le permitan delimitar el grado de desarticulación y confusión intradisciplinaria que, por supuesto, nos remite al nivel de adaptación e integración al aparato de control social que legitima la estructura de poder dominante e impide el desarrollo autónomo y crítico necesario para mantenernos vigilantes de las contradicciones sociales. Paradójicamente esta situación crea las condiciones para que se presenten crisis de identidad profesional que pueden ser motivadas por sentimientos opuestos: un sentimiento de preocupación por el nivel de integración y las características de la misma, o un sentimiento de preocupación porque dicha integración no se ha logrado plenamente y dentro de la disciplina existe una confusión.

En nuestra opinión la psicología costarricense se encuentra en una situación de crisis con las características a que hace referencia Bohoslavsky. Debido al desarrollo comprometido con las políticas e instituciones estatales, la identidad profesional de la psicología costarricense ha sido labrada desde una práctica legitimante de los proyectos de integración y control social de los gobiernos de turno. Sin embargo, las marcadas contradicciones sociales que devienen en crisis globales, las tendencias neoliberales de presión económica que ejercen los organismos internacionales, el fuerte neoconservadurismo estatal de los grupos que han ostentado el poder en los últimos años, la crisis rotunda del modelo de estado desarrollado hasta la fecha, el proceso de institucionalización mismo de la psicología ha llevado a la necesidad de un replanteamiento general de nuestra identidad profesional.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Hemos llamado la atención sobre algunas de las características de mayor relevancia en la identidad académico-profesional de la psicología costarricense; a saber: una tendencia a la tecnocratización e instrumentalización de las formas de proceder que se perfilan en el plano del control social; un sesgo utilitarista y pragmatista motivado por las exigencias de las políticas estatales de integración social que se traduce tanto en el plano teórico como práctico en un pseudo ecleticismo.

Aunado a la situación anterior también ha sido característico la recurrencia a un proceso de ontologización de la realidad que de alguna manera está determinado por un espíritu psicologista, tanto como por una huida del exterior hacia el interior. A este proceso podríamos identificarlo como la 'clinicalización' de la psicología. De todas las formas de aplicación del conocimiento y de sus respectivos soportes teórico-comprensivos se deducen -por supuesto, falseándolos- consecuencias ontológicas que dividen irreconciliablemente el mundo exterior y el mundo interior. Esto ha sido primordialmente asumido mediante la utilización inadecuada de una serie de categorías de la metapsicología psicoanalítica.

Las contradicciones que hemos señalado al interior de la psicología costarricense no deben verse como simples expresiones de conflictos doctrinales o de posiciones teóricas, sino que por el contrario ellas obedecen al desarrollo histórico de nuestra sociedad. El estado actual de la crisis de identidad de la psicología no le es propio, único, ni exclusivo. Hemos procurado no ocultar los elementos macroestructurales, y de carácter generalizable para otras ciencias sociales, que nos han afectado. Con lo anterior deseamos avanzar en la des-mitologización de la tesis que nos atribuye 'conflictos' y 'crisis', debido al 'status' lógico y 'epistemológico' degradado de nuestras disciplinas.

BIBLIOGRAFIA

- Acuña, R.; León, S.; Rivera, M. y Rodríguez, L. "Desarrollo de la práctica psicológica y psiquiátrica en el campo de la Salud Mental, Factores determinantes de su evolución con particular referencia a Costa Rica". Tesis de Grado, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica, 1982.
- Adis, G. "Psicoterapia en Costa Rica",: Revista Interamericana de Psicología, 9. 1-1, 1975: 23-28.

- Bohoslavsky, R. Lo vocacional. Teoria, técnica e ideologia. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda, 1975.
- Coto, M. y Ramírez, L. "Las políticas estatales en el campo de la salud y enfermedad mental en Costa Rica 1940-1980". Tesis de Grado, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica, 1985.
- Campos, A. "El ejercicio profesional de la psicología en Costa Rica." Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, 1986.
- Flores, D. y Brenes, A. "Perspectiva de la Psicología en Costa Rica". Ponencia presentada en el XVIII Congreso Interamericano de Psicología, Santo Domingo, República Dominicana, 1981.
- González, A. "Introducción al estudio histórico de las representaciones sociales de la mujer y la familia costarricense, 1850-1900". Actualidades en Psicología, 4, 39, 1988.
- Habermas, J. Problemas de legitimación del capitalismo tardio. Buenos Aires: Amorrortu, 1975.
- Habermas, J. Conocimiento e interés. Madrid: Taurus, 1982.
- Lasch, Ch. Refugio en un mundo despiadado. La familia: ¿Santuario o institución asediada? Barcelona: Gedisa, 1984.
- Marín, C. "Costa Rica. Las luchas sociales en un período de crisis, 1978-1984: fuerzas, tendencias y hegemonía". Revista de Ciencias Sociales, 30, 1985: 97-113.
- Mc Carthy, Th. La teoría crítica de Jurgen Habermas. Madrid: Tecnos, 1987.
- Morales, M. "Esbozo histórico de la Psicología en Costa Rica". Jornadas Profesionales de Psicología. Colegio Profesional de Psicólogos, Marzo, 1984.
- Quesada, J. "La reforma de Mauro Fernández y Carlos Monge Alfaro en perspectiva históri-

ca". Avances de Investigación, Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Costa Rica, No. 29, 1987.

s

S

d

ie

la

Ю

el

d:

nzs

n

ía ie ie Ramírez, G. "Una interpretación histórica de la evolución de las Ciencias Sociales en Costa Rica". *Revista de Ciencias Sociales*, 33, 1986, 93-105.

Ramírez, M. "Notas para el estudio de las políticas estatales en Costa Rica". Revista de Ciencias Sociales, 31, 1986: 9-37.

Rosemberg, M. Las luchas por el Seguro Social. San José, Editorial Costa Rica, 1983.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y el desempleo en Costa Rica

Luis Alberto Calvo

RESUMEN

Este artículo expone el marco conceptual del módulo de empleo y desempleo que se aplica en Costa Rica a partir de julio de 1987. Se elabora un análisis comparativo con las metodologías utilizadas para estos efectos en los años anteriores. También, se analiza las controversias que se presentan alrededor del sector informal y se conceptualiza además, la condición de actividad y de inactividad en la metodología reciente, así como las principales variables económicas investigadas y otras derivadas, que se comenzaron a utilizar a partir de 1987.

Además, analiza las virtudes y defectos de la metodología actualmente utilizada para calcular el empleo y el desempleo en Costa Rica.

INTRODUCCION

La metodología aplicada en Costa Rica para calcular el empleo y el desempleo, sufrió una transformación cualitativa a partir del año de 1987, manteniéndose esta misma -en términos generales- vigente hasta la fecha.

En ese año, se ampliaron muchos conceptos, se introdujeron nuevas variables socioeconómicas, se mejoraron las definiciones de trabajo y se aumentó el número de preguntas de la boleta. Todo esto, con el objetivo de lograr recabar mucho más información y a su vez, obtener resultados más cabales de las encuestas.

Esto representó un gran logro para el mejoramiento de la metodología utilizada. Sin embargo, la metodología actual deja mucho que desear todavía, como analizaremos posteriormente.

La principal falla, en lo que se refiere a ocupación y desocupación, es que no existe ningún método adecuado para clasificar y cuantificar el llamado sector informal o los llamados ocupados marginales, los cuales no forman parte de la fuerza de trabajo en los resultados de la encuesta de julio de 1987. Se prevé solucionar en futuras encuestas.

La aparición de este sector informal no es un fenómeno nuevo, sino que data de mucho tiempo atrás, pero por diferentes razones no se le había tratado de investigar. En las últimas década y en la actualidad los llamados ocupados marginales representan un porcentaje bastante alto de la población económicamente activa del país, por lo que no se les puede ignorar, sin provocar sesgos en las investigaciones estadísticas.

I MARCO CONCEPTUAL DEL MODULO DE EMPLEO Y DESEMPLEO VIGENTE A PARTIR DE JULIO DE 1987. ANALISIS COMPARATIVO CON LA METODOLOGIA ANTERIOR

La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, en su Módulo de Empleo, de julio de 1987 tiene la característica fundamental de investigar más a fondo los fenómenos relacionados con el empleo y desempleo. Las definiciones de las variables laborales, que se refieren a la población de doce años y más, se han tomado con base

en las recomendaciones de la Décimotercera Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo, celebrada en Ginebra, Suiza, en octubre de 1982. No obstante, y con el fin de mantener la comparabilidad de los datos, en algunos casos se utilizaron las mismas definiciones usadas en los años anteriores a 1987. Además, la investigación fue ampliada de manera tal que el usuario pueda utilizar los resultados de acuerdo con sus objetivos de análisis. ¹

Para efectos de resaltar la ampliación antes indicada, se presentarán a continuación en forma conjunta las definiciones de julio de 1987 -las cuales rigen actualmente- y las correspondientes definiciones utilizadas en julio de 1986 y en períodos anteriores, aunque sólo se mencionará a julio de 1986.

Con referencia al trabajo en la encuesta de julio de 1987, se considera que las personas tienen trabajo, cuando participan en las actividades requeridas para producir bienes y servicios económicos.

Las actividades económicas se definen según lo hacen los Sistemas de Cuentas Nacionales y Balances de las Naciones Unidas:

-Producción y tratamiento de productos primarios, se destinen éstos al mercado, al trueque o al autoconsumo; y

-Producción de todos los otros artículos y servicios para el mercado y, en el caso de los hogares que produzcan artículos y servicios para el mercado, también la parte de estos productos destinada a su propio consumo?

Bajo este concepto, se consideran como ocupadas las personas que en la semana de referencia han dedicado por lo menos una hora a la producción de los bienes y servicios antes señalados, o que tenían empleo del cual estuvieron ausentes por razones circunstanciales (enfermedad, licencia, vacaciones, paro, beca, etc.)

En la encuesta de fulio de 1986 se considera como trabajo toda actividad laboral que tenga como fin la producción de bienes v servicios con valor económico en el mercado. De acuerdo con esta definición, los ocupados son aquellas personas de doce años o más que trabajaron durante una hora o más durante la semana de refere ncia. Se incluyen también aquellas personas que, teniendo trabajo, estuvieron ausentes de él por razones tales como enfermedad, huelga, mal tiempo, vacaciones, etc. Para propósitos de comparabilidad con las nuevas definiciones, a estas personas se las denomina ocupadas estándar. Como se puede apreciar, la definición utilizada en la encuesta de fulio de 1987 hace más precisa la determinación de lo que es una persona ocupada, al ligarla con su participación en el proceso productivo; se llega así a la determinación de un grupo que está formado por los ocupados estándar más la ampliación constituida por los ocupados en la producción de bienes primarios exclusivamente para autoconsumo.

Con el propósito de lograr consistencia con la serie de datos de las encuestas anteriores, la encuesta de fulio de 1987 investiga, en primer lugar, el concepto de ocupados eståndar y, en segundo lugar, agrega una pregunta para detectar y cuantificar a aquellas personas que también se consideran ocupadas de acuerdo con la definición de la Décimotercera Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo. No obstante, en los resultados de la encuesta de julio de 1987 no se incluyen como ocupadas las personas que participaron en la producción de bienes primarios exclusivamente para autoconsumo; se espera incluirlas en los resultados de futuras encuestas, una vez que exista la certeza de una buena medición 🤄

Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Planificación del Trabajo. Encuesta de Hogares de propósitos múltiples. Módulo de Empleo, julio de 1987. Unidad Ejecutora, Convenio MEC-BID CEPAL ATN/SF 2419 CR. San José, Costa Rica, noviembre de 1988, página 4

Idem, página 5.

^{3.} Idem, páginas 5 y 6.

En la encuesta de julio de 1987 se consideran como desocupadas (desocupadas estándar) a las personas de doce años o más que durante la semana de referencia se encuentran sin trabajo, disponibles para trabajar de inmediato y que durante las últimas cinco semanas han tomado medidas concretas para buscar un empleo asalariado o un empleo independiente.

En la encuesta de julio de 1986 se consideran como desocupadas a las personas que en la semana de referencia no trabajaron pero buscaron trabajo. Se incluyen también aquellas personas que en esa semana no buscaron trabajo por razones circunstanciales, pero que habían estado buscando anteriormente.

Para identificar a los desocupados, en la encuesta de julio de 1986 se circunscribe a una semana, el período de búsqueda de trabajo con medidas efectivas; se incluyen también como desocupados a los que por razones circunstanciales no buscaron trabajo durante esa semana, pero que sí lo habían hecho anteriormente, aunque no se indica en este caso la duración del período de búsqueda anterior. Es posible que, ante esta falta de indicación del período, se estuviera clasificando como desocupadas a personas que en ese momento no estaban ejerciendo verdadera presión en el mercado de trabajo.

La modificación sustancial introducida en la encuesta de julio de 1987 consiste en ampliar explícitamente el período de medidas concretas de búsqueda de trabajo a las cinco semanas anteriores a la fecha de la encuesta y además no preguntar las razones por las que la persona no trabajó, así se evita incluir como desocupadas a las personas que no buscaron trabajo y se obtiene una mejor medición de los desocupados estándar, pues se considera que si una persona no hace ningún esfuerzo por buscar trabajo en esas cinco semanas, debe ser clasificada como inactiva en el período de la encuesta

Como consecuencia de la modificación introducida en la definición de los desocupados para la encuesta de julio de 1987, descrita anteriormente, la definición de la población inactiva se mejora al agregársele la condición de no haber buscado trabajo durante las últimas cinco semanas. De este modo se está reforzando el criterio antes esbozado, que con-

sidera que deben ser clasificadas como inactivas las personas que en las cinco semanas anteriores a la fecha de la entrevista no han hecho nada para buscar trabajo y, por lo tanto, no están ejerciendo presión en el mercado laboral.

En lo referente a la disponibilidad de los inactivos para trabajar la Décimotercera Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo de la OIT recomienda:

En situaciones en que los medios convencionales de búsqueda de empleo son insuficientes, en que el mercado laboral está bastante desorganizado o es de alcance limitado, en que la absorción de la mano de obra es en el momento considerada inadecuada, o en que la fuerza de trabajo está compuesta principalmente por personas con empleo independiente, la definición estándar de desempleo puede aplicarse suprimiendo el criterio de búsqueda de empleo. ⁵

Para acoger esta recomendación es necesario clasificar a las personas inactivas en disponibles o no disponibles para trabajar.

La categoría de buscar trabajo es subjetiva. Por ejemplo; ¿por qué no busca trabajo una señora campesina que vive en la zona rural en determinadas épocas del año? Porque de plano sabe que no lo va a encontrar. Si existiera alguna posibilidad de encontrar trabajo, lo buscaría y trabajaría. Se puede afirmar que incluso en los países llamados desarrollados, cierta gente no busca trabajo porque perdieron toda esperanza de encontrarlo. En la realidad, estas personas aparecen clasificadas como inactivas pero son desempleados, ya que si hubieran fuentes de trabajo, estarían empleadas.

^{4.} Entrevista personal con María Isabel Paniagua, funcionaria del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, ubicada en la sección de Estadísticas Sociales del Departamento de Diseño y Análisis Estadístico de la Dirección General de Estadística y Censo.

Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Planificación del Trabajo. Encuesta de Hogares de propósitos múltiples. Módulo de Empleo, julio de 1987. Unidad Ejecutora, Convenio MEC-BID CEPAL ATN/SF 2419 CR. San José, Costa Rica, noviembre de 1988, página 7.

Esto mismo pasa con los ancianos. Casi nadie (por no decir nadie) les quiere dar trabajo, debido a que su fuerza de trabajo no es atractiva y por lo general tienen que vivir de la indigencia o de la caridad pública. ¿Estos individuos son inactivos o son desempleados? Algo parecido sucede con las mujeres en las zonas rurales de los países subdesarrollados.

En las zonas rurales de América Latina es muy frecuente que existen grandes limitaciones en las mediciones del subempleo y la única forma de tratar de establecer el empleo es por medio del establecimiento de un circuito agrícola.

Esto tiene un gran problema desde el punto de vista metodológico y que consiste en la necesidad de entrevistar a todos los miembros de un grupo de familias, que sean representativas de cada una de las regiones distintas, para establecer los días que trabajaron durante todo el año. El período de referencia es muy largo y por lo tanto el establecimiento del empleo no debe hacerse con base en el número de horas que trabajaron en una semana, o al número de días que trabajaron en un mes, sino en el número de días que trabajaron en un año. Sólo así, puede establecerse niveles reales de actividad y niveles reales de empleo, desempleo y subempleo.

En la encuesta de julio de 1987 se profundiza también, la investigación para distinguir aquella parte de la población que, si bien queda clasificada como inactiva, puede ser considerada como desocupada en futuras encuestas desde un enfoque más amplio (al suprimirse el criterio de búsqueda de empleo). De este modo, a los que si desean trabajar y están dispuestos para hacerlo, se les pregunta si lo desean hacer ahora mismo (desocupados desalentados) o en otra época del año y, adicionalmente, se les pregunta las razones por las cuales no han buscado trabajo.

Con estas dos preguntas se pretende distinguir, dentro de los inactivos disponibles para trabajar, a los que serían desocupados desalentados de aquellos que serían inactivos estacionales o inactivos con deseos de trabajar. Las personas clasificadas en estas dos últimas categorías seguirían siendo inactivas.

En la encuesta de julio de 1986 ya se venía tratando de identificar a este grupo de personas inactivas, desagregándolas en:

Personas inactivas con deseos de trabajar y
 personas inactivas sin deseos de trabajar.

La finalidad de esta subdivisión es indagar una eventual disposición de los inactivos para incorporarse al mercado laboral y analizar la proximidad en que se encuentran en la condición de desempleados. Para ello, debe preguntárseles además si quieren trabajar durante el año o sólo parte de él. Se indaga también sobre el número de horas semanales que desean trabajar, el monto mínimo que desean ganar y la experiencia laboral anterior.

Otra modificación que se introduce en la encuesta de julio de 1987 se relaciona con la medición de las personas que se han clasificado en el grupo denominado ocupados marginales. Esta categoría comprende a una parte de la población que en realidad está ocupada, desarrolla actividades económicas y no queda registrada usualmente como ocupada por medio de las preguntas tradicionales. Lo anterior se puede deber al tipo de actividad económica que realiza, o porque interpreta que su quehacer económico no puede ser considerado como trabajo. Las personas clasificadas en la categoría de ocupados marginales no forman parte de la fuerza de trabajo en los resultados de la encuesta de julio de 1987; se prevé hacerlo en futuras encuestas, una vez realizada la evaluación exhaustiva de la bondad de su captación.

II CONTROVERSIAS ACERCA DEL SECTOR INFORMAL

El grupo denominado ocupados marginales es conocido por otros autores como el sector informal y también, para el área urbana exclusivamente, como la economía del rebusque o sector informal urbano (SIU).

Entrevista personal con Mario Fernández, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.

^{7.} Hacia 1982 el SIU (Sector informal urbano) ocupaba ya unas 415.000 personas en el área metropolitana de los diferentes países centroamericanos, lo que significaba aproximadamente el 29 por ciento de la ocupación total metropolitana, con sensibles diferencias entre ciudades capitales. (PREAIC, cambio y polarización ocupacional en Centroamérica: Costa Rica: EDUCA, 1986) Tomado. Cuaderno de Ciencias Sociales número 16; FLACSO, 1988.

En una reseña de la literatura del sector informal, la socióloga chilena Dagmar Raczynski distingue tres definiciones del mismo que originan tres juegos diferentes de hipótesis. El concepto ha sido utilizado para denotar:

A) Un conjunto de unidades económicas, individuos y empresas;

r

a

ei

a

le

a, ia

þΓ

e-

5-

a-

en

r-

h1-

νé

da

es

or

u-

O

ıba

เกล

ue

ife-

οу

512

de

B) Un segmento de la población económicamente activa, y...

C) Un estrato socio-económico de la población general.

Empecemos por la última definición.

Como estrato social, 'sector informal' alude a los sectores más empobrecidos de la población, principalmente en las áreas urbanas. Este empobrecimiento es diversamente definido según la accesibilidad y la calidad del empleo, las ganancias y el consumo. Como Raczynski indica esta definición sólo sustituye con un nuevo término a las etiquetas anteriores de la pobreza población marginal o tradicional- sin proponer ninguna perspectiva novedosa de la situación de los pobres. Esta puede ser, en consecuencia, descartada, sin mayore s contemplaciones. Es importante señalar, sin embargo, lo que este rechazo y la consiguiente adopción provisional de las dos alternativas restantes significa: que las actividades económicas informales ya no pueden ser exclusivamente atribuidas a los más pobres de los pobres. Debe existir una gama de ocupaciones y niveles de ingresos económicos dentro de este sector y es necesario dar cuenta de esta variedad interna.

Una segunda perspectiva de la economía informal como componente de un mercado de trabajo segmentado ha sido enfatizada por estudios patrocinados por las Naciones Unidas, como por los efectuados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Programa Regional de Empleo para América Latina y el

La investigación basada en esta definición ha tendido casi exclusivamente a cuantificar el tamaño del sector informal, bien en términos de la población económicamente absorbida, bien del número de puestos creados o de ambos. Para estos propósitos, empleo informal es operacionalmente definido cómo aquel que abarca una o más de las siguientes categorias: servicio doméstico, autoempleo -excluyendo administradores y profesionales- trabajo familiar no remunerado y trabajo en empresa pequeña de menos de cinco a cincuenta empleados. De acuerdo a estas definiciones, los estudios de PREALC han concluído que en diversos países latinoamericanos el sector informal abarca del 30 al 60 por ciento del empleo urbano.

Consideramos, finalmente, la definición de economía informal como grupo de empresas económicas autónomas. Raczynski puntualiza que esta perspectiva utiliza varios criterios para distinguir entre unidades productivas formales o informales. El criterio más comúnmente usado es el tamaño, situando así a las empresas pequeñas y a los autoempleados en el sector informal. Otros criterios que usa son la

Caribe (PREALC). Según esta perspectiva, la característica que define a la empresa informal es la facilidad de acceso, determinada por bajos capitales y bajos requisitos de habilidad. Las ventas callejeras, el servicio doméstico, los servicios de reparaciones domésticas menores, los servicios de vigilancia y otras actividades semejantes pueden ser efectuadas por casi cualquier persona, sin necesidad de entrenamiento especial, ni de recursos considerables. Los trabajadores de este sector suelen poseer bajos niveles educativos y provienen de manera desproporcionada de algunos sectores de la población, tales como mujeres, niños, ancianos e inmigrantes urbanos recientes. Sus ganancias son significativamente más bajas que las de los trabajadores del sector formal y sus oportunidades de progresar más allá de las actividades informales están fuertemente limitadas.

Alejandro Portes. "El sector informal; definición, controversia y relación con el desarrollo nacional".
 Cuadernos de Ciencias Sociales número 16. "La economía del rebusque", (FLACSO), páginas 4 y 5.

Idem, página 5.

inversión de capital, la tecnología y los niveles de producción. Cada uno de ellos es objetable. Por ejemplo, el tamaño es un criterio insuficiente, porque existe el autoempleo en el sector formal -profesionales liberales, técnicos, etc.- y porque una línea divisoria entre las empresas pequeñas y las más grandes, es en general, arbitraria. Tampoco es claro si las actividades informales son siempre menos productivas. Existe subempleo en grado significativo también en las burocracias del sector formal. Se ha notado, además, que la productividad de las empresas informales, relativa al capital invertido a menudo iguala y aún excede, la de las empresas de la economía formal.

La línea de investigación más prometedora en esta perspectiva es la que enfoca las diferentes relaciones de producción dentro de cada tipo de unidad económica. Las empresas del sector formal se caracterizan por proveer empleo bajo contrato con derechos y obligaciones explícitos, líneas de autoridad y condiciones de contratación y despido. Los trabajadores se hayan protegidos por la legislación laboral existente, aprobada y promovida por sus propias organizaciones. Bajo estas condiciones los individuos venden su trabajo a esas empresas durante períodos estipulados y reciben a cambio una compensación monetaria regular.

Las relaciones de producción en el sector informal son todo lo contrario. La contratación y el despido se efectúan verbalmente con base en acuerdos verbales imprecisos. Los trabajadores no están protegidos por leyes laborales referentes a horas, salarios mínimos, accidentes, enfermedades y jubilación. Las condiciones de producción son claramente ventajosas para los patronos, porque les permite obtener más trabajo a menos costo con relativa impunidad. Tal vez resulte más importante el que el trabajo informal sea más "elástico" que el de contrato formal, con lo que los patronos pueden contratar a los trabajadores durante los auges económicos y despedirlos fácilmente durante los períodos opuestos.

Al enfocar las relaciones de producción se puede empezar a actualizar el valor del concepto de sector informal, pues tenemos, entonces, una base para comprender su función dentro de la economía total. Sin embargo, esta definición está incompleta en dos aspectos. Primero, porque al enfocar las empresas omite varias categorías de individuos y actividades que también deberían estar incluídas en el sector informal. Entre éstos los más importantes son los trabajadores ocultos empleados individualmente por las empresas del sector formal y los trabajadores de subsistencia de tiempo parcial y total.

Segundo, porque esta definición no explora sistemáticamente las relaciones entre las actividades formales e informales, en el contexto de una economía unificada. Al enfocar exclusivamente las características de cada una, perpetúa el dualismo existente en otras definiciones. Por esto, la investigación empírica basada en ella se diferencia poco significativamente de la que se basa en el enfoque del mercado de trabajo. Si la última se propuso establecer la proporción de la fuerza de trabajo captada por el sector informal, la primera se propone cuantificar la cantidad de bienes y servicios atribuibles al mismo.

Las diferentes definiciones del sector informal y las contradicciones que así se generan, han causado un rechazo prematuro del concepto. El problema consiste en que los intentos de caracterización de los mercados de trabajo y de las empresas económicas son exclusivamente formales e informales, son ahistóricas. No logran aprehender el proceso de articulación de las diferentes relaciones de producción que eventualmente crean la división formal/informal. Sin este trasfondo histórico, las definiciones de sector informal a menudo term inan por describirlo como algo de evolución reciente, con características opuestas a las de la economía regular. "

III CONCEPTUALIZACION DE LA CONDICION DE ACTIVIDAD EN LA METODOLOGIA UTILIZADA A PARTIR DE 1987

Es posible aplicar dos conceptos de condición de actividad: uno es el concepto o definición estándar, que se ha venido usando en la Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo y el otro es una definición amplia-

^{10.} Idem, página 8.

da. Esta última se implantó en la metodología utilizada a partir de 1987, sin dejar de lado la primera forma, lo que permite la comparabilidad con las encuestas anteriores. Ambos conceptos se aplican a la población de doce años o más.

En la Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, en su módulo de empleo, de julio de 1987, aparecen las siguientes definiciones:

Condición de actividad: definición estándar

Población económicamente activa

Ocupados (no incluye a los ocupados en actividades primarias, sólo para autoconsumo)

Desocupados

- a. Cesantes
- b. Buscan trabajo por primera vez

Población económicamente inactiva

Pensionados o jubilados Rentistas Estudiantes Oficios del hogar Otros

Condición de actividad: definición ampliada

Población económicamente activa

Ocupados

Estándar (sí incluye a los ocupados en actividades primarias sólo para autoconsumo)

Marginales

Desocupados

Estándar (que no son ocupados marginales)

Cesantes

Buscan trabajo por primera vez Desocupados desalentados

Población económicamente inactiva

Inactivos disponibles para trabajar (que no son ocupados marginales).

Estacionalmente inactivos

Con deseos latentes de trabajar (totalmente inactivos)

Inactivos no disponibles para trabajar La encuesta de julio de 1987 tiene como objetivo no sólo evaluar los resultados que se obtienen al introducir estos cambios conceptuales y metodológicos en la definición de las variables atinentes a la actividad económica de la población bajo estudio, sino también medir o dimensionar la potencialidad analítica de la información que se obtiene, lo que permitirá profundizar en el conocimiento de las condiciones de inserción de la población en el mercado laboral. (ver diagrama)

IV PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS INVESTIGADAS A PARTIR DE 1987

Entre las principales variables económicas investigadas en 1987 tenemos que para las personas con empleo según la definición estándar (en su ocupación principal y en su ocupación secundaria), para los cesantes y para los inactivos con experiencia, disponibles para trabajar se investiga el grupo ocupacional, la rama de actividad, el sector institucional, la categoría ocupacional, el tamaño del establecimiento y el lugar donde se realiza la actividad. Además, para las personas ocupadas se determina el número de horas trabajadas y la estabilidad del empleo.

En la Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, en su módulo de empleo de julio de 1987, se anotan las siguientes definiciones de trabajo:

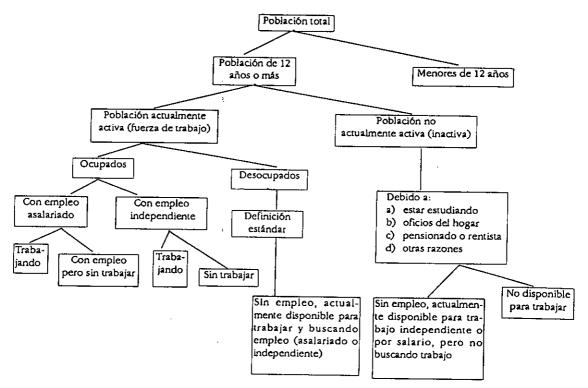
1. Grupo ocupacional: se refiere a la ocupación según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) codificada a tres dígitos, tal como se hizo en el Octavo Censo Nacional de Población de 1984. Interesa aquí mencionar las siguientes definiciones:

Ocupación: es el tipo de trabajo concreto que realiza la persona ocupada en un establecimiento o por su cuenta en la semana de referencia, (en la semana anterior -de domingo a sábado- a la semana en que se efectúa la entrevista) o que efectuó por última vez si es cesante o inactivo disponible.

Ocupación Principal: cuando una persona trabaja en más de un establecimiento, entonces tiene tantas ocupaciones como establecimientos en los que trabaja. En este caso, la ocupación principal es aquella a la que dedica una mayor cantidad de tiempo. Si la persona tiene

Diagrama No. 1

Clasificación de la población actualmente activa



En este diagrama se clasifica además de la población actualmente activa, a la población no actualmente activa llamada inactiva.

Fuente: Ministerio de Economía Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Planificación del Trabajo. Encuesta de Hogares de propósitos múltiples. Modulo de empleo. Julio 1987. San José, Costa Rica, noviembre de 1988, pág. 10.

más de una ocupación y dedica a todas igual número de horas, se considera como ocupación principal la que le proporciona mayores ingresos.

Establecimiento: es toda entidad económica que se dedica a la producción de bienes y servicios con valor económico, bajo un solo propietario o control, es decir, bajo una sola entidad jurídica y en una sola ubicación física. Las empresas, negocios o fincas pueden tener uno a más establecimientos.

Ocupación (s) Secundaria (s): se entiende como el (los) otro(s) trabajo(s) en que se ocupa la persona, además de la ocupación principal.

- 2. Rama de actividad: está determinada por la actividad a que se dedica el establecimiento donde trabaja o trabajó el entrevistado. Dicha actividad está comprendida dentro de un sector de la economía, según la clase de bienes o servicios que produce. Para este efecto se adoptó la Clasificación Internacional Industrial Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU REV2), codificada a cuatro dígitos.
- 3. Categoría ocupacional: se refiere a los niveles de dependencia en el trabajo, bajo las siguientes categorías:

Patrono: es el propietario activo o socio activo de una empresa que para realizar su trabajo contrata personal asalariado.

Trabajador por cuenta propia: es la persona que trabaja (sola o asociada) sin establecer relación de dependencia con un patrón y sin contratar personal asalariado.

Trabajador asalariado: es la persona que trabaja en relación de dependencia con un patrón y que recibe un pago por su trabajo en forma de sueldo, salario, jornal o pago a destajo, ya sea en dinero o en especie. Se identifica al trabajador asalariado en dos categorías, según su relación con el Estado:

empleado u obrero del Estado, y empleado u obrero de la empresa privada.

Servidor doméstico: es aquél que trabaja en relación de dependencia con una familia. Si bien es asalariado, al ser su relación de dependencia con una familia y no con una empresa se le clasifica en una categoría separada

Trabajador familiar no remunerado: se considera como tal aquél que ejerce un trabajo en relación con un miembro de su propio hogar, en una finca, negocio, etc. de la familia, que reside en el hogar y que no recibe pago por su trabajo, ni en dinero ni en especie.

Otro trabajador no remunerado: es aquél que ejerce un trabajo en relación con otra persona que no es miembro del hogar, en una finca, negocio, etc.; y que no recibe pago por su trabajo, ni en dinero ni en especie.

Los miembros de cooperativas de producción se asimilan a las categorías de patrono, cuenta propia, o asalariado, en función de que la cooperativa emplee o no asalariados. En el caso de que un miembro de cooperativa sea a la vez asalariado, se le clasifica como tal.

4. Sector institucional: esta variable clasifica al establecimiento donde trabaja o trabajaba la persona, según su relación con el Estado.

Sector Público: incluye a todos los establecimientos que pertenecen al Estado, clasificados en:

- Gobierno Central
- Instituciones autónomas y semiautónomas de servicio

- Empresas financieras del Estado
- Empresas no financieras del Estado
- Municipalidades.

Sector privado: agrupa a todos los establecimientos cuyos propietarios son particulares, independientemente de la organización jurídica del establecimiento.

Organismos internacionales

5. Tamaño del establecimiento: el tamaño se mide por el número de personas que trabajan regularmente en el establecimiento, negocio o finca donde trabaja el entrevistado, cualquiera que sea su categoría ocupacional, separado en:

Menos de diez, con indicación del número. Diez o más en una sola categoría.

6. Lugar donde se localiza el establecimiento: consiste en investigar el lugar donde están ubicados los establecimientos con menos de diez personas ocupadas.

Las categorías investigadas son las siguientes:

Dentro de la vivienda.
Taller o local junto a la vivienda.
Finca, taller o local independiente.
A domicilio.
En la vía pública.
Otro lugar.

7. Estabilidad de la ocupación principal: para las personas ocupadas, se investiga la estabilidad del empleo en su ocupación principal, bajo cuatro categorías:

Todo el año: es el trabajo que la persona desarrolla en forma permanente durante un año y más.

Ocasional: es el trabajo que la persona desarrolla por un periodo breve, en forma transitoria, ante la necesidad de recibir ingresos mientras consigue un trabajo permanente.

Estacional: es el trabajo que se desarrolla en determinada época del año, en forma temporal. Se refiere, por ejemplo, a las personas que trabajan directa o indirectamente relacionadas con la cosecha de café, de la caña de azúcar, del algodón, etc.; o en actividades

comerciales que se dan en determinadas épocas del año, o relacionadas con las temporadas de turismo.

Otro: incluye a las personas que no pueden ser clasificadas en las categorías anteriores y, en especial, a las que tienen empleo permanente pero con una antigüedad inferior a un año.

- 8. Horas trabajadas: se investiga el número de horas semanales que trabaja habitualmente la persona de acuerdo con el horario para el que fue contratada, tanto en la ocupación principal como en las otras ocupaciones.
- 9. Medición de ingresos: Se investiga el ingreso proveniente de la renta primaria y las transferencias regulares recibidas. La captación se efectúa de acuerdo con la periodicidad de percepción de tales ingresos, y durante el procesamiento de los datos se hace la conversión a la periodicidad mensual.
- a. Renta primaria: está formada por los ingresos que obtienen las personas por su participación directa en el proceso productivo, y son los siguientes tipos:
- Ingreso por trabajo dependiente (asalariados): Comprende todos los ingresos monetarios brutos y netos por sueldos y salarios, jornales, propinas, horas extra, etc.; por trabajos realizados para un empleador, percibidos en la ocupación principal.
- Ingreso por trabajo independiente (patronos y cuenta propia) Comprende el ingreso
 monetario por el trabajo independiente y los
 ingresos por autoconsumo y autosuministro. El
 ingreso monetario se refiere a la utilidad o
 ganancia neta (deducidos los gastos de operación) en su ocupación principal, según la definición estándar de persona ocupada. El autoconsumo es el valor de los bienes producidos
 para consumo propio. El autoconsumo es el
 valor de los bienes y servicios retirados del
 propio establecimiento para el consumo del
 hogar.
- -Ingreso por ocupación secundaria: se investiga el ingreso neto, ya sea como trabajador asalariado o como trabajador independiente (patrono o cuenta propia).
- b. Transparencias regulares: son los ingresos regulares recibidos, sin que medie

tipo alguno de contraprestación de parte de las personas que los perciben. Incluyen: jubilaciones, pensiones, subsidios, becas y otras transferencias.

- 10. Otras variables derivadas: La combinación de dos o más variables del cuestionario produce las variables derivadas, entre las que tenemos:
- a. Subempleo visible: personas ocupadas que laboran menos de 47 horas semanales, que desean trabajar más horas y no lo hacen por falta de trabajo.
- b. Subempleo invisible: personas ocupadas que laboran 47 horas o más y que perciben un ingreso inferior al salario "mínimo minimorum", el cual era de ¢ 7.562 al momento de la encuesta de julio de 1987. El salario "mínimo minimorum" es el salario mínimo de protección legal que el Estado garantiza a los trabajadores que no poseen ninguna ocupación específica dentro del Decreto de Salarios Mínimos.
- 11. Clase de hogar: con base en el ingreso de las personas del hogar, sin incluir a los servidores domésticos ni a los pensionistas, se clasifica a los hogares como:
- a. Hogares de asalariados: son aquellos hogares donde el mayor ingreso proviene de personas ocupadas asalariadas.
- b. Hogares de otros ocupados: Se refiere a los hogares en los que el mayor ingreso proviene de otros ocupados no asalariados.
- c. Otros hogares: son los hogares donde el mayor ingreso proviene de personas no ocupadas.
- 12. **Ingreso total del hogar**: es la suma del ingreso de todos los miembros del hogar que no sean pensionistas ni servidores domésticos.
 - 13. Nivel de remuneración per cápita: esta variable clasifica a las personas según su ingreso per cápita en una escala determinadas. La escala se forma en función del "Límite de Pobreza", el cual es calculado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social tomando en consideración el valor de una canasta básica de productos y de acuerdo con la metodología elaborada por

el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)."

- 14. Nivel de ingreso mensual: permite clasificar a la población ocupada asalariada y a los trabajadores independientes en diez niveles de ingreso (deciles), que incluye cada uno el diez por ciento de las personas ocupadas.
- 15. Migración: para las personas de 12 años o más se investiga el lugar de residencia en julio de 1984, es decir, tres años atrás. Se considera migrante a la persona cuyo cantón de residencia habitual en el momento de la encuesta es diferente al cantón donde vivía en el momento del censo de julio de 1984. 12

V CONSIDERACIONES FINALES

a

bs

el

el

a

u

7-

n

a-

ıd

or

te

Podemos observar, que la metodología aplicada a partir de 1987, tiene como función fundamental investigar más a fondo los fenómenos relacionados con el empleo y desempleo. La metodología se cambió parcialmente, manteniéndose en algunos casos las mismas definiciones utilizadas en los años anteriores a 1987, con el fin de poder hacer la comparabilidad de los datos.

Si bien, la metodología para calcular el empleo, el desempleo y el subempleo ha mejorado sustancialmente todavía deja mucho que desear. Particularmente existen grandes limitaciones en la medición del subempleo, especialmente en lo que se refiere a las zonas rurales.

Por limitaciones de presupuesto, las encuestas se realizan en los meses de julio de cada uno. Si bien permite comparar los resultados con los meses de julio de todos los años, esto resulta insuficiente. Además, en un país fundamentalmente agrícola como Costa Rica se debe establecer un circuito agrícola. Por ejemplo, en los períodos de la cosecha de café, la recolección de algodón y la zafra de azúcar, aumenta la población económicamente activa, a pesar de que la mayoría de personas que participan en estas labores (principalmente en la cosecha de café) son catalogadas como inactivas, ya que en el período normal son amas de casa o estudiantes. Al no existir una metodología del empleo estacional y ocasional, se clasifica a estas personas en la categoría de inactivas. Esto se ve reforzado -para el caso de las mujeres- por la llamada cultura machista predominante, que clasifica la actividad como trabajo si es ejecutada por un hombre, pero si la misma actividad es realizada por una mujer, ella misma se declara como inactiva. En términos generales, estas dificultades representan obstáculos para obtener la información con la boleta actualmente diseñada.

Para evitar esto, lo lógico -en el caso de disponer de recursos económicos- sería establecer un ciclo agrícola y realizar las encuestas no sólo en el mes de julio, sino también en el mes de diciembre de cada año y en algún otro mes que sea conveniente para evaluar estas circunstancias.

Tampoco, como se ha podido observar, existe una metodología adecuada para calcular al llamado sector informal o las personas clasificadas en la categoría de ocupados marginales. No existen definiciones claras y se presentan controversias acerca de lo que es el sector informal, sector que debido a su magnitud no se puede ignorar.

En uno de los trabajos de carácter regional realizado por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) tomando como fuente particularmente las encuestas de hogares realizados entre 1980 y 1983 en los diferentes países centroamericanos, resalta aspectos importantes del SIU (Sector informal urbano). Hacia 1982 el sector ocupaba ya unas 415.000 personas en el área metropolitana de la región, lo que significaba aproximadamente el 29 por ciento de la ocupación total metropolitana, con sensibles diferencias entre ciudades capitales. Así, mientras en San José el porcentaje de ocupación en el SIU era de 23 por ciento, en San Salvador significaba el 38 por ciento, pasando por situacio-

Calvo Coin, Luis Alberto. "Consideraciones acerca del fenómeno de la pobreza". Revista de Ciencias Sociales. Perspectivas de paz en Centroamérica. Número 36, San José, Costa Rica, junio de 1987, página 112.

Entrevista personal con María Elena González en mayo de 1989, funcionaria de la sección de Estadísticas Sociales del Departamento de Diseño y Análisis Estadístico de la Dirección General de Estadística y Censo.

nes intermedias en los casos de Guatemala, Tegucigalpa y Managua con 30, 29 y 35 por ciento, respectivamente. PREALC estima que la proporción del empleo informal en el área urbana es algo superior a la anterior. Después de revisar trabajos parciales en algunos de los países se comparte tal apreciación, así como la estimación gruesa de un millón trescientas mil personas ubicadas en el SIU, si se incluye Panamá.¹⁵

En la Encuesta de Hogares de propósitos múltiples, en su módulo de empleo de julio de 1987, las personas clasificadas en la categoría de ocupados marginales no forman parte de la fuerza de trabajo. En esta nueva metodología se prevé calcularlos en las futuras encuestas, una vez realizada la evaluación exhaustiva de la bondad de su captación.

Dicha encuesta aplica la metodología vigente en la actualidad, profundiza en los conceptos de condición de actividad, clasificando la población económicamente activa y la población económicamente inactiva e introduciendo variables económicas como son el grupo ocupacional, la rama de actividad, el sector institucional, la categoría ocupacional, el tamaño del establecimiento y el lugar donde se realiza la actividad. Además, para las personas ocupadas se determina el número de horas trabajadas y la estabilidad del empleo.

También, se miden los ingresos de la renta primaria y los ingresos por la ocupación secundaria. Asimismo, se hace hincapié en el subempleo visible y en el subempleo invisible; conceptos que permiten tener mucho mayor claridad en la situación del empleo, que la simple clasificación de ocupados por una parte y desempleados por otra.

Se clasifica además, la clase de hogar y su ingreso total, así como la remuneración per cápita (nivel de ingreso mensual) y se intenta introducir un indicador para evaluar la migración

Podemos afirmar que la metodología utilizada en Costa Rica ha mejorado bastante a partir de 1987, con respecto a las metodologías anteriores. Sin embargo, aún ésta, deja mucho que desear y se debe tratar de hacerle las mejoras del caso.

A pesar de todo, esta metodología representa un avance en este campo, permitiendo hacer análisis comparativos más acertados con los resultados obtenidos en otros países.

BIBLIOGRAFIA

- Adler de Lomnitz. ¿Cómo sobreviven los marginados? Siglo XXI Editores S.A.; México, 1984.
- Arrighi, Giovanni. "Colonos, campesinos y multinacionales". *Comunicación* Serie B, número 49, Madrid, 1975.
- Baran Paul A. La economía política del crecimiento. Fondo de Cultura Económica, México, 1969.
- Baran, Paul A. y Sweezy, Paul M. El capital monopolista. Siglo XXI. Editores, México, 1976.
- Calvo Coin, Luis Alberto. "Consideraciones acerca del fenómeno de la pobreza". Revista de Ciencias Sociales. Perspectivas de paz en Centroamérica, número 36, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1987.
- Calvo Coin, Otto. "Indicadores de pobreza en Costa Rica". Avance de Investigación número 1, Instituto de Investigaciones Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, 1981.
- Calvo Coin, Otto. "Sistema de indicadores estructurales de pobreza y participación social". Avance de Investigación. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1983.
- Carcanholo, Reinaldo. Desarrollo del capitalismo en Costa Rica. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), San José, Costa Rica, 1981.

 [&]quot;PREALC, cambio y polarización ocupacional en Centroamérica". Costa Rica: EDUCA, 1986. Tomado de "La economía del rebusque". Cuaderno de Ciencias Sociales número 16. FLACSO, 1988.

- Castells, Manuel. La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo. Siglo XXI Editores, México, 1978.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina). Población y desarrollo en América Latina. Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- CEPAL. "Desarrollo humano, cambio social y crecimiento en América Latina". Cuaderno de la CEPAL. Santiago de Chile, 1975.
- CSUCA y CLACSO, "El campesinado; elementos para un debate". Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales número 5. San José, Costa Rica.
- CSUCA, "Prebisch vrs Friedman (contra el retorno a la ortodoxia)" Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales número 7. San José, Costa Rica.
- Dirección General de Planificación del Trabajo. Dirección General de Estadística y Censos. Encuesta Nacional de Hogares. Empleo y desempleo, julio 1986; San José, Costa Rica, octubre de 1987.
- Dirección General de Planificación del Trabajo y el Empleo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Estadística y Censos. Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Encuesta de Hogares. Empleo y desempleo. Are a Metropolitana de San José, mayo de 1976. San José, Costa Rica.
- Dvorkin, I.N. La economía política burguesa actual y el marxismo. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1979.
- Fernández, Mario E. "Evolución de la estructura de la tenencia de la tierra en Costa Rica: café, caña de azúcar y ganadería (1950-1978)". Serie Investigaciones número 1, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 1983.
- Fernández Mario. "Hacia una tipología de unidades productivas agropecuarias". Maestría Centroamericana de Sociología, 1981.

- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). "La economía del rebusque". Cuaderno de Ciencias Sociales número 16; San José, Costa Rica, julio de 1988.
- George, Susan. ¿Cómo muere la otra mitad del mundo? Siglo XXI Editores S.A.; México, 1980.
- Granou, André. "Capitalismo y modo de vida". Comunicación Serie B, número 34, Madrid, 1974.
- Guimaraes Borges, Carlos Federico. "Formas de producción y del empleo en la agricultura". Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales número 6, San José, Costa Rica, 1981.
- Harvey, David. Urbanismo y desigualdad social. México, Siglo XXI Editores, 1977.
- Jacoby, Erich. El campesino y la tierra en los países pobres. México, Siglo XXI Editores S.A.; 1975.
- Jenkins, Robin. "La explotación". Comunicación Serie B, Madrid, 1970.
- Lewis, Oscar. Antropología de la pobreza. México, Fondo de Cultura Económica, 1961.
- Mandel, Ernest. Tratado de Economía Marxista. Tomos I, II y III. Serie Popular ERA, México, 1975.
- Marx, Karl. *El Capital*. Tomos I, II y III (8 volúmenes) Sétima Edición, Editorial Siglo XXI Editores S.A.; 1979.
- Marx, Karl. Salario, precio y ganancia. Moscú, Editorial Progreso, 1979.
- Ménshikov, S.M. El capitalismo actual de crisis en crisis. México, Editorial Nuestro Tiempo S.A.; 1983.
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. Censo de Población 1984. Tomo 2, San José, Costa Rica, 1987.

- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Planificación del Trabajo. Encuesta de Hogares de propósitos múltiples. Módulo de empleo, julio 1987; Unidad Ejecutora Convenio MEC-BID CEPAL ATN/SF 2418 CR; San José, Costa Rica, noviembre de 1988.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. División de Planificación Global. El deterioro de la condición social. de los costarricenses. San José, Costa Rica, enero de 1983.
- Rumiántsev. Economía política: capitalismo (Manual). Moscú, Editorial Progreso, 1980.

- Tecla Jiménez, Alfredo. *Universidad, burgue-sía y proletariado*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.
- Tokman , Víctor E. y Souza, Paul Renato. El empleo en América Latina. México, Siglo XXI Editores, 1976.
- Toti, Gianni. Tiempo libre y explotación capitalista. México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.
- Swezzy, Paul M. El capitalismo moderno y otros ensayos. México, Editorial Nuestro Tiempo S.A.; 1979.

TEORIA SOCIAL

Una conversación de alto nivel:

Encuentro con Armand y Michèlle Mattelart

Mario Zeledón

Esta entrevista se realiza en el mes de abril de 1988, en las instalaciones de la Escuela Internacional de Cine y Televisión, en San Antonio de los Baños, Cuba; mientras se efectuaba un Encuentro sobre los paradigmas de las teorías de la comunicación social, bajo la dirección de estos prestigiosos investigadores franceses. Ellos revisaron cuidadosamente la entrevista y produjeron esta versión definitiva, que se publica por vez primera.

Mario Zeledón C.-Podríamos empezar con el tema del cambio social y la comunicación de masas; es decir, ¿en qué medida la comunicación de masas puede contribuir con el cambio social en el Tercer Mundo?

Armand —Para poder contestar a esa pregunta hay que mencionar, enseguida, un fenómeno que ha evolucionado muchísimo en los diez últimos años: la multiplicidad del Tercer Mundo. No se puede hablar hoy en día de un Tercer Mundo como se podía hablar hasta hace, digamos, quince años. Frente a la comunicación hay grupos de países con características conflictivas. Es evidente que países como Brasil, como Venezuela, como México, que tienen industrias culturales muy potentes compitiendo en un nivel internacional; no los puedes ubicar de la misma manera que ubicarías

países como Ecuador, como Paraguay. Es una primera cosa. Eso no quiere decir que no tengan intereses comunes. Basta mirarlos una sola vez.

Michèlle –Aunque la deuda externa viene a ser como un denominador común, hay -evidentemente- algunos países que tienen una deuda mucho más monumental. Asimismo, esta deuda recubre realidades distintas. En Brasil, por ejemplo, el origen de la deuda es el Estado y en mínima porción la burguesía, mientras que en Argentina y México se fundamenta, finalmente, en la evasión de capitales practicada por la burguesía. El origen de la deuda externa de los países es distinto. Entonces, la deuda externa es un denominador común, pero recubre panoramas y comportamientos de clase muy distintos.

Armand –Representan clases empresariales y proyectos industriales muy diferentes. Esto se nota también en el campo de la comunicación. Bueno, es una primera cosa que yo quería decir.

Creo que es un fenómeno nuevo. A mí me parece que está surgiendo un espacio de la comunicación a partir de otras disciplinas, de otras profesiones. Por ejemplo, todo lo que se



refiere hoy en día a la comunicación en el campo educacional, desde la educación popular, pero también la preocupación del campo educacional por la comunicación. Encontrar otras pedagogías ligadas a los medios audiovisuales. Esa es una segunda parte de la respuesta.

La tercera parte es que, desde hace 10 años, es evidente que la preocupación por las prácticas de comunicación ha ido ensanchándose también del lado de otros actores sociales que han venido apareciendo en la comunicación. Hoy no puedes hablar de la comunicación como hablabas hace diez años, porque cualquier forma de organización, sobre todo las nuevas formas de organización que se dan en los grupos para subsistir o para luchar en contra del orden existente, tienen estrategias de comunicación. Por ejemplo, las comunidades eclesiales de base, el movimiento de las mujeres, las nuevas formas de sindicatos, como por

ejemplo, en el barrio San Bernardo, en Brasil; en Chile, igual. Tienes nuevos actores sociales que, al plantearse el problema de su organización, plantean automáticamente el de la comunicación, ya que este viene a confundirse también con el problema de interrogarse sobre las formas de organización, que rompe con toda la tradición vertical y la falta de comunicación, de hecho, que nos viene dada por una historia del movimiento obrero, con la concepción del partido, etc. Entonces, la relación entre cambio-comunicación y Tercer Mundo se da a partir de la aparición de estos nuevos actores sociales.

M. Zeledón ¿Y es viable la posibilidad de que esos nuevos actores se transformen en focos de influencia, de irradiación? No debemos olvidar que ellos se oponen a cierto modelo hegemónico de comunicación.

Armand -Hay en tu caso un problema fundamental, porque también eso ha cambiado en los últimos diez años. He visto asimismo emerger cada vez mayor cantidad de procesos de comunicación privatizada. El mercado está invadiendo en mayor medida los intersticios que antes quedaban independientes, autónomos, en relación con la ley del valor del capital. Asistimos, a través del mundo -y también en América Latina, concretamente- a la emergencia de modelos de privatización, es decir, los espacios de servicio público, o los espacios regidos por una idea del interés público, se están mermando, reduciendo; entonces, es evidente que hoy, a diferencia de hace algunos años, cada organización social que tiene un proyecto colectivo de cambiar la sociedad debe plantearse su relación con el mercado. Es decir, que debe calcular las relaciones de fuerza entre esta emergencia del mercado como referente general, y su práctica; incluso, toda la evolución que hubo en los últimos diez años, en muchos de los grupos de la comunicación llamada alternativa, de plantearse nuevas formas, más livianas, para comunicarse con un

público más amplio y no seguir empleando la comunicación tradicional, dirigida únicamente a públicos cautivos, especialmente privilegiada hacia los conversos.

M.Z.C ¿El discurso militante, incluso planteado a través de los medios alternativos, llegaría ya a su fin? ¿Tendría que sustituirse el discurso del militante a través de los medios populares por un discurso que pudiese ganar una mayor amplitud de audiencia?

Armand -Creo que en todas partes del mundo hubo movimientos sociales, movimientos obreros fuertes, movimientos campesinos fuertes. Pienso que estamos asistiendo al fin, definitivamente, del discurso cautivo, y a la necesidad de romper con él. Es decir, un discurso que tenía como interlocutor únicamente aquel de clase, pero no solamente un interlocutor de clase, sino a una parte de la clase, porque era un discurso a partir de una concepción de la vanguardia, de la clase. Entonces, hoy en día se plantea la necesidad de dirigirse a un público que llamaría transclasista, lo que no involucra abandonar un punto de vista de clase sobre la sociedad. Én el presente, debido a la llegada de intereses múltiples en el campo social, se plantea el asunto del transclasismo. Es verdad que los movimientos de mujeres, las comunidades eclesiales de base, generan o producen otro tipo de discurso, diferente al discurso militante, cerrado, de los años 70. Es decir, que al lado de un punto de vista de clase, está apareciendo el cruzamiento necesario que es del movimiento, es decir, plantear la conjugación de un punto de vista de clase con el punto de vista del grupo.

M.Z.C -Lo que entra en contradicción es: ¿sin abandonar el punto de vista de clase, cómo hago para producir productos comunicacionales que satisfagan las necesidades mercantiles o que satisfagan algún tipo de referencia mercantil?

Armand –Primero hay que definir lo que es el punto de vista de clase. El punto de vista de



clase es, finalmente, estar convencido de que en la sociedad existen, y sigen existiendo, sistemas de dominación, de opresión y de humiliación de la gente. Eso es lo principal. El problema de la clase no es expresarse y gritar a nombre de una clase; es luchar por un proyecto colectivo de sociedad. Los que abandonan el punto de vista de clase son aquellos que ya no piensan en términos de una utopía colectiva, de la posibilidad de un proyecto común de cambio de la sociedad.

—Pienso que esto es esencial. Creo que es importante guardar un punto de vista de clase, porque el fundamento de las injusticias sociales en nuestras realidades, tiene un arraigo de clase. Incluso, estas injusticias toman matices, modalidades que no puedes explicar y que no se agotan solamente a partir del punto de vista de clase. Por ejemplo, el problema ètnico, el problema de las mujeres, el problema del medio ambiente, etc. ¿Está claro?

M.Z.C –Sí, todo eso está claro; lo que no logro entender todavía es, ¿cómo hago para que todo eso se transforme en mercancía, entre dentro de la producción industrial?

Armand –Tocas el problema de las alternativas y los peldaños; las diferentes opciones que se te ofrecen.

M.Z.C –Es decir ¿Cómo hago para producir esas prácticas significantes, esos productos comunicacionales, considerando las necesidades del mercado?

Armand -No se puede contestar de manera general. Unos (es un primer tipo de respuesta) que se deciden, de ahora en adelante, a buscar su vinculación directa con el mercado y se plantean la necesidad de actuar a partir de los aparatos comerciales e industriales de producción de la cultura. Por ejemplo, se proponen la redefinición de su relación con los canales de televisión comercial. Hay cineastas que se redefinen en función de la producción en los canales de televisión. Esta es una primera cosa. Estamos en una escuela internacional de televisión y de cine, donde muchos cineastas se preguntan, precisamente, sobre la necesidad de vincularse con las televisoras comerciales para poder difundir sus propósitos, y a veces para producir. Ahí hay una nueva problemática.

La segunda opción posible es imaginar respuestas a partir de los pequeños espacios que quedan relativamente autónomos frente a la emergencia del mercado. Es el destino de lo que llamamos los servicios públicos o para públicos. Es una cosa. Hay algunos que piensan en la necesidad de luchar a partir de estas plataformas, guardarlas y tratar de ensancharlas, en el momento en que estas plataformas están amenazadas por lo comercial, por la comercialización, por la lógica de la mercancía.

El tercer tipo de plataforma se da a partir de lo que queda público dentro de cada realidad. Los movimientos sociales sí deben tomar en cuenta el mercado porque de todos modos tienen espacios. El campo de acción de los movimientos sociales no se limita al mercado; por ejemplo, los movimientos que están vinculados a una reflexión sobre la educación, no están vinculados al mercado.

Michèlle -Hay algo que me deja un poco desconcertada, porque creo que es necesario ir más allá. Producir, inclusive, un producto que también compita en el mercado. No son solamente las redes comerciales las que configuran el mercado. El mercado es el espacio de la circulación. Entonces, creo que no hay que ir mucho más allá de estos niveles. Es necesario preguntarse acerca del estatus de la mercancía cultural. ¿Qué diferencia la mercancía cultural. un producto cultural, de las mercancías que no traen esta especificidad? La mercancía cultural nunca podrá ser asimilada a la mercancía, pura y simplemente. En la mercancía cultural viene cristalizada la cultura (¿qué es cultura?). Ahí está la disyuntiva: alma y materia. Debemos enfrentar lo que queda de estos dilemas. En la mercancía cultural hay cultura, es decir que hay forma, se dirige al alma del individuo, a su memoria narrativa. Me llama mucho la atención el hecho de que, en un país como Francia, donde la tradición del estudio del discurso es tan importante, con la avalancha de los medios, de las nuevas tecnologías, y el reforzamiento de la lógica comercial de la televisión, hay algunos investigadores que tienen la tendencia de enfocar la televisión únicamente bajo el aspecto industrial; un librito que apareció últimamente me pareció muy sospechoso, porque de hecho enfrentaba la televisión como una industria, sin hacer siguiera la salvedad que hacían Adorno y Horkheimer muy bien de la industria cultural. Ya estábamos en el campo de la industria, sin salvación, sin matiz alguno. Hay una especie de economicismo que aprovecha la industrialización cada vez mayor que se da en el campo de la cultura, la lógica de la rentabilidad que se expresa cada vez más en este campo, para igualar industria cultural con industria a secas. Y, un producto cultural siempre será atravesado, por muy mercancía que haya devenido, por una lógica industrial que,

en cierta medida, lo asemeja a la lógica de la industrialización; pero siempre, al lado de esta lógica está atravesado por lo que llamo una lógica simbólica que hace que este producto tenga una interacción muy distinta con el público que lo consume, que otro producto. Es la interacción, esta vez, con el imaginario colectivo. Yo creo que esta es la gran diferencia. Esto, para responder a tu pregunta sobre la mercancía. Es una mercancía simbólica, y la diferencia hay que salvarla, es muy importante.

Armand -Yo estoy totalmente de acuerdo con este punto de vista. Pero, hay que plantear también los estatus a partir de los cuales se pueden proponer alternativas frente a un modo comercial que, sí es llevado a su máximo, reproduce características del mercado.

Michèlle –En ese sentido hay que analizar muy de cerca todo el enfrentamiento, el control sobre las propias maneras de consumir.

Armand —Creo que es importante, porque Michèlle apunta a una cosa que es toda la industria cultural de la televisión, pero también hay otros aspectos de la comunicación, por ejemplo, las comunidades eclesiales de base, los movimientos sociales, no producen necesariamente televisión, pero, de todas maneras, están afectados por los modos comerciales que trata de imponer el mercado de comunicación.

Michèlle -Sí, porque se insertan en la circulación de los productos culturales.

Armand -Además, como lo decíamos en Pensar sobre los medios, hoy en día los movimientos sociales, las asociaciones sociales que intervienen en el campo de la comunicación, están cada vez más obligadas en posesionarse como proveedores de productos, también, en campo donde entran en competición con otras. Es clarísimo.

Michèlle -Sí, tenemos siempre que reflexionar sobre las palabras que estamos llevados a emplear. El hecho de que hablásemos de producto es muy significativo.

M.Z.C —Hablábamos en el taller sobre una preocupación más interdisciplinaria, quizás más antropológica. Un poco la idea era ver cómo se desarrolla, cómo se abandona ya el esquema maniqueo, si se quiere, de la semiología estructural, para buscar un tratamiento más integrador, más totalizador, del fenómeno comunicacional.

Armand -Creo que hay que apuntar el cambio drástico que se ha efectuado en el curso de los diez últimos años. En lo primeros años 70 se planteaba la posibilidad de un enfoque unitario, unificatorio, para la comunicación. Recuérdese, en ese momento, en los artículos y en los libros de Julia Kristeva, ella definía la semiología como la ciencia de la ciencias; eso, la pretensión a un saber unificador, está muy ligado a una idea del saber unificado que presentaba el partido, también, a nivel del marxismo. Esa es una primera cosa. Lo que ha cambiado es, digamos, que este punto de vista, esta búsqueda de una perspectiva unificadora, la ha sustituido la búsqueda de puntos de vista múltiples. Es decir, entradas múltiples adentro del proceso de comunicación. Primero se recuperó el concepto de proceso de comunicación. Es importante. Del proceso de comunicación lo que se reivindica hoy es la multiplicidad de la entrada, a partir de una interrogación sobre los diferentes actores que participan en el proceso: receptor, emisor. Es fundamental toda una nueva interrogación sobre el papel del receptor en la producción de sentido. Pero también esa interrogación del receptor apunta sobre una nueva forma de interrogar también al emisor, y sobre cómo -como dice Michèllese produce la cultura.

Michèlle -Hay ahí -siempre guiándonos por las palabras- una palabra interesante: la de circularidad, que viene caracterizando varios nuevos acercamientos al tema de la comunicación. Un poco en la línea de Foucault, también, de venir calificando el desciframiento de los mensajes, como formación discursiva, donde tanto el emisor y el receptor están involucrados en un mismo universo de signos.

Armand –Si no, no habría comunicación posible. Para completar la respuesta, es evidente que, hoy en día, en vez de tener el punto de vista único de la semiología como

método totalizador, se apela a cada vez más ciencias, o al enfoque científico: tecnología, antropología, economía, historia (la gran olvidada de los años sesenta o setenta). Pero todas las interrogaciones que proceden de otros campos científicos, como por ejemplo de las ciencias de la vida (ciencias humanas), de las ciencias del medio ambiente, que son fundamentales. Y todo eso complica la búsqueda de nuevos paradigmas, porque ya no hay un sólo paradigma, sino grandes paradigmas y con entradas distintas. El problema mayor es que no hay que limitar el acercamiento al proceso de comunicación a partir de una sola entrada; hay que tratar de mezclarlos y de combinarlos porque, cuando uno solamente privilegia una sola entrada, por ejemplo la entrada antropológica, olvida otros niveles de la realidad que son tan esenciales como el antropológico. Es importante tener en cuenta siempre de que si hay múltiples maneras de acercarse a la comunicación, es necesario tener siempre presente en la mente que existen otras maneras. Hay que tener en cuenta su enseñanza. Hoy en día se está recuperando, se está implantando toda una nueva teoría del receptor. Sabemos muy bien que una teoría de recepción, para ser novedosa, debe rendir puntos no sólo a nivel del análisis del receptor. sino también en la manera de cômo se plantean los procesos de recepción, y cómo se han planteado históricamente. Lo importante, hoy, es la posibilidad de cruzar campos disciplinarios.

M.Z.C –Con el propósito de rehabilitar el sujeto, de ubicarlo en la historia, y de volver a lo ordinario del sentido. Son tres frases que fueron explicadas ayer en el encuentro. En la enseñanza, ¿cuál sería la formación necesaria para producir comunicadores sociales en esta nueva visión de las comunicaciones?

Armand –Lo fundamental en la enseñanza de la comunicación es siempre "lo que queremos". De todos modos, debemos seguir formando generalistas en comunicación, en el sentido de formar gente que sean capaces de ver estratégicamente, de ver el panorama completo de lo que es la comunicación, porque hoy en día la comunicación es una variable central en todos los campos de la actividad

social, económica y cultural; es importante tener en cuenta el mundo de la comunicación social en que están insertos, porque los modelos de comunicación son modelos de organización de la sociedad hoy en día, y nuestras sociedades están restructurándose a partir de esta variable de comunicación.

Creo que es importante rescatar este punto de vista general, y este punto de vista solo puede rescatarse si intervienen las diferentes disciplinas. Punto de vista antropológico, punto de vista de la economía política, punto de vista de la historia (estos son los fundamentales). Punto de vista también de cuál es la relación entre Estado y comunicación, porque el gran problema es olvidar las problemáticas de ayer, y sabemos muy bien que el problema del Estado sigue vigente. A la base, hay que mantener un acercamiento amplio de la comunicación y después de este acercamiento generalista yo estaría dando formaciones a través de talleres en campos específicos, por ejemplo. talleres de radio, de producción televisual. talleres que respondan a necesidades cada vez mayores en la sociedad, que es todo el problema de la relación entre comunicación, telemática e informática, que es un campo de trabajo. también, para los estudiantes. Pienso en talleres (porque hay que profesionalizar también ese campo) de toda la relación entre la comunicación e instituciones públicas y parapúblicas, para que no formemos gente solamente a partir de una noción de relaciones públicas venidas de la publicidad; talleres también sobre comunicación y empresa, no para retomar todas las viejas teorías de la comunicación empresarial, sino para darse cuenta de que hoy en día los modelos de comunicación que se están implantando a nivel de las empresas, son nuevos modelos de coexistencia entre grupos con intereses distintos y opuestos. Problematizar todos estos campos, esa es la tarea.

M.Z.C –Dentro de este panorama que estás proponiendo, ¿Cuál sería el camino, o la función, o la meta, en la lucha entre la comunicación transnacional, es decir la comunicación hegemónica global (un poco McLuhiana), y las expectativas nacionales, o la identidad nacional, o el estado nacional?

Armand –Mirá, es un problema muy difícil *de tratar, porque, en general, cuando se habla de lo transnacional, se habla de una sola lógica, que es la lógica de uniformización, de globalización, como dicen cada vez más a menudo los publicistas; pero pienso que una lógica de descomposición de lo nacional, de lo local. Es verdad. Es una primera lógica. Es decir, que hay lógicas de universalización. Pero, uno no puede pararse, detenerse en el análisis en ese punto. Hay otra lógica que atraviesa hoy el mundo. Hay una lógica de descomposición, llevada por la internacionalización, pero también hay una lógica de recomposición: Es evidente que no podemos seguir hablando de las relaciones entre Estado y comunicación como hablábamos hace 15 años, cuando la idea de estado-nación estaba todavía muy instalada. En el presente, es verdad que las redes de comunicación nacionales están cada vez más penetradas por lógicas internacionales. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que en las lógicas de recomposición de los territorios locales, regionales y nacionales, aparecen nuevos desafíos sociales, nuevos campos de lucha, porque la recomposición no es un hecho dado, impuesto desde afuera; la recomposición la redefinen, participan en esta recomposición los actores sociales concretos, de lo local, de lo regional y de lo nacional; y es allá donde se plantea la necesidad de ver estratégicamente estas luchas, estos nuevos campos de lucha que hacen emerger todo el campo cultural a través de la comunicación, como campo eminentemente de nuevas luchas políticas.

M.Z.C –Es decir, que el estudiante o el graduado universitario de una escuela de comunicación tiene que tomar en cuenta esas nuevas opciones, esas emergencias que están surgiendo en la realidad social, tanto en los pueblos del Tercer Mundo como de los pueblos en las culturas hegemónicas; solamente que todo también está atravesado por esa cultura hegemónica global.

Armand –Pero no hay que tomar los afanes y modelos de globalización que proponen, por ejemplo, las agencias publicitarias o ciertas industrias televisuales, como ya cumplidos. Esta globalización no está cumplida. Es una lógica que va a atravesar la economía y las cul-

turas, pero que siempre estará acompañada por la otra parte, por lo que se llama, muy contradictoriamente, las lógicas de descentralización, que pueden tener un signo de reforzamiento del centro, pero también pueden tener un significado profundamente democrático.

M.Z.C -Nicaragua, estaría en ese caso. Bueno, ya hemos hablado en varias ocasiones de la publicidad, ¿qué entendemos por doctrina de la publicidad y la modelización social?

Michèlle -Voy a contestar, pero quizás no en el ámbito de la publicidad como modelizadora de la sociedad, porque confieso que esto me parece un poco fuerte, pero yo pienso que sí la publicidad se vuelve un modelador del modo de producir productos culturales y lo voy a referir directamente a la manera cómo la publicidad influye no solamente en la programación de los canales de televisión, sino en la producción misma de los textos televisuales. Bueno, cómo influye la programación, lo sabemos, ¿no? Primero, cómo corta cada cierto tiempo lo que se supone es la unidad narrativa de un texto: una película, serie de televisión, aunque, justamente, resulta que la serie es un producto que está diseñado, normado, para acoger el corte publicitario, que viene hecho ya para que el corte publicitario sea aceptado de manera normal, corriente, por el televidente. Igual que la telenovela. Es muy interesante recordar que estos géneros, que tienen una audiencia tan popular, fueron diseñados en compatibilidad absoluta con la industria publicitaria. Inclusive, es muy interesante notar que en los primeros tiempos de estos formatos -me refiero a lo que conoció Canadá con las telenovelas ("teleromans")- la publicidad estaba totalmente incorporada en la estructura misma del relato: el actor dejaba el papel que venía desarrollando en la trama narrativa del relato, de la telenovela, para asumir el papel de anunciador de un producto, pero en la forma más natural posible. La acción se desarrollaba en los ambientes típicos de estas formas del relato televisual, es decir, la cocina o habitación donde se reúne la familia. El personaje dejaba esta habitación, la cámara lo seguía enfocando, dejaba el ambiente de la cocina y del salón familiar, para trasladarse al escenario, por ejemplo, de una farmacia, para que, con el

mismo actor, se anunciara un producto. Pero en la forma más natural posible... Es decir, se justifica la coexistencia casi absoluta entre publicidad y relato, por el mismo tipo de género que viene a ser diseñado en función de la inmersión del género en los entornos cotidianos, donde los productos comerciales son parte de este entorno. Es la circularidad más absoluta entre publicidad y formas del relato. A partir de eso, y es algo que estudiamos en el último libro que acabamos de publicar (un estudio sobre los modos de producción de las novelas brasileñas); a mi juicio, uno de los puntos más interesantes de este análisis consiste en ver cómo la estructura misma del relato viene a ser calcada sobre la necesidad de respetar, la necesidad de incluir este intervalo publicitario. Para que se pueda incluir, el relato se concibe ya bajo formas de módulos, entre los cuales viene a insertarse, en forma perfecta -según una lógica muy cibernética- el corte publicitario. El relato televisual se produce, entonces, bajo lo que llamo la necesidad de una aritmética del relato, la lógica del cálculo, donde el relato mismo está concebido para incorporar, en forma cada vez más natural, el corte publicitario. Es decir, este cambio parece fundamental, porque, ¿podemos ya hablar de texto televisual, podemos ya hablar de texto? Antes hablábamos de obras, hemos hablado de texto y ahora hablamos de un texto concebido bajo la forma del cálculo, acogiendo el concepto de cálculo. Uno ve cuál es el gran salto que se ha dado entre una concepción de la obra respondiendo a la inspiración de un autor y. ahora sí, la lógica del cálculo que lo está inspirando, la matemática del relato.

Armand -Yo quiero agregar una cosa en relación con algo más general, que escapa a la industria televisual. Creo que, hoy en día, se puede decir que el mito de la sociedad de comunicación, la comercialización del campo comunicativo, se confunde con la emergencia del modelo de relaciones comerciales en todos los campos. La aplicación del modelo de relaciones comerciales, digamos, a todos los campos de la actividad social. Por ejemplo, cuando un empresario debe dirigir su discurso a sus obreros, o su discurso hacia afuera. Digamos que la noción de modelo comercial de comunicación está penetrando en muchos segmen-

tos de la sociedad, desde el empresario hasta el político. Esta penetración del modelo publicitario adentro de las relaciones humanas, en el sentido más amplio de la publicidad. La aplicación del modelo de las relaciones comerciales, que ha logrado la publicidad, al conjunto de los campos, de las relaciones sociales.

M.Z.C -Sí, pero son predominantemente humanas en el sentido de que es un individuo quien planifica o planea su presencia, su discurso, sus gestos.

Armand -Es decir, que aparece la noción de programación. Estaba leyendo en una revista venezolana, de marzo del 88: Producto, una página muy interesante sobre la llegada de lo que ellos llaman talleres de proyección personal. Es un taller fundado por una agencia de publicidad venezolana aliada con agencias norteamericanas. Proponen una formación, a los ejecutivos, a los empresarios, de doce horas, y les prometen que, al cabo de dos días. van a poder desempeñarse, abandonar el "stress" cuando hablan con sus semejantes, otros empresarios, o hablan a los obreros o al público. Es muy interesante ver que en la junta calificadora de estas sesiones -realizadas con video, con audio, con prueba de imágenes- estaba el director de la compañía nacional de teatro. Entonces, es interesante ver cómo, también, en el reciclaje de las prácticas de comunicación, se encuentra cada vez más gente que pertenece al campo de la actividad cultural, no comercial. Pongo un ejemplo anecdótico: hoy en día, muchos cineastas también deben hacer cuñas publicitarias [MZC -¡si, claro!, porque indudablemente eso da el dinero para producir otras cosasl. Eso plantea, de todos modos, un problema. No puedes seguir pensando en términos esquizofrénicos: por un lado, hago mis cuñas y, por otro, hago mis películas.

Michèlle –El aprendizaje de la eficacia del lenguaje, porque la publicidad se caracteriza por eso: la eficacia de un discurso para llegar industrialmente a los consumidores; esa es la lógica que guía para tener el máximo de efecto.



Armand -Si; no hay que olvidar nunca que, incluso, si no se logran sus resultados -y, efectivamente, según estudios científicos, de diez mensajes que circulan y son enviados a la gente, solamente dos son realmente memorizados- pero, de todas maneras, la meta de ellos es efectivamente la eficacia de las ventas. ¡Esa es su utopía!

Michèlle – También, a medida que avanza la presencia de publicidad, que se conforma el relato televisual con base en la publicidad, el televidente tiene cada vez más el recurso del telecomando (control remoto) para evadirla. Muchos estudios atestiguan que, cuando más se hace uso del telecontrol es en el momento en que aparece la publicidad. Uno puede preguntarse si, cuando el televidente utiliza su control remoto para evitar la publicidad, no la vuelve a encontrar en un relato televisivo que, de todos modos, está conformado por ella; así que es, finalmente, lo que practica es un control de los espacios publicitarios.

Armand —Para redondear, creo que estamos asistiendo a la lógica de la mercancía y que, finalmente, todo se vuelve producto: el producto-idea, el producto-servicio y el producto -digamos- comercio, dentífrico; lo importante es la emergencia del concepto de producto en todos los campos. Y hoy en día se plantean estrategias de comunicación tanto para vender un dentífrico como para venderte una idea, o una idea de organización. Ese es el problema, con sus especificidades, obviamente, porque no me gusta expresar esta sinonimia que se establece entre vender a un político y vender un jabón; es un poco "clisé", porque cada uno tiene su propia especificidad.

Michèlle -Pero empleaste la palabra organización y yo quisiera retomarla, porque me parece que en toda esta charla hemos obviado el fenómeno de la mediación de la pantalla. No podemos olvidar que esta mediación siempre está al inicio, es esencial; toda esta comunicación de la cual hemos venido hablando es, al final, una comunicación mediatizada por la tecnología. La mayoría de la veces, es a través de la pantalla de televisión que nos llegan todos estos "productos".

Armand –Sí, es verdad; pero, a la vez, la noción de comunicación no llega a través de la pantalla de televisión, porque es en la empresa donde las estrategias de comunicación están a la base de la redefinición, operando patrones; claro, siempre media la tecnología. Cada vez es más dificil hablar de modelos de comunicación sin hablar de tecnología. Por ejemplo, tecnología para "marcar" la entrada del obrero en la fábrica; para vigilar; para restringir la circulación de la información; todo eso, la retención de la información.

M.Z.C -Entiendo que para el año 2.000, el 25 por ciento de los empleados de las grandes empresas estadounidenses harán su trabajo en sus casas, con una microcomputadora conectada en red con su empresa; eso va a implicar cambios significativos y esa pantalla "cuadrada" va a ser cada vez más importante, porque será tanto para el placer como para el trabajo. Y ahora no habrá horarios de trabajo, sino que la misma computadora central de la empresa dirá si trabajó 40 horas (trabajó de 4a.m. a ...) durante la semana, con una gran ventaja para la empresa, ya que los servicios que ofrecen a los asalariados, a los obreros, van a desaparecer: comedores, servicios sanitarios, escritorios [Armand: menos fuerza colectiva de organización, ¡Exactamente!]. Todo eso va a aparecer en esa pantalla, que vamos a tener en la sala y en la oficina en la casa, y que servirá también para el control del hogar: el exceso del gasto en alimentación, del gas, de la electricidad, del agua. ¡Todo girará en torno a la pantalla!

Michèlle –Es decir, va a ser un elemento clave de la administración de la sociedad y el reducto más íntimo, el hogar, va a caber dentro de ese modelo de organización.

M.Z.C –La pantalla de televisión está siendo el centro de la vida cotidiana, de la vida no laboral del individuo en este momento. ¿Por qué? Porque el individuo, el ser humano contemporáneo de los países industrializados, fundamentalmente, busca en la televisión algo, ¿qué es lo que busca?

Michèlle -Bueno, es el famoso binomio ocio-trabajo. Como lo recordaba Armand. Brecht lo había visto como las dos caras de la misma medalla; cómo el ocio venía a ser productivo para el sistema del trabajo, que descansa precisamente sobre la explotación del trabajador. La otra vertiente de esta explotación era lo que se envolvía en la parte de ocio de la vida, como el tiempo improductivo del ocio se volvía productivo. Esta nueva problemática del placer viene convocando mucho interés actualmente; hay que advertir que ya los intelectuales del "establishment", hace como 15 años. habían impugnado este desconocimiento del placer que el televidente siente al ver las telenovelas, las series policiales. Estos intelectuales habían advertido sobre lo que vendría; me acuerdo de cómo un norteamericano calificaba justamente de totalmente enemiga del pueblo la actitud de los intelectuales críticos, que estaban en contra de la cultura de masas: la telenovela, las series de televisión, etc. Estos intelectuales críticos -decía- no están en contra de la cultura de masas; están en contra del pueblo. que quiere esta cultura.

Resulta que el tema del placer, que venimos redescubriendo, da, justamente, la medida del salto que se ha planteado. Conlleva mucha ambigüedad pero, de todos modos, representa un salto importante, porque describe un poco la nueva atención que está obteniendo.

Este es un tema importante, pues permite esclarecer todo ese interés que está mereciendo el momento de la recepción, el momento del receptor. La atención, justamente, al receptor. Uno mide mejor la ruptura que involucra este tema cuando lo refiere a toda la tradición que ha permitido pensar la cultura de masas hasta hace muy poco tiempo; me refiero a la tradición de la Escuela de Frankfurt. En la Escuela de Frankfurt es la idea dominante y todos sus componentes tienen la misma actitud

frente a la cultura de masas. De todos modos, su concepto de la cultura está marcado por una concepción de la cultura como experiencia de la negación, como experiencia de la angustia; la cultura como cultura negativa. Ellos descartaban una definición de la felicidad humana como una felicidad que se satisfaga con los bienes materiales. Para ellos, la felicidad venía a vincularse con el tema de la experiencia de la negatividad, del destino del hombre y de la humanidad.

-Walter Benjamín tenía otra actitud, que se puede caracterizar como de un optimismo relativo frente a todo este desarrollo de los medios tecnológicos y de la cultura de masas que se perfilaba en la época; él rescata la noción de movimiento, la noción de movilidad. La primera vez, quizá, que aparece el tema del placer referido al consumo de los primeros productos de la cultura de masas, él lo trata cuando se refiere a la novela policíaca y cuando nota hasta qué punto es agradable leer una novela policíaca cuando uno viaja en tren; ve una sintonía entre la aparición de esta nueva literatura, la literatura masiva, que rompe con muchos de los elementos de la cultura clásica que sacralizaban Adorno y Horkheimer, pero nota la profunda y agradable sintonía que se produce entre estos nuevos géneros de la "cultura de masas", de la "cultura popular", y estos nuevos medios de "comunicación", de transporte. Es decir, que es toda la problemática de la modernidad que está visualizada ahí, con el movimiento, con la tensión entre el texto y la infinidad de textos que se pueden poner a la disposición de mucho mayor cantidad de gente.

M.Z.C —¡Es bien curioso!, porque hablábamos, en días pasados, precisamente en la Escuela, de la escasa formación de lengua y de cultura literaria que tenían nuestros estudiantes, y nosotros nos reprochábamos de que ellos no estaban tan bien preparados en la concepción del mundo, en la cultura, como lo estábamos nosotros. Nuestras generaciones leyeron a Emilio Salgari, a Julio Verne, en su adolescencia. Luego nos pusimos a pensar que estaba mal planteado el problema, porque en realidad lo que habría que ver es, cuáles han sido sus mecanismos de aprehensión de la

realidad y no los nuestros. Es decir, estábamos midiéndolos por lo que nosotros habíamos estudiado o dónde nosotros habíamos adquirido nuestra cultura. En realidad, ellos son producto de este desarrollo tecnológico y no de la lectura. Ellos son un producto audiovisual y nosotros de la lectura. Es un poco el problema que está planteando Benjamin con respecto a Adorno y Horkheimer.

Michèlle –Sí, absolutamente. Adorno y Horkheimer querían democratizar la alta cultura. La noción de patrimonio. Lo que Benjamin siente como posibilidad liberadora es la explosión del número y también el ensanchamiento del usufructo. [Armand: toda la concepción de la democracia y de la democratización cultural].

M.Z.C -Habría que hacer un estudio para ver cuántos de nosotros leíamos y hacíamos lecturas, en comparación con qué cantidad de población de mi país, en este momento, ve televisión. Hay una democratización de la adquisición de la cultura. Con otra cosa importante, también, y es que el número de horas que nosotros dedicábamos a la lectura no se compara con el número de horas que nuestros hijos le dedican a la televisión. Es mucho mayor la intensidad de participación en la televisión. Que la televisión les dé una cultura que a nosotros no nos parezca la más adecuada, ya es problema del medio (que nosotros hemos aceptado en nuestros hogares sin más), no problema de nuestros hijos.

Michèlle –El fenómeno de la multiplicación es un fenómeno que tenemos que contemplar.

Armand -Hay un contraste enorme entre los juegos que hicimos con muchos niños en la calle o en otras partes, y las horas que pasan los niños frente a la televisión. Eso también es otro tipo de socialización.

Michèlle -Y es también otro tipo de placer. Porque el placer de la televisión es un placer biosedentario.

M.Z.C –Es serio por lo menos en el trópico.
Ustedes, no tanto, porque el clima determina ciertas constantes culturales. Pero en el trópi-

co, observar a los niños, con el sol que hace, con el clima tan agradable, y todos metidos dentro de sus casas, viendo la televisión, mientras que podrían estar jugando al aire libre.

Michèlle -William Reich había rescatado la noción de que el movimiento es una fuente de liberación. Entonces toda esa problemática sería muy interesante de retomar.

M.Z.C –Sí claro, el espectador pasivo frente al trabajo colectivo que se hacía antes; los juegos antes eran colectivos, ahora son individuales; aunque esté formalmente en grupo, el individuo se enfrenta aislado a la televisión.

Michèlle -Toda esta problemática del cuerpo, de cómo se administra el cuerpo. Toda esa problemática de la visión. Sería muy importante de volver a analizar todo lo relacionado con este tema del placer. Pero supongo que tu pregunta iba a algo que es fundamental y valdría profundizar un poco, para ir rápidamente. Porque, bueno, resulta que este nuevo interés por el tema del placer viene paralelo a la tensión que se está produciendo frente a la validez de la lectura ideológica. Tienen paralelo, ¿no? El surgimiento del tema del placer del receptor tiene paralelo como el desuso de la lectura ideológica. Lo que me parece interesante como problemática, reivindicando totalmente la importancia de la experiencia placentera que tiene el televidente. Me pregunto si no tenemos que conjugar en la misma problemática la lectura ideológica y el tema del placer, porque tengo la sospecha de que gran parte del placer que se experimenta no es un placer totalmente desvinculado de la adhesión a la ideología conllevada en los mensajes; es decir, que es un placer ambiguo, no es absolutamente un placer que te pone en la ruta de la liberación, es un placer quizá de lo que está en contra de tu liberación, es un placer por lo oscuro de nuestras experiencias y es quizás el placer por enmascarar la necesidad de conquistar otro tipo de reivindicación.

Armand –Para redondear, se podría decir que la vuelta a la problemática del consumo es fundamental en la ideología oficial. La vuelta al campo del consumo, a los modos de

consumo, a los modos de uso de los medios y de las tecnologías, va aparejado hoy a la decadencia de los modelos de producción de una sociedad. La crisis de las utopías, por ejemplo. Ese es el problema y no hay que ocultarlo.

Michèlle –De hecho, el problema del placer viene acompañado a todo este ethos del ajuste y no del cambio. Está muy vinculado a la problemática de las utopías. A través de esta problemática estamos, de hecho, reconciliándonos con las prácticas del ser ordinario, del ser común, pero también nos estamos reconciliando con la sociedad existente, sin reivindicar otro proyecto.

M.Z.C -¿Se está perdiendo la visión de una sociedad posible?

Michèlle -Nos estamos conformando con lo que tenemos, sin soñar ya con la utopía.

Armand -Esta situación de desencanto viene apareiada con el repunte de nuevos modos de comportamiento, pero también viene acompañada de una filosofía pragmática. De nuevo uno encuentra ahí la ambigüedad, porque es importante la vuelta a lo empírico, a los hechos ordinarios, en la medida en que los hombres y los sistemas ideológicos que antes dominaban las ciencias sociales se olvidaron y no te permitian sentir estas cosas. Hoy es fundamental volver a lo empírico, con la condición de no confundir la vuelta a lo empírico con el nuevo empiricismo. La primera puede tener aspectos positivos, en la medida en que empiezas a ver el mundo; en vez de construir modelos intelectuales, grandes modelos teóricos, a partir de utopías, vuelves a los hechos para empezar. Puedes, aparte de estos hechos, diluir lo social como puedes reconstruir, a partir de los hechos, otras teorías sociales en que no se han trasladado planes sobre las prome-

M.Z.C –¿Qué están haciendo, qué esperan hacer y qué han publicado?

Michèlle -Bueno, últimamente hemos publicado esta obra densa sobre los medios, que es como un balance del cambio que se ha producido en las teorías críticas de la comuni-

cación en los últimos diez años. Más recientemente, acabamos de publicar una obra que posteriormente va a ser traducida al castellano. que trata sobre la producción de ficción de televisión brasileña, sobre todo la producción de O Globo, donde volvemos sobre el concepto de géneros populares, sobre la contradicción entre cultura de masas y cultura popular: donde tratamos un tema que se revela cada vez más medular, cuando se habla de estudiar la cultura de masas y el populismo. Este libro conlleva dos partes. La segunda parte de este libro, que se llama El carnaval de las imágenes (será publicado por la Editorial Akal, de Madrid), viene a ser el recuento de las teorías que nos permiten analizar la relación entre televisión y sociedad y cuáles son los grandes cambios que también se han dado en estas teorías en los últimos años.

Michèlle -Lo que estamos haciendo ahora: Armand está trabajando sobre la publicidad y las transformaciones en la industria publicitaria misma, en el contexto de la pretensión de la industria publicitaria a plantear estrategias de comunicación global.

Armand —En el concepto de comunicación global a partir del concepto de publicidad. Es un estudio que se reanuda con una interrogación sobre la transnacionalización y la otra lógica, la descentralización de la transnacionalización.

Michèlle -Y yo estoy profundizando en la línea del último estudio que hemos hecho, y que correspondía a una investigación sobre el fenómeno de la serialización. Estoy profundizando, en este último estudio, sobre Brasil, y debo decir que respondo a una demanda de una editorial francesa, que se interesó por toda la problemática de la televisión en ese país. Se han celebrado los tres años de análisis de las relaciones Francia-Brasil, y en el marco de este interés renovado por ese país, una editorial me pidió escribir un libro sobre su televisón y me complace bastante hacerlo. Me gustaría rehacer un sueño que tenía Benjamín: escribir un texto solamente en base a citaciones. Me gustaría muchísimo retomar lo que habían hecho los investigadores brasileños, aunque no voy a poder hacerlo así, con base en un

"collage". Estoy retomando, evidentemente, las distintas posiciones que han adoptado los analistas brasileños de la televisión de su país para enfocar el fenómeno de la televisión en Brasil.

M.Z.C -Proyectos futuros. ¿Hay viajes en ciernes, hay posibilidades de otro tipo de cosas, como ir a dar conferencias, volver a la Habana, ir a Panamá?

Armand -Yo pienso ir a Venezuela, aunque creo que estaré próximamente en Managua para la reunión mundial de las radios comunitarias (ASMAR), que tiene lugar en esa ciudad, en el mes de agosto.

M.Z.C -Otra cosa Armand, ¿vos estás en la Rennes?

Armand -Estoy en la Universidad de Haute Bretagne, en Rennes, donde soy responsable del Departamento de Ciencias de Información y Comunicación. Ahí no tenemos el primer ciclo (pregrado), pero si la licenciatura, la maestría y el doctorado.

M.Z.C-¿Y Michèlle...?

Michèlle -No, me estoy dedicando exclusivamente a la investigación.

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

Jean Delumeau. El miedo en Occidente (Madrid, Ed. Taurus), 1989

Con un atraso de más de diez años se publica en español la monumental obra del historiador y miembro del Coledio de Francia, Jean Delumeau. El estudio se publicó por primera vez en francés en 1978 con el nombre: La Peur en Occident aux XIV et XVIII sièles. Une cité assiélé (Librairie Arthème Fayard, 1978).

La obra del erudito francés obedece a la tradición de la llamada escuela de las mentalidades. Inaugurada en Francia a finales de 1945, aunque no adquiere un reconocimiento oficial hasta la década del sesenta, cuando en stricto sensu se le reconoció como disciplina.

Uno de los pioneros de la Historia de las Mentalidades, Lucien Febvre desde su escuela de los Annales lanzó varias veces a los historiadores el reto de que fueran capaces de escribir una historia de la maldad, de la muerte, del amor, etc. Muchos investigadores recogieron el desafío y en ese sentido el mundo académico conoció importantes estudios, entre ellos el de Georges Lefebvre: El gran Pánico de 1789 (Buenos Aires, Paidós, 1974); Jacques Le Goff: Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval (Barcelona, Ed. Gedisa, 1986); Jean Louis Flandrin: La moral sexual en Occidente (Barcelona, Ed. J. Granica, 1984), C. Ginzburg: El queso y los gusanos (Barcelona, Ed. Muchnick, 1981); M. Bajtín: La obra de François Rabelais y la cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento (Barcelona, Barral, 1974); P. Mamporesi: El pan salvaje (Madrid, Ed. Mondibérica, 1986); Albert Saboul: Les sans-culottes parisiens en l'an II (Paris, Clarvreuil, 1962); el mismo trabajo de Delumeau, que nos ocupa; el ya casi olvidado estudio de Denis de Rougemont: L'amour et l'Occident (Paris, Plon, 1972), entre otros.

La obra de Delumeau obedece a la tradición "bulímica" de la disciplina, es decir que el autor pretende en las 655 páginas de la investigación presentar una "historia total" desde el punto de vista literario, religioso, folklórico, social, político, económico, etc. del miedo en Occidente entre los siglos XIV-XVIII. En la primera parte del trabajo el historiador, se autointerroga sobre: el silencio prolongado y sobre el papel del miedo en la historia para contestar que el miedo está tan cargado de tanta vergüenza que generalmente se oculta. Ese fenómeno se dio de manera precisa, aunque no exclusiva, en los siglos escogidos para el análisis que coinciden a la vez con los años del ascenso del elemento burgués y sus valores prosaicos en la sociedad occidental.

En esa parte introductoria, el autor, después de un detallado análisis histórico-filosófico-linguístico-psicológico, hace la diferencia entre el Deimos (temor) y el Phobos (Miedo). Este último, al contario de la angustia posee un objeto determinado al que se le puede hacer frente, el miedo es la peste, las tinieblas, los maleficios, la brujería, los aparecidos, las brujas, el satán, los judíos, los herejes, la mujer, los conversos, el Dios vengador que anuncia el fin del mundo, la Inquisición, el hambre, etc, en otras

palabras cada uno de los elementos señalados es más o menos tangible, identificable, contrario a la angustia que proporciona un sentimiento total de inseguridad al no temer un objeto definido se le espera como un peligro tanto más temible cuanto no está claramente identificado.

La obra está dividida en dos grandes secciones, la primera parte se concentra en los miedos de la mayoría y la segunda en los miedos de la cultura dirigente. Los primeros miedos son si se quiere más precisos y tangibles, entre ellos están el hambre, la locura, los desaparecidos y espíritus de la noche, la peste, etc. En otras palabras, según el autor, esos miedos de la mayoría eran frecuentemente vividos más que asumidos con plena conciencia (p. 244). Los miedos de la cultura dirigente tenían más relación con los oscuros mecanismos del poder espiritual y terrestre, entre ellos, los herejes, el satanismo, la mujer, la brujería, los judíos, los turcos, el magismo, los subversivos y en general todos los miedos escatológicos, etc. Como era de esperar también, estaban los miedos que compartían ambos sectores sociales, como por ejemplo, el miedo a la cólera divina.

Para dividir los miedos de un grupo social y otro, el autor explica con gran detalle mediante el discurso literario e iconográfico como funcionó en el imaginario social de esos siglos el discurso del miedo, así por ejemplo, "un miedo" determinado, el miedo a la mujer era propio de la cultura dirigente que tenía su refuerzo ideológico en la institución de la Iglesia. La Iglesia católica integró ese miedo ancestral, que según el autor venía desde la "época helénica" con las Amazonas devoradoras de "carne humana y de hombres", las Parcas que cortaban el hilo de la vida, y las Erinias que eran mujeres espantosas, locas y vengadoras tan terribles que los griegos no se atrevían a pronunciar su nombre; al discurso político que pregonaba ese antifeminismo agresivo encontró alimento en los escritos de los grandes Padres de la Iglesia y en autores como San Ambrosio, San Bernardino de Siena, San Isidoro de Sevilla y San Agustín que dijo que el hombre era imagen de Dios, pero no la mujer (482 y sgts). Todos ellos profesan una misoginia injusta, rabiosa y ven en la mujer "un verdadero diablo, un enemigo de la paz, una

fuente de impaciencia y de calamidades" (palabras de Petrarca, uno de los más grandes humanistas de la época, citado por Delumeau, p. 485).

Al lado del miedo hacia la mujer estaba la caza de brujas y el antijudaísmo, tres grupos, o dos si se quiere, que estuvieron a la caza de los jueces civiles y eclesiásticos. Ambos poderes, el terreno y el espiritual se combinaron para producir una "legislación delirante", que de acuerdo al autor, y en eso está la novedad de su investigación, no se desarrolló en la Edad Media, como han venido sosteniendo algunos historiadores, sino en plena etapa renacentista, coincidiendo esa obsesión demoníaca con la consolidación del Estado absolutista. Así nos dice el autor:

...la intimidación se convirtió en el Renacimiento, en la idea maestra del nuevo procedimiento... mientras en la Edad Media un proceso se consideraba por regla general como un asunto entre personas privadas, en los inicios de los tiempos modernos se transformó en un conflicto entre la sociedad y el individuo: de abi la severidad, incluso la atrocidad de sentencias que pretendían ser ejemplares (p. 546).

Lo importante de la interpretación del autor que nos ocupa, es que permite por medio de la historia de las mentalidades llegar a nuevas interpretaciones o como diría Robert Mandrou, otro historiador de las Mentalidades, "a dar nuevas visiones del mundo" de la evolución de las instituciones en su paso de un período a otro.

Como sabemos la historia de las mentalidades interroga con obstinación sus fuentes y sus métodos, en este sentido Delumeau en sus investigaciones de manera muy original se alimenta con las fuentes más diversas, utiliza fuentes notariales, registros de libros, testamentos, biografías, novelas, obras de teatro, memorias, bestiarios, actas de los procesos laicos y eclesiásticos, relatos de viaje, libros de oraciones, pinturas, esculturas, arquitecturas, y en general todo tipo de recursos iconográficos. En especial, hay que destacar la importante utilización iconográfica del gótico florido y del manierismo que hace el autor, destacándose la "lectura" de las obras de Brueghel. A pesar de la enorme cantidad de información, la obra no es complicada y es de fácil lectura. El autor logra articular los diferentes niveles de información y logra dar a todo el conjunto de la obra una gran interdependencia.

Jorge Rhenán Segura

COLABORADORES

María Pérez Yglesias

Doctora en Comunicación Social, Universidad Católica de Lovaina, Catedrática de la Universidad de Costa Rica. Docente e Investigadora en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y la Maestría de Literatura. Autora de numerosas publicaciones en libros y revistas sobre la literatura costarricense, la literatura infantil, la censura y la autocensura, la teoría del texto y la semiología de la productividad, la historieta y la caricatura, la ironía y el humor, la historia comunal, la comunicación de masas.

Yamileth González García

Doctora en Historia, Universidad Católica de Lovaina. Catedrática de la Universidad de Costa Rica. Docente e Investigadora en la Escuela de Historia y Geografía y en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Directora de la Maestría en Historia. Autora del libro Continuidad y Cambio en la Historia Agraria de Costa Rica (1821-1880) y de múltiples artículos en libro s y revistas especializadas.

Patricia Vega Jiménez

Licenciada en Ciencias de la Comunicación Colectiva. Bachiller en Historia. Profesor - instructor Licenciada Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica. Ha publicado "La mujer periodista en Costa Rica", en Memorias del Primer Seminario Centroamericano de sindicatos de periodistas. (1989); Historia del Colegio de Periodistas de Costa Rica. (1989), Ed. Castro Madriz.

Lidiette Guerrero Portilla

Licenciada en Ciencias de la Comunicación Colectiva. Periodista de la Oficina de Divulgación e Información de la Universidad de Costa Rica, desde 1981 hasta la fecha. Encargada del programa radiofónico "La Investigación al Día".

Elizabeth Rojas Arias

Licenciada en Ciencias de la Comunicación Colectiva. Laboró para la Revista Comercio Exterior durante dos años (1987-1988). Miembro del Consejo Editorial del periódico Primera Plana. Actualmente trabaja en la Oficina de Divulgación de la Universidad de Costa Rica desde 1989.

Zaida Siles Rojas

Licenciada en Ciencias de la Comunicación Colectiva, con énfasis en Periodismo. Encargada de prensa del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica. Editora del Boletín C.U. informa.

Marlen Bermúdez Chaves

Bachiller en Antropología de la Universidad de Costa Rica. Obtuvo la "License" y la "Maitrise" en Sociología Laboral en la Universidad de Nancy II, Francia. Profesora de Investigación en la Licenciatura de Curriculum de la Facultad de Educación y en el Departamento de Antropología. Actualmente labora en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica. Ha publicado diversos trabajos sobre análisis del discurso. Algunas de sus investigaciones académicas son: "Los adolescentes y los medios de comunicación masiva" y "Los valores de la democracia, la libertad y la paz, en los sectores populares".

Carlos Sandoval García

Licenciado en Comunicación. Estudios en la República Democrática Alemana. Profesorinvestigador de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica, en el área de teoría y planificación de la comunicación.

Luis Alberto Valverde Obando

Doctor de Sociología y Economía (Universidad de París). Catedrático de la Uni-

versidad de Costa Rica y de la Universidad Autónoma de Centroamérica. Decano del Colegio Universitario Isaac Newton de la Universidad Panamericana.

Profesor Universitario que ha impartido diferentes cátedras ligadas al Trabajo Social y a la Sociología; entre elias la de Trabajo Social de empresa. Ex-Director de la Escuela de Trabajo Social de Universidad de Costa Rica. Tiene numerosas publicaciones en revistas nacionales e internacionales.

Domingo Campos Ramírez

Licenciado en Psicología de la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Psicología. Profesor -Investigador del Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.

Rolando Pérez

Egresado de Psicología, Universidad de Costa Rica. Profesor del curso de Psicología Social para Sociólogos. Investigador del Centro de Amigos para la paz.

Mariano Rosabal

Bachiller en Psicología de la Universidad de Costa Rica. Asistente académico de la Escuela de Psicología. Profesor del Colegio St. Claire.

Luis Alberto Calvo

Licenciado en Sociología. Profesor Asociado de la Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad de Costa Rica.

Mario Zeledón Cambronero

Doctor en Comunicación Social (Universidad Católica de Lovaina, 1982).

Es catedrático de la Universidad de Costa Rica desde 1983. Trabajó como director del Semanario Universidad (1973-1976). Fue profesor visitante de la Universidad del Estado de Utah (1990) y es miembro del Consejo Directivo de la Federación Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), del Sindicato Nacional de Periodistas y de la Federación Internacional de Periodistas. Actualmente es Director de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica, donde ejerce la docencia desde 1971.

Ha publicado diversos artículos en revistas especializadas, así como algunos libros: En busca de los mayas, 1975; La b. d. critique latinoamericaine (1982); y, en colaboración, La desinformación de la prensa costarricense (1988). Tiene en prensa dos libros, La historia crítica latinoamericana (en colaboración) y Vicente Sáenz: América en su mira, de pronta aparición.

Ilustración de la portada: Alberto Murillo Herrera

Bachiller en Artes Plásticas con énfasis en Grabado, Universidad de Costa Rica, 1989 Exposiciones Colectivas

- 1989 Salones Nacionales 89, Salón de Grabado. Museo de Arte Costarricense.
- 1990 El Retrato en Costa Rica. Museo de Arte Costarricense.
- 1990 Artes Gráficas Costarricenses. Instituto Goethe y Museo de Arte Costarricense.
- 1990 Grafik aus Costa Rica. IFA Galerie, Institut für Auslandsbeziehungen, Bonn, Kaiserplatz 17.

Exposiciones individuales

- 1989 Serie: "Retratos a Julia". Galería Joaquín García Monge, Teatro Nacional, San José.
- 1990 Xilografías de Alberto Murillo Herrera. Sala de exposiciones La Nación, Llorente de Tibás.



N.º 10 PARAGUAY

AIETI Claudio Coello, 86 - 4.º 28006 Madrid

ENERO-ABRIL 1990

Director: Guadalupe Ruiz Giménez

AMERICA LATINA

- Desarrollo con equidad. ¿Un nuevo cuento de hadas para los años 90? Roberto Guimaraes.
- Los movimientos sociales, la democracia y el socialismo. Luis Alberto Restrepo.
- Seguridad compartida en América Latina: Desafío del siglo XXI. Carlos Portales.

PARAGUAY

- Una cultura oral. Augusto Roa Bastos.
- Política y Sociedad en el Paraguay contemporáneo. El autoritarismo y la democracia. Domingo Rivarola.
- El régimen militar de Alfredo Stroessner. Fuerzas Armadas y política en el Paraguay 1954-1989. Carlos María Lezcano.
- Recomposición interna del Partido Colorado: Su impacto en el proceso político. Domingo Rivarola.
- El Partido Liberal. Rafael Eladio Velázquez.
- Sociedad política y organizaciones socialistas en la transición paraguaya. Carlos Martini/Carlos María Lezcano.
- Sindicalismo y transición. Paraguay 1989. José Carlos Rodríguez.
- Tierra y democracia. La lucha de los campesinos paraguayos. Ramón Fogel.
- Situación de la economía paraguaya. Pablo Herken Krauer.
- Situación de la económia paraguaya. Laboristica desafíos económicos para el Paraguay del 90.
 Dionisio Borda.
- La difícil compatibilidad entre las tendencias del comercio exterior y la adecuación monetaria. Tomés Palau.
- Perspectivas de cambio de la política exterior paraguaya. José Félix Fernández Estigarribis.

DOCUMENTOS

- Acuerdo Nacional.
- Mensaje de la Conferencia Episcopal.
- Proclama del general Rodríguez.
- Resultados oficiales de las elecciones generales de mayo-89.

BIBLIOGRAFIA

- Libros y articulos.
- Reseñas.

CENTROS DE INVESTIGACION

Suscripciones: EDISA. López de Hoyos, 141. 28002 Madrid

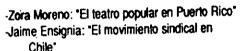
Distribución: CIENCIA 3. Comercio, 4, Esc. Bajo C. 28007 Madrid

Suscribase

REVISTA HOMINES

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales

(Directora: Aline Frambes-Buxeda)



-Sylvia Enid Arocho Velázquez: "Las medállas y los museos en Puerto Rico"

Néstor Garcia Canchini: "Sobre cultura popular" Nils Castro: "Objetivos Estratégicos de Estados

Unidos en Panamá*

-Aline Frambes-Buxeda: "Clases sociales y política en la Integración Andina"

-Andrés Serbin: "Vientos de cambio en la URSS"

-Antulio Parrilla: "La mujer en la Iglesia"

-Liliana Cotto: "Sindicatos hoy en Puerto Rico"



Tarifa de Suscripción Anual (Dos Ediciones) Puerto Rico \$15.00

Europa, Sur América, Africa, Asia \$25.00 Estados Unidos, Caribe y Centroamericana \$22.00

Envie su cheque o giro postal a:

Directora -Revista Homines,
Depto, de Ciencias Sociales,

Universidad Interamericana, Apartado 1293,

Hato Rey, Puerto Rico 00919

NORMAS PARA LA PRESENTACION DE TRABAJOS A LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

- 01. Los trabajos deben ser originales e inéditos*.
- 02. El artículo NO SOBREPASARA 25 CUARTILLAS TAMAÑO CARTA A DOBLE ESPACIO.
- 03. Cada trabajo se presentará en limpio, sin borrones ni tachaduras.
- 04. Las referenciales bibliográficas dentro del texto se consignarán entre paréntesis y constará del apellido del autor, la fecha de edición y el número de página correspondiente.
- 05. Cada trabajo presentado debe incluir la bibliografía utilizada. Esta se consignará al final y por orden alfabético de autor.
- 06. La bibliografía debe incluir los siguientes datos:
 - a) De libros: autor, año de la 1º edición -si está consignado-. Título del libro (subrayado), edición, ciudad, editorial, año, páginas.
 - b) De publicaciones periódicas: autor, título del artículo (entre comillas), nombre de la revista (subrayado), ciudad, país, volumen, número, mes, año, página, serie.
- 07. Los trabajos se acompañarán con un resumen de diez líneas del contenido del trabajo, un breve curriculum, el teléfono y la dirección del autor.
- 08. Una vez aprobado el artículo para su publicación, el autor debe entregar un original y una copia.
- O9 Si el artículo se encuentra levantado en diskette, en el programa MICROSOFT WORD, WORD 3.0 y 4.0, Mac write y Word perfect (cualquier versión) puede presentar el diskette y sólo una copia escrita.
- 10. Si el artículo contiene cuadros o gráficos, el autor los proporcionará en limpio y en una hoja aparte cada uno. En cada caso debe incluir el nombre del autor y el artículo a que pertenecen. Además, proporcionara una copia de cada uno de ellos.

Procedimientos

- Los trabajos presentados serán sometidos al juicio de un dictaminador que no conocerá el nombre del autor. El nombre del dictaminador será también reservado.
- Si el dictamen del artículo recomienda algunas correcciones, el autor tendrá quince dias para atenderlas.
- La última decisión para la publicación o rechazo de un artículo corresponde al Consejo Editorial de la Revista, el cual tomará en cuenta, sin que sea obligante, la opinión del dictaminador.

La única excepción al punto No. 1 serán los trabajos incluidos en la sección "Teoría Social".

LA EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA INFORMA QUE TAMBIEN PUBLICA LAS SIGUIENTES REVISTAS, CON LOS MISMOS PRECIOS DEL PRESENTE EJEMPLAR

Título de la revista

Anuario de Estudios Centroamericanos Revista de Agronomía Costarricense Revista de Artes y Letras, Káñina Revista de Biología Tropical Revista de Ciencia y Tecnología Revista de Ciencias Económicas Revista de Ciencias Sociales Revista de Educación Revista de Filología y Lingüística Revista de Filosofía

Ultimo No. publicado

Vol. 16, Fasc. 1, 1990 Vol. 13, No. 2, 1989 Vol. XIV, No. 1-2, 1990 Vol. 38, Fasc. 2-B, 1990 Vol. XIII, No. 1-2, 1989 Vol. X, No. 1, 1990 No. 48, 1990 Vol. 14, No. 2, 1990 Vol. XVI, No. 1, 1990 Vol. XXVIII, No. 67-68, 1990 La elaboración de esta Revista estuvo a cargo de la Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, incluidos: levantado de texto, diagramación, fotomecánica, montaje, impresión y encuadernación de 1000 ejemplares. Se finalizó en el mes de febrero de 1991.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San José, Costa Rica. A.C.